

Bohemia



10

Lámparas

FABRICADAS
A SU GUSTO
EN TODOS LOS ESTILOS

BRONCE CINCELADO
Y
HIERRO FORJADO



Lámparas, faroles, candelabros, etc.
Especialidad en la fabricación por
encargo, según diseños.
Restauramos toda clase de lámparas.
Hacemos presupuestos para Residencias,
Hotels y Sociedades.

Estudio PLANEL
M. 9455

La Insular
Fábrica Nacional de Lámparas
Bronces y Hierros Artísticos

PRADO 29

Tel. A-3323

BOHEMIA



Estampa del Nacimiento Proletario.—Por Balmori

¿EAN Cocteau quería —y así lo pedía insistentemente a sus contemporáneos, hace quince años— que los clásicos fueran revisados, así como los griegos. El mismo realizó alguna obra de adaptación, afirmando el pie en no importa qué obra antigua. Es lo que Cocteau llamaba la revisión griega del siglo XX.

Esta obra se ha realizado siempre, aún sin el consejo de Cocteau. Pero es indudable que ahora se hace con más penetración, con más espíritu adaptivo, con más intención explorable. La interpretación moderna de los viejos mitos podría llenar, si fuera cuidadosamente recogida, toda una biblioteca. Hay verso, novela, pintura, esculptura, dibujo...

Uno de los que más se han dado a interpretar en nuestros días, adaptándolos a las necesidades y a la perspectiva espiritual contemporánea, los mitos abucos de la humanidad, es Balmori-Debi's conocerle. Su obra es genial y de aliento. Aquí en París ha hecho una exposición, hace dos años, suficiente a consagrar a no importa qué genio. Es brutal, como el proletariado. Es humano, como el proletariado. Es tosco, y fino, y amoroso y grosero como el proletariado. Es grandioso como el proletariado.

Y he aquí cómo sus obras, desde su paseo por el Egipto, la Tierra Santa y la Grecia, están orientadas hacia el proletariado y, si se me permite decir así, proletarizadas en lo más íntimo de su materia.

Sensaciones Parisienses

La Interpretación Moderna de los Mitos

Una muestra de esa proletarización de las leyendas antiguas es esta estampa estupenda. Balmori puso en ella su espíritu proletarizante. Es una estampa de Nacimiento. Las manos callosas y duras bien, no obstante, ternura de caricias. El cuello robusto de ese San José de gorra y de libasa de mecánico, es un cuello digno de los altos hombres de las fábricas. Los músculos son dignos de las proles de una casa de máquinas. Y ella, esa María sencilla y fuerte, odiosa a siesta y a trabajo manual, perladis de sudor el cuello y los brazos, la frente y las sienes. Y ese Niño-Jesús predestinado a predicar las huestas y a heredar el gorro de fogonero de su padre?

No obstante, ved, cómo la estrella brilla en lontananza. ¿Será delibrada la humanidad proletaria gracias a la irradiación distante? Junto al martillo, una botella de vino. Sobre las robustas piernas de María, la hoz emblemática del moderno escudo ruso. Y un carnero simbólico y otro no menos simbólico para la actualización del mito de Belén.

¿Qué poeta cantará esta estampa de Nacimiento? Tiene que ser un poeta que sienta, desca, sus raíces espirituales, el dolor actual. (Pasa a la Pág. 64)

Eduardo Avilés Ramírez

Gente de la Habana

ILUSTRACIONES DE CARLOS

MUY temprano, casi de madrugada, llegó a buscarlos el mulato Juan de Mata, el práctico que había de conducirlos hasta el campamento.

Encontró a los dos jóvenes ya levantados y dispuestos, bebiendo café, con el mayoral de la finca, junto al negro fogón de piedras.

Después del saludo y la obligada jicara de café, Juan de Mata, sin desmontarse, dijo:

—Vamos, que *haritica* nos coje el sol.

Fueron los nozos a sus caballos, atados allí mismo, bajo el colgadizo de guano real. Revisaron su equipaje; nada faltaba: tabacos, papel, alguna ropa interior, hamacas, dos revólveres, grande porción de balas y dos o tres pomos de medicinas.

—Ya estamos—dijo, saltando a la silla, Jorge Ruiz.

—Cuando quiera—invitó, requiriendo las riendas, Cecilio Ramos.

Estrecharon la mano del mayoral con gesto grave, y partieron.

Debían caminar mucho: se hallaban cerca de Marianao, y tenían el propósito de unirse a las columnas de Máximo Gómez, a la sazón por la zona de Quivicán.

Atravesando un potrero de cañuela, y huyendo a la posibilidad de encontrarse con alguna fuerza española, fueron a buscar el camino de San Pedro, por una talanquera de la vaquería, a unos veinte cordeles de distancia. Ya sobre el camino, el práctico objetó:

—Valía más juntarnos a cualquiera de las partidas que andan por aquí, a Baldomero Acosta... a Delgado...

Ruiz, protestó enseguida:

—No, no: con Máximo Gómez.

Y ratificó Ramos:

—Sí; con el "Chino Viejo"—poniendo en el mote con que los enemigos pretendían denostar al bravo guerrero, orgulloso carriño.

—Bueno; pero hay que dar mucha espuela "pa' llegar—murmuró en protesta el mulato.

Hizo esta consideración, que los tres hombres avivaron el paso de las bestias, y continuaron, silenciosos, su jornada.

Formaban un grupo interesante: Juan de Mata, el más viejo de los tres, tendría unos treinta o treinta y cinco años y era un tipo de guajiro seco y curtido; Ramos y Ruiz, acabados de llegar del "Norte", donde estudiaban, tenían aún las mejillas rosadas, y a pesar de las guayaberas y los anchos sombreros de jipijapa, su procedencia ciudadana y señorial se conocía al momento.

El mulato, arrastrado a las filas insurgentes por odio a



la Guardia Civil y por un innato sentimiento de indisciplina, entreveía vagamente futuras ocasiones de acumular oro tras la victoria; los ex-estudiantes se inflamaban al calor de las páginas saboreadas en la historia revolucionaria de América, presintiendo escenas románticas de heroísmo, en las cuales ellos figuraban siempre como protagonistas.

Para el primero, Máximo Gómez y Maceo, eran bastante parecidos a los generales españoles que había vis, con ocasión de paradas y desfiles; llegando hasta figurárselos con igual arreo militar, iguales gestos, igual continente... Para los segundos, aquellos nombres evocaban las grandes figu-

ras de Bolívar y Páez, de San Martín e Iturbide. Los veían pasar en sus corceles de guerra; machete en alto, tal como los describiera el verbo mágico de Martí; el mundo se asombraba al estruendo de sus proezas.

Iba Juan de Mata, sereno, sin entusiasmarse ni entristecerse con augurios; sin emoción alguna ante el paisaje, mil veces visto. Jorge y Cecilio, hacían el camino anhelantes por llegar, pareciéndoles que no andaban los caballos. Y el corazón se les hinchaba de júbilo, al pensamiento de los escuadrones, las cargas, los pueblos embanderados recibiendo a sus libertadores, mientras sonaban, como en la mañana gloriosa de Bayamo, las estrofas del himno inmortal y flotaba a los vientos, la bandera de la Estrella Solitaria.

Con ávidos ojos bebían la belleza de los campos patrios, que empezaba a dorar el sol; aspiraban con delicia el aire tibio de la mañana; el canto lejano de un guajiro, ponía húmedos reflejos en sus pupilas.

Cerca de dos horas caminaron silenciosos; abstraído en sus halagüeños proyectos el Práctico, mecidos por sus ensueños los dos jóvenes. Iba subiendo el sol, cuando llegaron, por Ahoga-Mula, seca en aquella época del año, a la finca Cabañas, cuyo mayoral era amigo de Juan de Mata y partidario de la causa.

Allí almorzaron a eso de las nueve, y partieron otra vez, como a las dos. Al salir, por consejo del mayoral, torcieron el rumbo hacia Coca, evitando el potrero de Castellanos, donde, desde el día anterior, acampaba una columna enemiga. Pasaron de Coca a Govea, cuya sitiería encontraron casi desierta; cerrada la bodega. Los pocos guajiros que aun permanecían en sus casas, se mostraban asustados, temerosos, dando informes contradictorios.

Sin embargo, inquiriendo datos, pudo el Práctico colegir que había fuerzas insurrectas por cerca de Buenaventura. Para aquella vuelta cogieron, después de un breve descanso, y ya oscureciendo, porque corría el mes de enero y los días eran cortos, llegaron a Gonzalito. Desde allí, hicieron rumbo a Chirigota, donde estuvieron ya a ochocheido.

Al—¿Quién va?—

Insurrecto, contestaron Ramos y Ruiz, con un ¡Cuba Libre! —tré mu lo, agi ta do por una emoción para ellos enteramente nueva. Se acercaron a las "guardias", y después de ser reconocidos, dos soldados, arma al brazo, les condujeron al campamento.

Estaba acampada la gente, en el batey de la finca. Se aposentaban los soldados en los barracones que sirvieron otro tiempo a la dotación esclava, en la vaquería, por el largo portal de la casa de vivienda, en cuyo interior se alojaba el Estado Mayor y estaba formado el Cuerpo de Guardia.

Pasando por entre grupos de soldados que se calenta-

junto a las hogueras ya próximas a extinguirse, donde se había cocinado el rancho de la tarde, fueron los tres conducidos ante el jefe.

Antes, por los que le acompañaron y durante el trayecto de los guardias al campamento, se enteraron de qué contingente era aquel y quien iba a su frente: era un escuadrón de Las Villas, que cubría la retaguardia a las columnas invasoras; lo mandaba un coronel de mucho renombre, ganado durante la guerra pasada, en la jurisdicción de Sancti-Spiritus, Remedios y Trinidad: Juan Mursuli, el "Muengo Mursuli", a quien un sablazo, combatiendo en Las Varas cuando cayó Diego Dorado, llevó un oreja y regaló un mote, tan valioso como una conde...

Era el "Muengo Mursuli", un negro grande y musculoso, calmo en el hablar, sobrio en las afecciones, con la desconfianza peculiar al montuno. De él se contaban rasgos de asombrosa temeridad. Su valor, y su recelo, rayaban en el desdén, hacia todo lo de Vuelta-Abajo (y Vuelta-Abajo empezaba para el Coronel un poco más acá de Cienfuegos) le eran característicos:

—Los vueltabajeros, *tor son españolisao*—solía decir, recordando el aislamiento de las tres provincias rebeldes desde Yara hasta el Zanjón. Recibió Mursuli a los que llegaban, con un poco de acritud. Mientras tomaba notas el Secretario (un muchachón de apenas veinte años, flaco y desgarrado), adoptó para con ellos un aire irónico:

—Vienen del Norte, ¿eh?... Al frío no le tendrán miedo. Vamos a ver si tampoco se lo tienen a las balas...

Después se volvió a Juan de Mata:

—Usted no debe haber estao en el Norte... ¡Caramba! ¡Qué bien ha *tardao* en acordarse de que era cubano!...

Y como ninguno de los tres contestara una palabra, terminó, al finalizar su trabajo el Secretario:

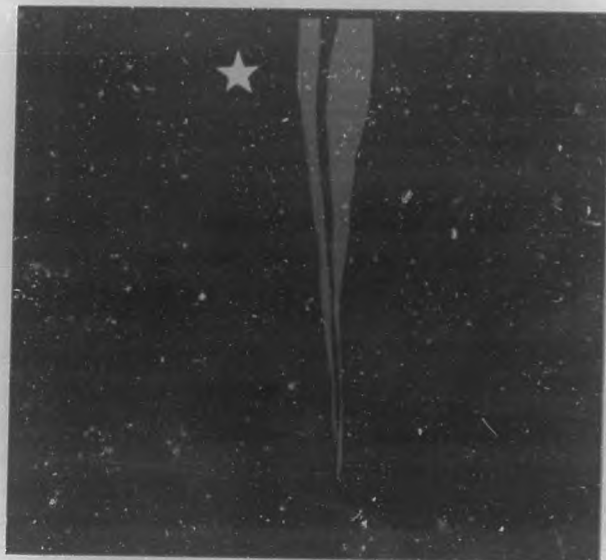
—Bueno, *ustés* no traen armas. Así que, mientras no le quiten al *soldao* aunque sea un retaco, tienen *qu'ir pa* la impedimenta... Váyanse a dormir por *ay*, por el corredor.

Y cuando salían, murmuró con sarcasmo que hirió a los jóvenes igual que un litigazo:

—Gente de La Habana... ¡*Aboqaitos!*...

Toda la mañana anduvo la tropa inmóvil sin encontrar al enemigo. A cosa de las diez hicieron alto para almorzar, junto a un arroyo seco. Almorzaron rápidamente y levantaron el campo.

Atravesaban una zona que fue riquísima, y que aparecía ahora devastada, asolada como si hubiera pasado por allí un cataclismo. Los sitios estaban desiertos; las cercas rotas aquí y allá por grandes portillos abiertos para dar paso a la caballería; en muchas partes humeaban los restos de grandes casas; caía una lluvia constante de ce-



Marcelo Salinas

ILUSTRACIONES DE RIVERON

NO se llamaba ni Psalmanaazaar, ni Psalmanazar, ni Salmanaazer. Su verdadero nombre es desconocido, pero sabemos que tomó su pseudónimo de Shalmaneser, rey de Asiria.

De su nacimiento sólo sabemos que fué hacia 1679 en el Languedoc, la parte meridional de Francia, donde la fantasía florece como los olivos, donde el sol mantiene al hombre siempre alerta, donde la criatura humana se exterioriza en vez de concentrarse; el país de los Tartarines y de los Marios en que se han establecido las más reputadas academias de mentirosos. Allí, y solamente allí, podía encontrarse la cuna de George Psalmanaazaar.

Su madre, que carecía de fortuna, lo puso, sin embargo, a la edad de seis años en una excelente escuela sostenida por franciscanos, que le permitía más tarde, ingresar en un colegio de jesuitas. Siempre ha sido para sus biógrafos un misterio la fuente de sus recursos.

Prosiguió sus estudios en una "Escuela de la Sabiduría" dirigida por dominicos y, finalmente, fué a Marsella a estudiar teología en la Universidad, a la edad de quince años. Conoció, entonces, varias lenguas y muy principalmente, el latín. Pero la teología lo fastidiaba y tampoco le encontró encantos a la filosofía. El tráfico del puerto de Marsella, con sus calles oscuras y ruidosas le gustaba más.

Sus simpatías por Marsella no disminuían un ápice su antipatía por la Universidad; y en una carta a su madre le expuso los peligros que corría en la villa a fin de escapar a la monotonía como lo amenazaba la vida escolar.

Y así llevó a ser a los diez y seis años, el preceptor de una rica familia de Aviñón.

Según dice este gran sabio de diez y seis años—es preciso creerlo, a lo menos esta vez, puesto que no poseemos documentos que comprueben otra cosa—entró en una familia en que el marido era "bastante tonto" mientras que la mujer, graciosa y vivaracha y madre de dos muchachos, desde el principio mostró especial simpatía al joven preceptor.

El futuro inventor del "Círculo de Cultura" reaccionó contra tan imprevistos sentimientos. Antes que abandonarse a ellos prefirió dar públicas pruebas de su saber, de su moralidad y de su piedad.

Emprendió el necerico de sus propias virtudes y al cabo de ocho días de pedantescas conferencias, la pobre mujer se preguntaba cómo era posible que viviera bajo el mismo techo con un verdadero santo. Al final de la segunda semana tomó el partido de retirarse y medida la tercera puso al preceptor—como insoportable—nana en la nieta de la calle.

Constituiría tal vez esta perturbación de su vida lo que nuestra psicóloga moderna llama "choc"? Sea como fuere, ella se que desahogado de la emoción tuvo un intenso deseo de renombre.



Psalmanaazaar el Impostor

ILUSTRACIONES DE RIVERON

Completamente abandonado, hambriento, cubierto de harapos, no quiso regresar a su pueblo.

Primera supercheria; se otorgó, con admirable desvoladura, el título de "Mártir Irlandés", huido de su país por no renegar de sus creencias religiosas.

Lo creían, le daban de comer y de beber, le proporcionaban dinero, lo trataban con gran respeto, no sólo porque daba pruebas de grandes conocimientos, sino principalmente porque era poseedor de una immaculada capa y de un báculo de peregrino. Al mismo tiempo que vagaba por los caminos que debían conducirlo—decía él—a Roma, un verdadero creyente, un verdadero peregrino, lamentaba en un pueblo de las cercanías de Aviñón, la pérdida de su capa y su báculo, que un audaz ladrón le había sustraído en plena sacristía.

Cuando el impostor agotó su imaginación, relutando los sufrimientos que había soportado como mártir de la religión, recordó los lindos cuentos que su madre le hacía de su padre y partió para Alemania.

—Voy en su busca—se dijo.

Y así lo hizo, con la aprobación entusiasta de la madre, feliz al saber que el hijo iba al encuentro de un padre aventurero, al que ella misma apenas conocía. Este padre, era un ser legendario, que debía forzosamente conquistar la Alemania y concederle un lugar preponderante a este hijo, el más maravilloso de todos los hijos.

Provisto de recursos imaginarios, el adolescente—ques aun no había cumplido su décimo séptimo año—emprendió el gran viaje. Recorrió ochocientos kilómetros antes de lograr su objetivo, para encontrarse más sucio y miserable que él.

La ilusión se desahizó. Ya no necesitaron disimular que eran simples mendigos, y las ideas de grandeza desaparecieron, durante algún tiempo después del encuentro del hijo con el padre. Pero el espíritu ingenioso del hijo buscó inmediatamente una mejora práctica a su estado de vagabundo. Importándole poco una segunda mentira, concibió la idea de hacerse pasar por japonés convertido al cristianismo.

Poniendo en juego toda su ciencia "se fabricó" un pasaporte con el nombre de "Psalmanaazaar" para franquear la frontera germano-holandesa. Desgraciadamente, estaba a la sazón tan sucio, tan cubierto de piojos y desfigurado por una horrible enfermedad de la piel, que en la frontera, los soldados no le hicieron caso. Rechazado sin miramientos y mezclado con otros vagabundos, retrocedió al lugar de su partida.

Aquel día, Psalmanaazaar, recibió el "choc" de su existencia. A pesar de sus esfuerzos y de su poder de persuasión no conmovió a los guardas que ni siquiera examinaron su pasaporte; no tomaron en consideración tan hábil documento, fruto de innumerables vigiliat y de su desconocimiento de las leyes. El falsario retrocedió con el corazón lacerado, menos por el fracaso, que por el desdén con que habían acogido su obra.

Las dificultades aumentaron más todavía. Pronto no le quedó otro recurso, que alistarse en una de las numerosas patrullas militares que ocupaban el país. Felicitoso sirvió varios meses al gran Elector, luego a los ingleses.

Siempre haciéndose pasar por japonés, exhibió sus papeles y las notas, dibujos y diseños adicionales con que los empujaba fantásticamente. Durante algún tiempo, uno de sus oficiales lo hizo orente de un café y sala de billar establecidos en Colombia. Pero allí también actuando con su habitual e imbecable "moralidad" obtuvo un restablecimiento.

Tenía veiste y tres años

cuando en las altas esferas llamó la atención aquel japonés misterioso y culto.

Un día el general George Lauter, gobernador de Stuyts, en los Países Bajos, decidió conocer a aquel lingüista, fenómeno de otra raza. Ordenó que Psalmanaazaar se sometiera a un examen público, que pasó brillantemente ante científicos y teólogos. Entre todos aquellos sabios, uno sólo desconfió; el reverendo William Innes, capellán de un regimiento inglés. Pidió a Psalmanaazaar una entrevista privada. entrevista que debía probarle que aquel hombre, que había triunfado de lo que estaba convencido de antemano, era un vulgar farsante, de lo que estaba convencido de antemano.

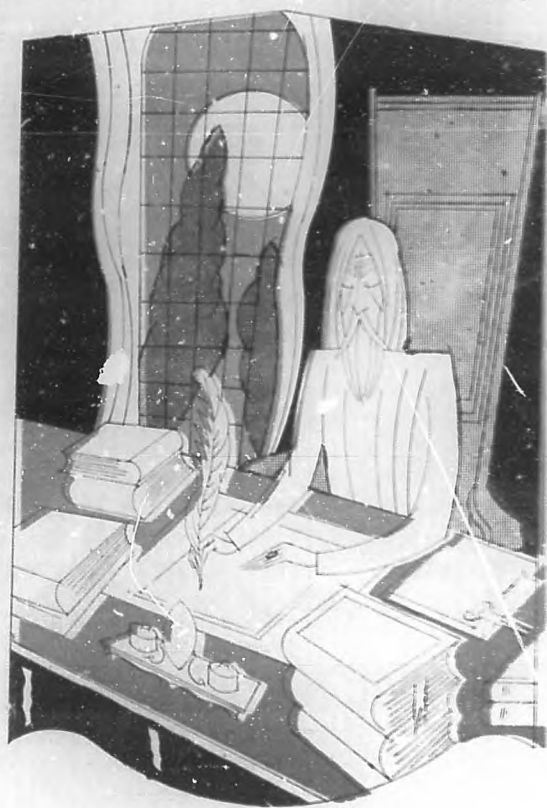
Psalmanaazaar aceptó, le rogó el capellán que tradujera un pasaje de Cicerón al japonés. Lo hizo sin gran trabajo dibujando bellos caracteres en una hoja de pergamino. Mas el reverendo que no se daba por vencido, pidió entonces al japonés que transcribiera el pasaje otra vez a lenguas europeas. Entonces comprendió Psalmanaazaar que había caído en una celada. Temblando, se confesó vencido y el capellán vencedor—comerciante avisado, que veía en el falso japonés un medio práctico de conquistar al mismo tiempo fortuna y gloria—pudo dictarle estas condiciones:

1.—Psalmanaazaar dejaría de ser japonés, para convertirse en indígena de Formosa, pero continuaría siendo pagano.

2.—Sería bautizado por el reverendo Innes y tomaría el nombre de su padrino el general Lauter. P + tanto, a partir del día del bautizo se llamaría Jorge Psalmanaazaar y se haría súbdito inglés.

3.—Escribiría estudios sobre Formosa, redactaría sus aventuras y su conversión, pero siempre bajo la autoridad de aquel a quien la Iglesia anglicana debería su nuevo hijo.

A partir de aquel momento, impulsado por el capellán y con su complicidad, comenzó la verdadera carrera de Psalmanaazaar. La estaba científica tuvo forma y fuerzas nuevas. Introducido en Londres, y en la "Royal Society" (Academia de Ciencias) el abispo



Londres, Heny y Compton al que William Innes lo había recomendado, le recibió cordialmente cobrándole gran afecto. Una vez le preguntó por qué coincidencia era su piel tan perfectamente blanca. Sin el menor embarazo, el falso indígena de Formosa, respondió que las personas de elevada categoría y las clases instruidas de su país son diferentes del pueblo y de los trabajadores. Preferían dedicarse a sus elevados estudios en las sombras frescas de los sótanos de sus palacios y no están expuestas a los rayos del sol.

Por simpático que pareciera una explicación tan ridícula y peculiar, el venerable Henry Compton no tuvo duda tan grande es la confianza de los alumnos puros en los artificios del mentiroso!

El primer trabajo confiado a Psalmanaazaar, fué la traducción del catecismo al idioma de Formosa. Prometió traducir el texto en dos o tres semanas, remitiendo en la fecha fijada una composición absolutamente única en la historia de la literatura universal, escrita en una lengua que no existía.

Emseguida Innes le ordenó que escribiera una disertación de Formosa. Fácilmente empujaron editores, el cual existió que el manuscrito le fuese entregado a los diez meses. Psalmanaazaar, una vez más, cumplió con exactitud.

En el año 1704 apareció la primera edición que produjo a su autor en comento, diez libras esterlinas. Una segunda edición revisada y aumentada fué necesaria a los meses—ganando diez libras.

(Pasa a la Pág. 18.)

H. GILLAND



Un momento difícil en la vida de un hombre

El pesado ferryboat, "Noah E. Prowse", después de haber recibido en su enorme vientre insaciable el último automóvil, empezó a batir el agua en dirección a Connecticut. En la caseta del timonel, el capitán Zep Tilly dejó quemar el cabo de tabaco que tenía en la boca hasta que empezó a chamuscarle las guías del bigote patriarcal que era parte integrante de su personalidad.

—Indudablemente, — reflexionaba él, nerviosamente, — las mujeres son algo muy peligroso

A echar un vistazo a la cubierta donde se encontraban los pasajeros, vió a Eva tomando el sol. Ahora sentía haber sido riguroso con ella en un tiempo; su norma era ser bondadoso con sus esposas. La caballerosidad era su debilidad conyugal, ya que se había casado dos veces y todavía permanecía en esa situación. La tradición permite a los marineros tener una esposa en cada puerto, y el "Noah E. Prowse" había hecho la travesía durante quince años entre Port Hazel, Long Island y Port Commerce, Connecticut: un viaje de unos setenta minutos por el agua.

De modo que Eva había escogido ese día para atender a unas compras en Port Commerce, permitiendo que el capitán Zep se hiciese las siguientes reflexiones:

—No le puedo decir nada. Si se le hubiese contado doce años atrás, muy santo y muy bueno. Pero no lo hice. Hay ocasiones en que los hombres no podemos hacer otra cosa más que aceptar los acontecimientos. Ellas eran dos y yo uno solo, de modo que no tuve más remedio que transigir.

Esos doce años marcaban la única batahola doméstica de los Tilly; un desacuerdo sobre la plantación de unos bulbos de dalia. Eva había recogido todas sus cosas y se había marchado para California. Los periódicos dijeron que ella se había ahogado en un accidente ocurrido en un paseo marítimo del que participaba. Ocho meses más tarde, ella desmentía el rumor retornando con el corazón contrito y rebosante de amor al bungalow de Port Hazel. Pero llegó un poco tarde, y nunca llegó a saber la verdad de lo que estaba ocurriendo.

Durante la ausencia de ella, el capitán Zep había sido acosado con éxito por una señora de Port Commerce, una tal Det Mc Cann, que tenía esos ojos oscuros y juguetones, tan temidos por los hombres de mar. Dot había arreglado

La historia de un hombre casado, a la vez, con dos mujeres que viven en poblaciones próximas y que cuando el Destino las reúne, en vez de lograr descubrir, tras larga charla de la que es testigo el marido, la verdad de su situación alejan la posibilidad de que ésta sea aclarada, es el asunto de este interesante cuento de Wallace Irwin, que hemos hecho traducir expresamente para los lectores de BOHEMIA.

todos los asuntos por sí sola y a fe que los había arreglado pronto, y bien: Ella misma fué la que se encargó de buscar un juez de paz y la que le indicó al capitán Zep el lugar en que tenía que firmar para hacer el debido dejación de la libertad. Zep no se casaba con las mujeres; eran las mujeres las que se casaban con él.

—Bueno, — siguió reflexionando en esa mañana de junio, mientras nerviosamente daba vueltas al timón, — después de todo, el día de hoy no es peor que otro cualquiera. Pero tengo que evitar que Eva adquiera el hábito de ir de tiendas a Port Commerce. Cualquier día de estos... no quiero ni pensarlo. Y por otra parte, Dot siempre está antojada de viajar conmigo hasta Long Island para visitar a sus amistades. Probablemente, ella es más fácil de manejar que Eva. Pero ninguna mujer es fácil de dominar cuando se le antoja salir a la calle. Ambas son dulces muchachitas. Sí, de eso no me cabe duda. Nadie puede preparar mejor que Dot los pasteles de limón. Y no hay quien le ponga un pie delante a Eva cuando me prepara almejas a la marinera. Mis amigos, si conociesen el caso, me dirían que soy un hombre feliz. ¡Hum! La bigamia es la bigamia, como quiera que se mire. ¿Qué dirían Dot o Eva si les contase la verdad? Ambas gritarían: "¡Escoge entre una de las dos!" Lo mejor en ese caso me parece que sería el deshacerse de ambas mujeres.

Bajo estas reflexiones condujo al "Noah E. Prowse" hasta el interior de la bahía de Port Commerce. Como un autómatas, el capitán Zep hizo las señales pertinentes a los maquinistas. Completamente abstraído, enfiló el emboque donde debía atracar. Entonces, aburrido, vió la sonrosada

carita de Eva asomada a la ventana de su caseta. Quería que la acompañase a las tiendas.

—El reglamento dice que no debe hablarse con el timonel, mientras esté al cuidado del barco, — le recordó él, gentilmente. — Aquí tienes cinco pesos para un par de zapatos y medias. ¿De tiendas, eh? No tengo tiempo para andar bobeando con mujeres en un día como este.

La última observación era evidente que estaba fuera de lugar, pero ella le pasó por alto.

A las cuatro, el "Noah E. Prowse" retornaba, abarrotado, hacia Port Hazel y la mirada que él lanzó al público desde la ventana de su caseta le proporcionó la reconfortante satisfacción de ver a Eva, sentada entre sus paquetes junto a la baranda. "Del mal, el menos", pensó el navegante. Empezó la agitación de la partida y su trabajo lo absorbió hasta que volvió la calma; de nuevo, miró entonces a la cubierta. Estaba llena de pasajeros. Eva seguía sentada impasiblemente...

De repente, el ferry-boat cambió de rumbo; el capitán Zep había medio perdido el control del timón. ¿Quién era esa elegante mujercita vestida con un sweater rojo? La semana anterior, Zep le había comprado a Dot uno igual a ese. ¿Estaría engañado? Frenéticamente, enderezó el rumbo de su barco y volvió a mirar a la cubierta. La mujer del sweater rojo se había sentado al lado de Eva, después de pasar ante ella y haberle dicho algo agradable. Ahora veía la cara. Negros ojos saltadizos, petulante nariz chata... ¡Cielos, era Dot! Dot y Eva juntas. La pólvora y el fuego se habían al fin encontrado.

El "Noah E. Prowse" empezó a hacer guiños y figuras extrañas. Su patrón, con los ojos turbios como los de un borracho, se inclinó fuera de la caseta, contemplando fijamente el banco donde sus dos esposas hablaban en voz baja y apacible. Sus facciones eran socarronas, apasionadas, inhumanas a la vista de él, a medida que hablaban y hablaban con las cabezas casi unidas. Un momento hubo en que la voz de Eva, claramente timbrada, llegó hasta él.

—No puedo creer eso. Y Dot seguía afirmando, friamente. El capitán Zep escondió la cabeza en la caseta.

De nuevo, se atrevía a espiar; con su cabeza, dando vueltas y aguzando el oído. En ese momento, percibió vagamente el sonido de una sirena que sonaba persistentemente... ¡Poco había faltado para

que abriera en dos un remolcador que lentamente arrastraba siete barcazas!

—Oiga, ¿cree usted que está manejando un aeroplano para ir durmiendo? — fué el cumplido del capitán del remolcador.

—¡Ojalá nos hubiésemos hundido los dos! — gruñó el capitán Zep, dándole bruscamente toda la vuelta al timón y fallando un yate que pasaba, por menos de medio largo. ¿Que eran para él, ahora, la vida y la muerte? Después de muchos años de servicio cuidadoso, su carrera había llegado al final. Dos mujeres y un jurado estaban esperando para truncar su vida. Su bigamia estaba en las manos de los dos mejores testigos... sus duales esposas.

Cuando al fin el "Noah E. Prowse" estuvo seguro en el emboque de Port Hazel, su capitán olvidó los deberes que tenía para con la carga y los pasajeros. Desesperadamente saltó a tierra, y jadeando subió la loma a escape hasta el hermoso bungalow donde por muchos años había gozado de felices horas con su esposa de Long Island. Vagamente, se acordó de ciertas cartas que tenía que destruir antes de su huida... ¿para dónde? Debía escaparse, antes de que Eva lo encontrase.

Entonces, se dió cuenta de que ella estaba parada en la puerta. Le había cortado la retirada. Regresó lentamente al interior, temeroso de mirar a los ojos de ella.

—¿Cómo es eso? ¿Ya estás en casa? Su voz era curiosamente dulce. Mejor: no me hubiese gustado que te hubieses encontrado con la dama que estaba conmigo en el vapor.

—¿Qué es lo que ocurre con ella? — preguntó él, débilmente.

—¿Con ella? Nada. Es una mujer deliciosa; adorable si se quiere. Pero muy pretenciosa. Creí que sería como otra cualquiera, hasta que me dijo quién era su esposo. Una angustiada pausa. ¿Tú no sabes quién es? Silencio ártico. Zep, dice ella que es comandante del Mauretania. ¿Qué pretenciosa!

—¿Ella... ella te dijo eso?

—Sí, lindito mío. Y, Zep querido, aunque no soy amiga de decir mentiras, tuvo que soltarla una, a la fuerza. Estoy avergonzada de mí misma. Pero no iba a dejar que ella se creyese que yo era cualquier cosa... después de saber yo quién era ella. Tuve que discurrir algo y al fin le dije...

—¿Qué le dijiste? — preguntó él, ansiosamente.

—Que "mi" esposo era almirante en jefe de la marina de guerra de los Estados Unidos.

El capitán Zep se rió el bigote. Es (Pasa a la Pág. 69.)



Feminismo efectivo

por Ofelia Rodríguez
Acosta

EN el número próximo pasado de BOHEMIA publicáramos la noticia de la apertura del curso, que la doctora "Lolá" de la Torriente, va a ofrecer gratuitamente a las mujeres pobres en su colegio, calle Merced número 38.

De la carta particular que ella nos envía, copiamos los siguientes párrafos:

"Las clases de Aritmética y Lenguaje tienen como fin adiestrar a las mujeres en trabajos de oficina. Lo esencial de estas materias será lo que daremos, sin profundizar, es decir, que las muchachas empleadas que concurren al curso practicarán ortografía, redacción, estilo y aritmética en su rudimiento.

"La Historia de Cuba que es la asignatura que voy explicaré, la daré en treinta conferencias sencillas de manera que llegue con facilidad al espíritu y a la mente de las alumnas. Procuraré hacer resaltar la significación e importancia de los hechos guerreros, de las fechas, de las causas de nuestras guerras emancipadoras y terminaré el curso con un breve resumen de la Historia Política de Cuba.

"Hará igual el profesor de Cívica: mucha doctrina social, gobiernos, resaltando la importancia de ellos con sus ventajas e inconveniencias—derechos femeninos, estudio especial de algunos artículos del Código, derechos constitucionales, en fin, todo aquello que interese y avive la imaginación convirtiendo a la mujer en ciudadana apta, conocedora de sus derechos y deberes.

Las clases serán nocturnas y distribuidas en tres sesiones semanales.

El feminismo en Cuba tiene dos sectores: la institución y el salón. A través de los años el suyo ha sido un propagandismo de meeting, veladas, conferencias, artículos, folletos, discursos. Una acción dinámica y dura, expositiva, explicativa, desde el periódico, el libro, la tribuna. Una campaña árida y sostenida en el taller, en las oficinas públicas, en la escuela. Verdadera lucha a brazo partido con el ambiente, hostil por ignorancia, repulsa o pereza. Y, últimamente el pirotécnico feminismo de

RESPUESTA A LA ENCUESTA FEMINISTA DE "BOHEMIA"

Pregunta número 1:

No sé si llamar propiamente "defecto", más bien es un "error", a una de las causas, que a mi humilde juicio, impiden a la mujer triunfar.

El mejor nombre que le cuadra a la idea que yo quiero definir, es éste: "Miedo a la opinión del hombre".

Es nacido del deseo formidable y legendario de agradarle, de halagarlo. El hombre ha repetido, en su mayoría, que no le gusta la mujer que trabaja, que estudia, que se cultiva, la mujer que puede hablar lo mismo de un buen libro, de un problema religioso, político, científico o social, que de los últimos mandatos de la moda, o del último precio de un comestible. La mujer, en un sentido general, teme ser juzgada mal por el hombre. Hay mujeres de talento, que lo ocultan porque temen que el marido, el novio, el enamorado, el amigo, o simplemente "el hombre", lo encuentre mal. Hay mujeres que tienen interiormente un libre albedío en su pensamiento, en sus ideas y en sus gustos y, sin embargo, exteriormente, supeditan esa libertad a la idea ambiente, a lo establecido por la costumbre, la antigüedad o la moda, y sobre todo, a "lo que creen gustarle al hombre".

La mujer, temiendo siempre opinar, discutir, hacer trabajar, ilustrarse, para que el hombre la crea más tierna, más femenina, más dulce, por el hecho de ser ignorante, sumisa, tímida, carente de personalidad, y juicio propio, falsea el verdadero sentido de la íntima esencia que hace a la mujer "Mujer".

"Es culpa de ella"... No sé; los hombres hasta hace poco tiempo, hay excepciones como en todo, han contribuido mucho con su absurdo concepto de la palabra "Feminismo". Feminismo no es masculinidad como él cree, no es rudeza...

El hombre que ha encontrado en su camino una mujer "muy mujer", apesar de pensar y de saber, no ignora esto.

Pero la mujer ha de tener valor ante el hombre, y ser lo que es ella en el fondo: vaso de ternura, compendio de todas las feminidades, pero también voluntad, carácter y cultivada inteligencia. Su personalidad más rodeada de encantos. Cuando haya más mujeres "así" en el camino del hombre, triunfarás tú, "Mujer".

Pregunta número 2:

Esta pregunta lo dice: las virtudes de la mujer permanecen inactivas retardando su triunfo.

Claro que la mujer incurre en otros errores a más del que yo he mencionado. Claro que tiene otros defectos, pero... no los tiene el hombre?

Ella puede corregirlos, sobre todo, si pensamos que la mayoría son hijos de su misma educación, y de la humedad de siglos que pesan sobre ella. Por esto más que nada permanecen inactivas sus indiscutibles cualidades.

El hombre ya no puede averiguar que el cerebro, el talento de su otra mitad, su voluntad, son inferiores a la ac él; ante nombres citados, hazañas realizadas, tendría que bajar la cabeza.

Entonces dice que pierde feminidad, pero no está convencido.

Acabará por reconocer también que la incomparable fuerza que posee la mujer, llamada "Ternura, Honra", no se perderá nunca y que todos sus actos se inspirarán siempre en su máxima virtud, en su cualidad más superior: "El deseo de hacer el bien".

Por cada diez mujeres que no pongan en todos sus actos este deseo, habrá una que se inspiren en él.

Para triunfar, tiene su fuerza suprema precisamente en estas palabras, compendio de todas las virtudes: "Mujer-Madre".

Hortensia RODRIGUEZ ACOSTA DE VARELA.

salón que ha traído una extensión pero no una intensificación del movimiento feminista.

Las mujeres de nuestra dudosa aristocracia se han dedicado ahora a hablar mucho de los derechos femeninos. Su torpeza, su incomprensión la festinada inteligencia del problema, amenaza desvirtuar el fondo humanamente socialista del feminismo. Ven en él, atravesadamente, una palabra para un encumbramiento fructífero; para un lucimiento personal.

No tienen, en lo absoluto, la menor idea de lo que es feminismo, y se han lanzado sin la preparación que esta lucha requiere, no ya a intervenir sino a dirigir el emancipador movimiento. Sin pasar por la escuela del dolor y del trabajo, sin conocer de las graves horas de análisis y el estudio de las causas íntimas del feminismo, de su importancia social, de su alcance en el futuro de la humanidad, han hundido sus manos en los puntos de la doctrina para aderezarse con ellos dándoles un valor eventual de joya moderna.

Feministas improvisadas, llenas de prejuicios y faltas de cultura, que a espaldas de todos se asesoran de las feministas curtidas por la asociación, ennoblecidas en el esfuerzo de una campaña ya larga y heroica, usurpándose luego su jerarquía, pretendiendo desplazarlas y abrogándose con manifiesto impudor las glorias que no supieron conquistar.

El dolor, la opresión, la miseria, la esclavitud, nos hace aspirar a una libertad, a un mejoramiento, a una justicia, a una felicidad, si es posible; pero de ahí a saber con claridad de criterio que es lo que queremos dentro de esa hermosa pero vaga aspiración, de ahí a saber cómo se llega a ella hay una kilométrica distancia que recorrer dentro de nosotras mismas.

Las feministas de salón no saben de una cosa ni de la otra. El feminismo en ellas, no tiene la exigente germinación interior ni la imprescindible preparación cultural. Han tomado de oídas algunos tópicos que esgrimen con un desenfado igual tan sólo a su propia ignorancia.

(Pasa a la Pág. 70.)

LAS LOCIONES L.T. PIVÈR PARIS

Siempre
las mejores



El misterioso caso Greene

por S. S. Van Dine

CAPÍTULO 12

(Jueves, 30 de noviembre, mediodía)

MARKHAM tuvo gran dificultad en persuadir a Ada para que no acompañase. La muchacha parecía estar bajo la impresión de un pánico tremendo. Para remate de cuentas, se consideraba indirectamente responsable por la muerte de Rex. Al fin, nos permitió acompañarla hasta el auto que estaba esperando en la puerta.

Heath había ya telefonado al Departamento de Homicidios de la Policía, y las diligencias previas para la investigación estaban ya perfectamente delineadas por el, cuando el auto emprendió rápida carrera por la calle Center. Al pasar por la Jefatura de Policía, Smitkin y otro detective de la jefatura, nombrado Burke, que estaban esperando por nosotros, se montaron en ambos estribos del carro de Markham. Con todas las luces de los semáforos de tráfico, dándonos vía libre, llegamos a la mansión Greene en unos de veinte minutos, tras una bonita carrera por las calles neoyorkinas.

Un hombre, vestido modestamente, que estaba recostado junto a la verja de hierro, al final de la calle, a unas cuantas yardas de distancia de la puerta principal del dominio de los Greene se acercó prestamente al hacerle Heath una señal.

—¿Qué excusa tiene usted quearme por lo que ha ocurrido aquí recientemente. Sentos?—preguntó, esperándole el sargento.

—¿Quién ha entrado y salido de esta casa hoy por la mañana?

—¿Qué quiere usted decir con eso?—retornó el hombre, indignadísimo.—Ese viejo mayordomo salió a las 9 y volvió antes de que hubiese transcurrido media hora con un paquete. Dijo que había ido hasta la Tercera Avenida a comprar unos bizcochos para el perro.

—El matasanos de la familia llegó en su máquina a las 10.15 y allí está todavía arimado su carro.—Y señaló hacia el Daimler de Von Blon, que estaba parqueado en sentido diagonalmente opuesto.—El está todavía dentro de la casa. Después de haber transcurrido unos diez minutos de la llegada del doctor, esa jovencita—e indicó a Ada—salió y se encaminó hacia la Avenida A, donde alquiló un taxi. Y esos son todos los hombres, mujeres o niños que han entrado y salido por aquella puerta, desde que relevó a Cameron a las 8 de esta mañana.

—¿Cuál fué el informe de Cameron?

—Nadie, en toda la noche.

—Bueno, pero de todos modos alguien entró en este dominio en alguna forma.—gruñó Heath.—Vaya por el lado oeste de la casa y dígame a Donnelly que se llegue acá inmediatamente.

Santos desapareció y un momento después lo vimos caminando precipitadamente por el jardín lateral, en dirección hacia el garage. Pocos minutos más tarde, Donnelly el hombre que estaba de guardia en la puerta posterior—venía casi corriendo.

—¿Quién entró y salió por la puerta posterior esta mañana?—Indró Heath.

—Nadie, sargento. La cocinera fué al mercado a las 10 de la mañana y dos dependientes conocidos dejaron paquetes. Esas son todas las personas que han desfilado por aquella puerta desde el día de ayer.

—¿Y eso es todo?—dijo Heath, sarcásticamente.

—Le aseguro que...

—Bueno, bueno.—me basta.—El sargento se dirigió a Burke...

SINOPSIS DE LO PUBLICADO ANTERIORMENTE

Philo Vance, aludado a descubrir misterios, se interesa en el caso Greene cuando el Fiscal del Distrito, John F. X. Markham y el sargento Ernest Heath, son llamados después de haber sido muerta Julia Greene y herida su hermana menor, Ada. El viejo Tobias Greene hace doce años que murió y dejó la fortuna a su viuda, con la condición de que debía vivir en la mansión Greene con todos los hijos, durante veinticinco años. El doctor Von Blon, médico de la familia, fue quien avisó por teléfono a la policía, alrededor de la media noche, al personarse Heath en la casa, encontró las dos mujeres en el suelo; muerta la una y herida la otra, ambas por armas de fuego. Nevó a primera hora de la noche y frost. A la puerta delantera se ven otras huellas de pisadas, aparte de las del doctor. Vance ha interrogado a todos los miembros de la casa, Ada declaró que al despertar en la oscuridad, presintió la presencia de alguien en su habitación, aunque no oyó nada; y que al levantarse tropezó con una mano y después fué herida por un disparo. Un viejo revólver, calibre 32, ha desaparecido del cuarto de Chester, aunque Sibella asegura haberlo visto allí recientemente y acusa además a Ada de haber estado registrando el cuarto de su hermano. La investigación decae en interés y a punto de ser abandonada por Markham, Chester Greene es encontrado muerto en su habitación, con una miriada de consternación estereotipada en el rostro. De nuevo, se encuentran huellas en la nieve de alguien que entró y salió por la puerta delantera. Una cuidadosa investigación, revela que esas huellas concuerdan con la medida de unos chanclos de goma tirados como al descuido en el armario y puer de Chester. Un interrogatorio hecho a la familia y a los sirvientes nada aclara excepto que la cocinera tuvo amistad con el viejo Tobias Greene, antes de colarse en la casa. Markham y Vance están contrariados. Vance está convencido de que en el asunto, hay algún familiar complicado, pero no hay ninguna pista que pueda seguirse. Cultiva la amistad de Sibella y de Ada, y un día sale a pasear con ellas y el doctor Von Blon, hasta un lugar que está por encima del río Hudson. Allí detienen el automóvil y Sibella sugiere que es un bello lugar para un asesinato. Ada se afecta mucho ante esa trivial indicación. Después Ada se personó en la oficina de Markham y le informó que Rex Greene sabe algo que no ha declarado. Markham quiere saber de lo que se trata y hace que Ada le pida por teléfono que se llegue hasta dicha oficina y que traiga consigo algo que ella encontró en la casa. Cinco minutos más tarde llega la noticia de que Rex ha sido matado en su propia habitación.

—Y ahora, vamos a oír su historia.

Sproot se limpió la gaiganta y miró hacia el exterior de la ventana.

—Hay bien poco que decir, señor. Yo estaba en la despensa, limpiando la cristalería, cuando sentí el disparo...

—Remóntese un poco hacia atrás,—interrumpió Markham.—Fengo entendido que usted se dirigió a la Tercera Avenida, esta mañana a las 9.

—Sí, señor. La señorita Sibella compró un perrito de raza Pomerania ayer por la tarde y me pidió que le trajese algunos bizcochos para el perro, después que le sirviese el desayuno.

—¿Quién ha estado en la casa esta mañana?

—Nadie, señor; es decir, nadie a excepción del doctor Von Blon.

—Esta bien. Dígame ahora todo lo que ocurrió.

—No ocurrió nada, señor, nada que se aparte de lo corriente, hasta que el pobre Rex fué muerto. La señorita Ada salió unos minutos después de la llegada del doctor Von Blon; y un poco después de las 11 fué cuando ustedes llamaron por teléfono al señor Rex. Momentos después, ustedes llamaron de nuevo, por segunda vez al señor Rex; y yo volví hacia la despensa. A los pocos minutos de estar allí, fué cuando sentí el tiro...

—¿Qué hora cree usted que sería?

—Alrededor de las 11.20, señor.

—Continúe.

—Me seque las manos en el delantal y me dirigí hacia el comedor para escuchar. No tenía la seguridad de que el tiro hubiese sido disparado dentro de la casa, pero pensé que sería mejor investigar. De modo que subí por la escalera y, corriendo la puerta de la habitación del señor Rex estaba abierta, fué su cuarto el primero que se me ocurrió mirar. Entonces ví al pobre jovencito tirado en el suelo. Llamé al doctor Von Blon...

—¿Dónde estaba el doctor?—preguntó Vance, rápidamente.

Sproot dudó y se quedó pensando.

—Estaba en los altos, señor; y vino inmediatamente...

—¿Ah, en los altos! Andaba errante, según presumo, parándose

(Pasa a la Pág. 14)



Como REGALO

ULTIMA OFERTA DE ESTE AÑO

El Nuevo Cepillo de Dientes Colgate

de 50 cts. diseñado por el Departamento Colgate de Educación Dental se ofrece como regalo, junto con un Tubo Grande de

Crema Dental Colgate

cuyo precio es de 30 centavos, por

39 Cts. Ahorre 41 Cts.

No pierda la ocasión de comprar por un precio excepcional el mejor cepillo y la mejor Crema dentífrica que se fabrican en el mundo. Usando la Crema Dental Colgate con el Cepillo Colgate te conseguirá someter las encías a un masaje que las fortalece, estimulando la circulación de la sangre y evitando que se descansen y enfermen.

SE VENDE EN TODOS LOS ESTABLECIMIENTOS

(Viene de la Pag. 12)

un poco acá y otro poco acullá, ¿no es eso?
—Los ojos de Vance estaban penetrantemente clavados sobre el mayordomo.—Vamos, Sproot, concrete usted un poco. ¿Dónde estaba el doctor?

—Creo, señor, que estaba en el cuarto de la señorita Sibella...

—Caliente, caliente... Bueno, trate de hacer un esfuerzo y vamos a ver si llegamos a una conclusión. ¿De qué sector de la casa emergió la corpórea personalidad del doctor Von Blon, después que usted lo llamó?

—El hecho es, señor, que salió por la puerta del cuarto de la señorita Sibella.

—Esto se está poniendo bueno. ¡Estoy encantado! Admitiendo que así se desarrollaron los hechos, hay que llegar a la conclusión, sin necesidad de atramentarse mucho los sesos, que si salió por esa puerta es un hecho indubitable que se encontraba dentro del cuarto de la señorita Sibella ¿no lo cree usted así?

—Eso supongo yo, señor.
—No se haga el sueco, Sproot! Usted sabe sobradamente bien que el se encontraba allí.

—Bueno, sí, señor.
—Y ahora supongamos que usted nos va a seguir relatando su onseca.

—Fue algo más que la inada, es un decir. Algo más trágico para ser más concreto, aunque el señor Rex no fué por cierto un Hector. Como quiera que sea, señor, el doctor Von Blon vino inmediatamente...

—¿Entonces, él no había oído el tiro?
—Parece que no, porque pareció sorprenderse en extremo cuando vio al señor Rex. Y la señorita Sibella, que lo siguió y entró en el cuarto del señor Rex, parecía estar también, muy sorprendida.

—¿Hicieron ellos algún comentario?
—No puedo informarle sobre el particular, en cuanto ellos llegaron me dirigí a los bajos y telefoneé al señor Markham.

No bien había acabado de pronunciar las últimas palabras, Ada apareció en la arcada de acceso, con los ojos casi fuera de las órbitas.

—Alguien ha estado en mi habitación, anuncio ella, con una voz llena de terror.—Las puertas francesas que dan a la terraza estaban parcialmente abiertas cuando entre en el cuarto y había sucias huellas de nieve por el suelo... ¿Qué querrá decir eso? ¿Ustedes creen...?

Markham se había enderezado súbitamente.

—¿Usted dejó las puertas francesas bien cerradas cuando salió?

—Indudablemente,—respondió ella.—Yo las abro de rareza en el invierno.
—¿Y estaban cerradas con llave?

—No me acuerdo, pero creo que sí. Me atrevería a jurarlo. Y siendo así, ¿cómo puede haber entrado alguien?

Heath se había levantado y estaba parado, escuchando la historia de la muchacha con manifiesto asombro.

—Probablemente el pájaro de cuenta que usa chancos de goma, es el que habrá entrado allá,—refunfuñó.—Voy a hacer que venga Jorym inmediatamente.

Markham asintió y se dirigió de nuevo a Ada.

—Gracias por su información, señorita Greene. No se moleste, pero sería conveniente que nos espere usted en otra habitación cualquiera. Necesitamos que su cuarto permanezca tal cual está, hasta que nosotros tengamos tiempo de examinarlo.

—Iré a la cocina y me quedaré con la cocinera... Yo... yo no quiero estar sola.—Y con un profundo suspiro, nos dejó.

—¿Dónde está el doctor Von Blon, ahora? preguntó Markham a Sproot.

—Con la señorita Greene, señor.

—Dígame que nosotros estamos aquí y que quisiéramos verlo en seguida.

El mayordomo se inclinó y salió.

Vance empezó a pasear por la habitación, con los ojos casi cerrados.

—Esto se complica por minutos,—dijo él.—Ya era algo sumamente raro, antes de que apareciesen esas huellas y esa puerta abierta. Hay algo diabólico en el fondo de todo lo que está ocurriendo aquí, Markham.

Von Blon entró. Su usual tranquilidad había desaparecido. Se inclinó secamente, sin decir palabra y empezó a retorcer las guías de su bigote con temblorosa mano.

—Sproot me dijo, doctor,—afirmó Markham,—que no había oído el tiro que se disparó en el cuarto de Rex.

—No.—Ese hecho parecía extrañarle y turbarlo, al mismo tiempo.—Y no acabo de comprender por que no oírlo, toda vez que la puerta del cuarto de Rex, que da al vestíbulo, estaba abierta.

—Usted estaba en el cuarto de la señorita Sibella, ¿no es eso?

—Vance se había detenido y estaba estudiando al doctor.

Von Blon enarcó las cejas.

—Estaba, Sibella se estaba quejando de que...

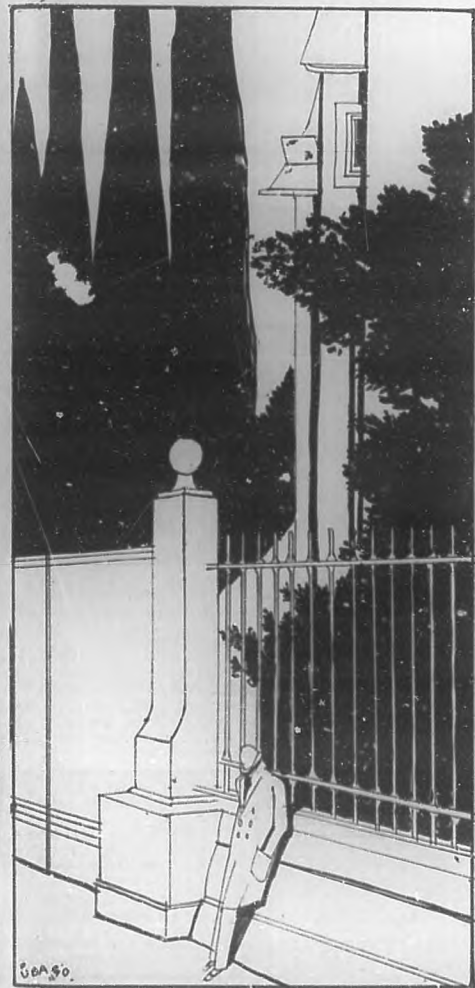
—Le dolía la garganta o algo por el estilo, sin duda alguna,—terminó Vance.—Pero eso es de poca importancia. El hecho es que ni usted ni la señorita Sibella oyeron el disparo. ¿Es correcta mi afirmación?

El doctor inclinó la cabeza.

—Nada supe de lo ocurrido, hasta que Sproot llamó con los nudillos en la puerta y me condujo a través del vestíbulo.

—¿Y la señorita Sibella lo acompañó hasta el cuarto de Rex?

—Vino detrás de mí, según creo. Pero le dije que no tocara na-



Un hombre vestido modestamente que estaba recostado junto a la verja de hierro, al final de la calle

MON PARFUM

BOURJOIS PARIS

LOS PERFUMES QUE DAN PERSONALIDAD

—Mucho me temo que esté usted acertado. Sin embargo, voy a ver.
 Tocó por debajo del cadáver y después, sistemáticamente, empezó a registrar los bolsillos del hombre muerto. Pero no encontró nada que siquiera se pareciera al sobre azul mencionado por Ada. Al fin se incorporó.
 —Ha volado. ¿Qué le vamos a hacer? Paciencia.
 Entonces, otra idea se le ocurrió. Dirigiéndose apresuradamente hacia el vestíbulo, se asomó a la escalera y llamó a Sproot. Cuando el mayordomo apareció, le preguntó, sacudiéndolo salvajemente: —¿Dónde está el buzón privado?
 —Crea que no lo he entendido bien. La respuesta de Sproot fue placida y serena. Hay un buzón precisamente frente a la puerta delantera. ¿Se refiere usted a eso, señor?
 —¡No! Usted sabe muy bien que no. Lo que quiero saber es dónde está el bu-

zón privado. ¿me oye usted bien?, el buzón pri-va-do.
 —Tal vez se refiera usted al pequeño pidi-xe de plata que usan para la correspondencia que debe salir. Ese está en la mesa que hay en el vestíbulo inferior.
 —¡Pixide! ¡Eso mismo es! El sarcasmo del sargento era estupendo. Bien, vaya y tráigame todo lo que esté dentro de ese pixide. ¡No! Espere un momento. Voy a acompañarlo... ¡Pixide! Cogió a Sproot por el brazo y se lo llevó casi a remolque del cuarto.
 Momentos después retornaba.
 —¡Vacío!—fue su lacónico anuncio.
 —Pero no se desespere tanto por la pérdida de su cabalístico diagrama.—Vance lo exhortó.—Dudo de que le hubiese servido de gran cosa. Este caso no es un jergológico. Es una compleja fórmula matemática, que tal vez Rex hubiese llegado a resolver si no hubiese sido borrado tan pronto de la lista de los vivos. Sus ojos

miraron a todos los presentes. Aunque no tendría nada de particular que él la hubiese resuelto ya, cuando emigró hacia el mundo del cual no se vuelve.
 Markham, se estaba impacientando.
 —Mejor será que vayamos de nuevo a la sala y esperemos al doctor Doremus y a los hombres de la jefatura,—sugirió él.—Aquí no vamos a sacar nada de provecho.
 Salimos al vestíbulo y cuando pasábamos por frente a la puerta del cuarto de Ada, Heath la abrió de par en par y se quedó parado contemplando el interior. Las puertas francesas que daban acceso a la terraza estaban ligeramente entreabiertas y el viento, que soplabo del oeste, estaba haciendo volar las verdes cortinas que las cubrían. En la alfombra, de un ligero color beige, se notaban varias huellas húmedas de pisadas que iban desde el pie de la cama hasta la puerta de entrada ante la cual estábamos los parados.
 (Pasa a la pág. 68.)

En China, la Sociedad no Existía para las Mujeres

por el Dr. Joseph A. Schemonti



Damas chinas con su traje nacional paseando por un parque público.

no sabía que los chinos en su mayoría, manifiestan y sustentan en realidad, un desprecio para la mujer, a la que ven, como un ser mucho más inferior que el hombre y, por consiguiente, indigno de compartir las satisfacciones de éste.

Este sentimiento de la inferioridad de la mujer, se trasluce en las prácticas sociales por una multitud de detalles, a cual más significativos, y en este sentido, los chinos dejan muy atrás a los turcos de antes, bajo los Sultanes, cuya crueldad y desconsideración para las mujeres, han llegado a ser proverbiales en el mundo moderno.

Se da el caso, de que un particular chino cualquiera, reciba una visita, esta última tendrá buen cuidado de advertir previamente su llegada a la casa, por medio de tres ruidosas que permiten a las mujeres del hogar, alejarse inmediatamente a sus habitaciones, de donde no salen, sino por un especial mandato del jefe de la familia, lo cual acontece raras veces. En presencia de un varón, las señoras y señoritas chinas, no acostumbran decir una palabra, si aquel no las obliga por medio de una pregunta.

En resumen, la sociedad tal como nosotros la entendemos, no existe para las mujeres en China, aparte rarísimas excepciones que podemos contar por los dedos.

Lo más lastimoso del caso, es que ellas mismas, convencidas a través del tiempo de su inferioridad, no encuentran precaria ni extraña su situación y de ese modo han llegado a perder casi todas las cualidades inherentes a su sexo, no encontrando por otra parte, hasta hace poco, terreno en donde ejercitarlas. La vida, para la mujer china en general, se resume en una contemplación, temerosa del mundo exterior, pero muy satisfactoria para su vida puramente material.

Sin embargo, en estos momentos, el gobierno republicano chino, aunque encontrándose en mucha entena para asegurar su estabilidad, no descuida, de infiltrar a su pueblo, los ideales de libertad y de independencia para el positivo desarrollo de todas las aspiraciones nacionales. La mujer china, en estos últimos movimientos, también, ha hecho oír su voz para reivindicar sus derechos en la cosa pública, especialmente en Shanghai, Cantón y Nankin, etc., dejando de ser, como lo es, un juguete para el hombre que la burló y esclavizó brutalmente más de ocho mil años. El despertar de la China, como todos los grandes acontecimientos del Oriente, nos interesa muy especialmente.

Próximamente, en su oportunidad, volveré a tratar el problema feminista chino que se encuentra actualizándose en una reciente evolución y cuya importancia, después de tantas caducas, en grandísima en nuestra época.

SE abando no, ese desprecio, que todos los pueblos antiguos han demostrado para las mujeres, existe aún en todos los países asiáticos: sean chinos, hindús, afganes, mongoles, persas, tártaros, etc., y también en los africanos y oceánicos, en una palabra, lo vemos, entre todos los que conservan costumbres, esencialmente primitivas. Hablaré sucesivamente, del estado de la mujer en general, en el seno de estas naciones mencionadas, empezando por las hijas del Imperio Celeste.

Uno de los defectos sociales que de una manera más viva y notable impresionan al viajero, en China, es la profunda división de los sexos que se hace notar inmediatamente. Difícilmente puede concebir, el que no haya visitado este curioso país hasta qué punto de exageración se lleva esta regla divisoria. En el seno mismo de las familias, en el hogar, los sexos conservan una distancia respetuosa, y jamás se ve en los interiores chinos, una de esas escenas de familia que tan frecuentemente vemos en Europa y en América. Tan to los miembros varones, como los femeninos, tienen sus lugares y departamentos especiales en la casa y no se reúnen ni siquiera a la hora de comer. Los hermanos y hermanas, en cuanto han cumplido los cinco años, pierden por completo el derecho de jugar juntos y aun de hablarse frecuentemente.

En lo general, todo lo que signifique, asociación de los sexos, en las prácticas sociales, es mirado con horror por los chinos. Para ellos: "un país es tanto más degenerado e inmoral, cuanto más sus costumbres permiten la proximidad social y aparente de los sexos."

En las clases populares de la China, estas ideas, si bien, no tan profundamente, como en las demás, están bien arraigadas. En raras ocasiones, un chino, de la clase baja, transita por las calles, en compañía de su mujer; y cuando esto sucede, puede observarse que el hombre va detrás de su compañera, en lugar de marchar al lado de ella, con el objeto probable de vigilar su conducta en público. Estos datos me han sido revelados por un gran intelectual, Mr. Shalfon en su último viaje a China y en una carta que me envió desde Sydney, en donde tiene su actual residencia.

Esta desconfianza, fundada o no, que los chinos tienen en sus mujeres es, a no dudarlo, una de las causas que más influyen en la separación y el alejamiento de los sexos y en la inexistencia de la sociabilidad dentro de las mismas.

La separación, pues, en lugar de ser por sentimientos de respeto para las damas, es despectiva en su origen; más cuando

La Belleza de los Dientes Depende de las Encías Sanas



... Recuerde que 4 de cada 5 personas sucumben a la piorrea

CUATRO de cada cinco personas que pasan de cuarenta años son víctimas de piorrea, la terrible infección que empieza por debilitar y hacer sangrar las encías y a menudo conduce a la pérdida de la dentadura y de la salud en general.

Conservar la salud natural de sus

dientes. Use FORHAN'S para las encías por la mañana y por la noche. Combate la piorrea y mantiene las encías firmes y los dientes blancos como la nieve.

Frotéjase a sí mismo y proteja a su familia. Usen todos con regularidad FORHAN'S, que es un seguro de salud.

Forhan's—para las encías^{SD}

NO ES SÓLO UNA PASTA DE DIENTES; IMPIDE Y COMBATE LA PIORREA

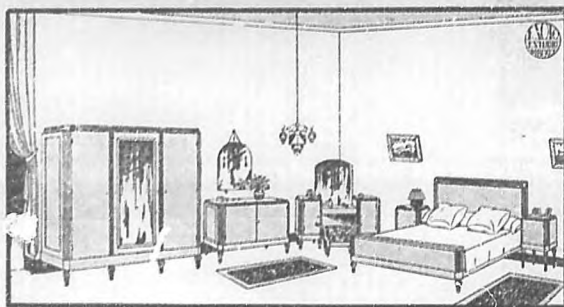


Deja en la piel una deliciosa sen. ión de limpieza y salud.

Exquisitamente perfumado.

JABON CASHMERE BOUQUET DE COLGATE

Cashmere Bouquet Toilet Soap COLGATE & CO.



LA CASA FERREIRO
UN MODELO DE NUESTRA EXPOSICION
SAN RAFAEL 16 TEL. FONO A-5157.
Facilidades de pago.



DENTOL DENTIFRICO ANTISEPTICO

LIQUIDO PASTA POLVO JABON

ANTISEPTIQUES COMPOS

FRÈRE 19 Rue Jacob, PARIS

PSALMANAZAAR EL IMPOSTOR

(Viene de la Pág. 7.)

Tan extraordinaria obra llevaba este título: "Una descripción histórica y geográfica de la isla de Formosa por un súbdito indígena del Emperador del Japón". Seguían doce líneas de sub-títulos severos y esta firma: "Geose Psalmanazaar, nativo de la isla sudodicha; a la hora actual en Londres." ¡Mario, jamás lo hizo mejor!

Psalmanazaar afirmaba en el prefacio que—puesto que le habían demostrado era su deber contar lo que sabía de su país (Formosa evidentemente y no el Languedoc)—no dejaría más tiempo a sus lectores en la ignorancia y que su descripción sería la expresión más estricta y severa de la verdad y el relato más fiel que jamás se hubiera escrito sobre aquella isla lejana. Ponia, así, al público en guardia contra toda duda y con idea de hacerse al mismo tiempo, un excelente reclamo. El Psalmanazaar, impulsado por su amor a la verdad y a la ciencia, con el único objeto de acrecentar los conocimientos geográficos del pueblo inglés, diría cuanto había visto y vivido; solamente eso. Un buen número de testimonios formales podían demostrar, si la ocasión lo requería, todo lo que dejaba expuesto.

En verdad que ningún libro está mejor compuesto, más seriamente comentado, ni es más abundante y preciso en los detalles. Es una obra maestra de documentación, hecha con cuidado extraordinario para no dejar nada al azar ni en la sombra. Cada capítulo y cada asunto reviste un tono tan preciso y tan perfectamente erudito, que sería imposible dudar; aquello no podía ser una impostura, ni una obra compuesta con documentos inexactos. La isla de Formosa está detalladamente descrita. Y en el relato de las revoluciones que la agitaron nos lleva al reinado de Meryaandano, el gran emperador del Japón y de Formosa, año así como el sielo de Luis XIV.

Meryaandano, reinaba en Formosa sobre veinticinco reyes y ocho virreyes. El hizo, de acuerdo con sus costumbres, un conjunto de leyes basadas sobre un deseo de paz y justicia perfectamente democráticas, pues el Emperador afirmaba que no debía servirse del pueblo, sino servirlo. Una sola crítica pudiera hacerse a este soberano: su odio a los cristianos, que debían ser despiadadamente barridos del imperio, pero fuera de los adoradores de Cristo, que cuando los descubrieran eran inmediatamente ahorcados, otorgaba a sus súbditos la más absoluta libertad de conciencia.

Los asesinos, los criminales, los ladrones, los testigos falsos, los blasfemadores, las mujeres culpables eran castigados con la menor severidad. En cuanto a los regicidas, simplemente los colgaban por los pies y cuatro "dogos" los despedazaban prontamente. Gracias a estas leyes proclamadas por Meryaandano y puestas en vigor en el cuarto año de su reinado, gracias a su estricta observancia por el pueblo, gracias, sobre todo, todo, a su implacable aplicación por gobernadores oficiales, todo el país gozaba de una paz profunda. Los hombres, tienen tantas mujeres como puedan sostener. Pero si en cualquier momento sobrepasa el número de mujeres al de sus recursos, la solución es radical: les cortan la cabeza. A fin de permitirles habituarse al genio del jefe de la familia las casan entre los diez y los quince años. De los recién nacidos sólo las niñas son piadosamente guardadas. Ellas son el porvenir. En cuanto a los varones cierto número de ellos es sacrificado a los dioses.

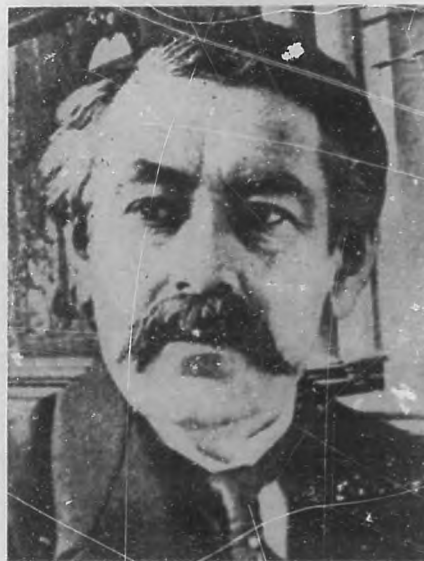
Este "dios" es algo muy curioso. Después de haber discutido largo tiempo con los naturales de Formosa y haberles hecho soportar su cólera todopoderosa se comprometió a enviarles un profeta. Este profeta tenía el mismo nombre que el autor: Psalmanazaar, es decir: "Dispensador de la paz". Trajo al pueblo un acta de conciliación; el Jarhabadiond. Después de la publicación del "Tratado de Paz", para que el dios no tuviera nada que reprocharles, el profeta Psalmanazaar aconsejó a los indígenas que hicieran enormes sacrificios sangrientos, quemando veinte mil corazones de niños menores de nueve años, en un templo edificao para las necesidades del culto. Después de lo cual, aquel dios, sin gentileza, pero ya apaciguado, se les apareció en persona.

Los de Formosa se rindieron, pero preferían al culto de aquel dios los ofrendados periódicamente al sol, a la luna y a las diez estrellas: "Dig",

(Pasa a la Pág. 57.)

Opiniones

Briand Tiene Ojos de Poeta



MR. ARISTIDES BRIAND

UNA vez León Daudet, después de saborear un alioli provenzal dilectamente rociado con el jugo divino de los viñedos de Gironde, cargó su pluma sagitaria de panfletista con todos los venenes y con todas las bufonías y lanzó esta frase sobre Aristides Briand: "C'est le maquereau de la République". El "macró" de la República... Convenid que el giro está desprovisto de ternura y de consideración. Porque, en realidad, el panfletario no aludía al maquereau como pez indocto y un poco incivil, sino que le daba al vocablo la infame significación que tiene en la jerga plebeya, en la lengua verde y gallofera del argot.

Briand levantó sus hombros hundidos y con una sonrisa maliciosa bajo el espeso escudillón de su bigote de galo, se dispuso a reanudar su cigarrillo de papel. Otras veces el panfletista audaz, el hijo atrabilierio del zingaro delicioso que fué Alfonso Daudet, lo rociara con otras palabras más "outrecuidantes" y más untadas de curare. Otras veces le llamara "ratón infecto de cloaca máxima". Y en otra ocasión el terrible "camelot" de "La Acción Francesa", rodando de la ironía alada al franco vituperio encendido, escribió estas palabras inauditas: "El señor Briand es un político que ha naufragado entre salvajes".

Briand, con sus largos dedos fluetos manchados de nicotina, rasó su pelambre gris. Positivamente el escritor monárquico lo engarfiaba con una adjetivación amena. Y tornó a sonreír largamente. Había en su sonrisa una especie de "je m'en fiche" que iba más allá del bien y del mal.

Y ya veis: han pasado los años. Briand es el Ministro de Negocios Extranjeros de todos los gabinetes. Hay más agobio en sus espaldas. Hay más crines blancas en la densa esclavina de sus cabellos grises y pululos. Hay más acentos de violoncello patético en su voz de barítono que sabe sacudir las asambleas. Hay ahora una malicia triste en su sonrisa. Y se ve envuelto de gloria. Los adversarios que quisieron mecharlo, rebanarlo en lonjas, demolerlo integralmente, sólo acertaron a ver sus maniotras de político, sólo quisieron ver en él un tránsito del solialismo. El había dicho a los soldados franceses de rojos pantalones: "Si vuestros jefes os ordenan tirar sobre los obreros, disparad sobre esos jefes". Y en 1910, cuando estalló la huelga de los ferroviarios, provocada por la "Confederación General del Trabajo", venció el movimiento con severas medidas de policía.

Ningún hombre fué en su patria más rudamente vilipendiado que Aristides Briand. Ya está viejo. Nunca el amor tocó a sus puertas—o acaso él nunca quiso acogerlo en su tienda yerta de celibatario. Se le reprochó su traje lleno de manchas y lleno de caries. Se le habló de su cigarrillo de papel—un infecto caporal de dos sueld—como de un atavismo infame. Sobre su pelambre difusa, sobre sus botines en carena, sobre su oratoria estremece de arrullos, cayeron torlos los dietarios. Y nadie vió sus ojos de poeta, azules, diáfanos, semejantes a los de aquella

Izé Franile que hundían a Monsieur de Phocas, en todos los delirios y en todos los éxtasis... Ojos que han mirado mucho tiempo la mar—para seguir el giro de Lorraine. Ojos de plebeyo de Nantes, que se hundieron mucho tiempo en la plata viva de las sardinas, en la pazibola lejana y buida de los horizontes, en las olas grises del mar de Bretaña.

Y he aquí que a pesar de todo, en estos momentos al cumplir sus sesentiocho años, Briand, "el macró de la República", se siente envuelto en los velos eucarísticos de la gloria. Sereno, bienaventurado, parsimonioso, apotético se ha dedicado a construir los Estados Unidos de Europa. Un ansia infinita de paz parece sacudirlo en estos últimos años de su vida. Es su entusiasmo heroico y sobre él, periódicamente, tiene las garruladas de su verbo—guirnalda siempre fresca—en un anhelo de fraternidad. Un poco más y el viejo líder socialista escamotea al dulce rabino de Jueda aquel "Amazos los unos a los otros" que hace veinte siglos es como el nepi marchito de un caduco sillón familiar.

No truena contra la guerra presentando sus paisajes de lágrimas desolación. Briand, bajo su chaleco de franela, tiene un escepticismo en alerta y acaso no se hace muchas ilusiones sobre la ferocidad fundamental de los hombres. Anatole France dijo que la sociedad moderna estaba llena de César Borgias. Pero que éstos de hoy, en su avidez integral, le temen a los gendarmes. Aristides Briand parece haberse inspirado en el buen benedictino burión de la Becheherie. Sabe que los hombres cultivan con estruendo el jardín lunar de sus codicias, de sus afanes frenéticos, de sus fanatismos, de sus ignorancias. Y se esfuerza en situar junto a cada nación un gendarme.

Es lo que han visto sus ojos de poeta. Y por eso, en memoria ideal, clama su palabra de paz sobre las naciones de Europa. Wilson, queriendo evangelizar a los hombres—y entonces acariciaba las ripolinadas cantoneras de su Biblia acariante—fabricó en un jardincillo de Washington, el globo vistoso de la Sociedad de las Naciones. Briand, menos optimista, más ondulante, cuajado en escepticismos divertidos envió a las naciones de Europa su breviovio de la paz.

¿Logrará formar los Estados Unidos de Europa? El no antiengra afirmaciones concretas. Estas cosas, tan fáciles, tan tiernas, tan misericordiosas, pierden una gran parte de su hechizo cuando se tornan en certezas logarítmicas. Y en tanto en tanto de Briand, con su pelambre pulula, con su eterno cigarrillo, con aquel fino persiflage, que es zumba muy leve en sus labios, se forma una leyenda dorada, como aquella que existía a los padres del yermo. Es que sus ojos de poeta quieren penetrar en el paisaje de las afmas. Y con el gesto del serbador de estrellas, clama de continuo:

—Paz, paz, entre los hombres, entre los pueblos, entre las naciones.

Si, ya escucho vuestra observación: Acaso todo esto es el fondo miraje de un poeta.

Busque con verdadero interés la serie que próximamente publicará esta revista de los trabajos científicos deductivos que denominados

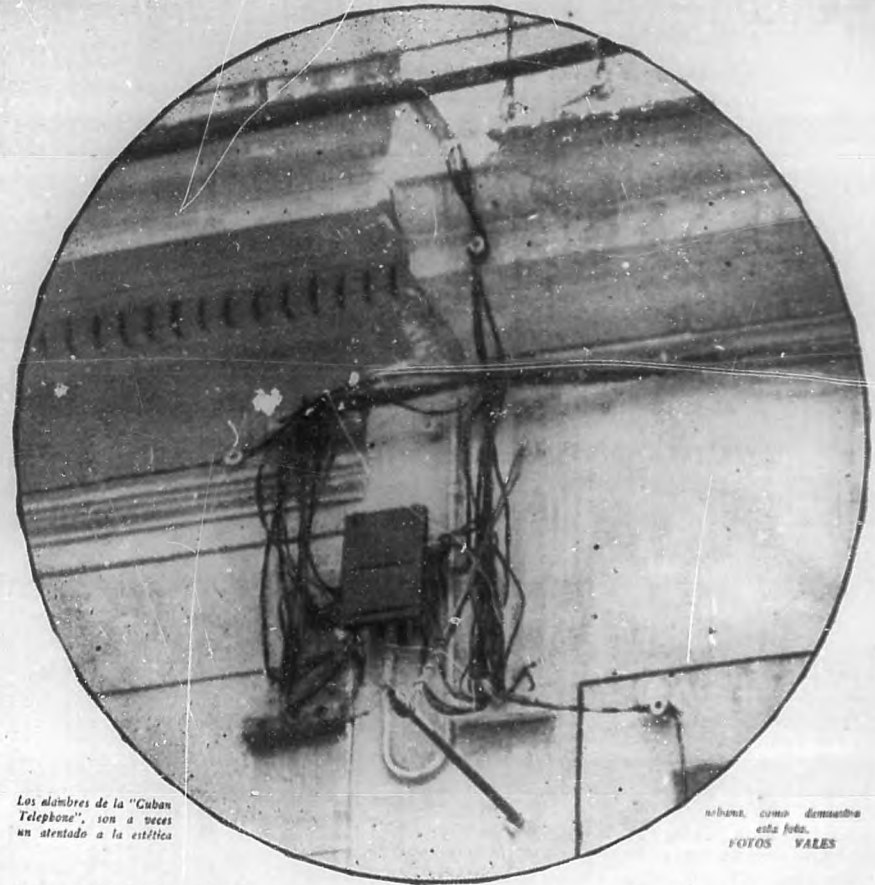
CANCER

está preparando

RICHARD BRIGHT

para amenidad sugestiva de nuestros lectores.

No deje de leer tan ilustrados trabajos y quedará sorprendido ante su verismo y utilidad.



Los alambres de la "Cuban Telephone", son a veces un atentado a la estética

ahora, como demuestra esta foto.
FOTOS VALES

La terquedad de la "Cuban Telephone Company"—terquedad que confina con la soberbia—frente a la protesta general motivada por sus propósitos abusivos y vejaminosos contra un pueblo hospitalario y displicente, pero con energías todavía eficaces para repeler las grandes injusticias, es una prueba evidente de la irrespetuosidad de las entidades mercantiles extranjeras hacia nuestros gobiernos y de su despotismo usual contra la mansedumbre popular. La actitud de la citada compañía pone de manifiesto el nocivo ensoberbecimiento a que puede llegar una organización monopolizadora, cuando la administración política de una nación no fiscaliza sus desafueros y cuando la docilidad del público se prolonga demasiado. Y esa actitud de ahora no es más que el corolario de un procedimiento de largos años y de un plan interior que se ha desenvuelto en todos sus dañinos caracteres, sin encontrar resistencia en su expansión descomedida.

La compañía de teléfonos se ha lucido siempre por la desconsideración con que ha tratado a sus favorecedores. Ha desarrollado, desde sus comienzos, un programa que ha tenido como bases el lucro y la explotación. No ha tenido nunca la menor condescendencia desinteresada con sus abonados, es decir, con los únicos factores que, precisamente, han constituido su fabulosa prosperidad. Tiene tarifados, excesivamente, todos sus servicios hasta los más insignificantes. Y se puede decir que tiene acaparadas todas las prerrogativas de la descortesía. No importa que un suscriptor haya satisfecho formalmente todas sus mensualidades años tras años, para que le sea suprimida la corriente, sin miramientos de ninguna clase, por unos días de retardo en el pago.

Por Dignidad y por Civismo

Además, todas las empresas que le suministran al público de otros países sus servicios a cambio del dinero que reciben y con el cual se enriquecen, reflexionan conscientemente sobre los derechos de sus favorecedores y les dispensan las atenciones que merece todo aquel que retribuye un servicio recibido. En Cuba sucede lo contrario. Todos los derechos se los apropian y el pueblo explotado acepta los arrebatos con bovina resignación.

Tenemos la convicción de que la compañía telefónica tiene perdida la batalla. Pero acusamos oportunamente al indiferentismo tropical congelado—valga la paradoja—ante un cálido problema que le atañe directamente. El movimiento de protesta ha encontrado un apoyo tácito en todo el país, pero fragmentario en sus hechos. En otro pueblo más convicto de sus derechos y más amante de sus intereses, la solidaridad hubiera sido inmediatamente efectiva, la cohesión hubiese sido determinante. Todo el mundo comprende aquí la razón y la legitimidad de la protesta, pero todo el mundo no la secunda. Hay una parte del público que, simpatizando con este gesto rebelde y justo, espera que triunfe sin aportar su concurso. No es carencia de civismo; es ignorancia de las conveniencias de una provechosa resolución. Creemos en la eficacia victoriosa de la protesta, pero la indecisión retarda el triunfo. La compañía se irá desangrando paulatinamente; es un organismo gravemente herido que se obtina en perecer, cegado por la soberbia, antes que transigir con un medicamento en desacuerdo con su voluntad.

El asunto de los teléfonos no es ya exclusivamente un conflicto de intereses planteados por una corporación comercial a

(Para a la Pág. 54)

Sea Cívico. QUITE SU TELEFONO. Ahora o Nunca.

“Les advierto tengan cuidado con las irritaciones que producen los jabones ordinarios en el cutis”



El salón de Pessl, al frente del famoso Teatro de la Ópera de Viena, ostenta los emblemas de muchas Casas Reales, a quienes ha servido como conserje de belleza.

dice S. PESSL
de Viena

cuyo salón de belleza ha atendido a la aristocracia de varias naciones por más de cien años.



Todo cutis necesita una limpieza perfecta y solamente los aceites vegetales de palma y olivo se las pueden proporcionar. Estos aceites cosméticos han sido famosos desde los tiempos de Cleopatra por las propiedades que tienen de embellecer. Nada los ha podido reemplazar.

“NINGÚN cutis puede permanecer hermoso” dice el famoso Pessl de Viena y Budapest “si no se le limpia regularmente con jabón y agua. Pero decir que ‘se use cualquier jabón’ es peligroso. Usted debe ser exigente al elegir un jabón para su cara.

“Solamente un jabón puro—un jabón hecho de finísimos y suaves aceites cosméticos puede hacer esto. Es por esto que yo recomiendo únicamente Palmolive.”

Pessl, una autoridad internacional en belleza

Al establecimiento Pessl, situado enfrente del Teatro de la Ópera en Viena van mujeres cuyos nombres son famosos en la sociedad, en el mundo de la ópera y en el teatro. Y él les aconseja a todas ellas usen este tratamiento de belleza casero, el cual toma tan poco tiempo y sin embargo produce tan maravillosos resultados:

“Con las dos manos haga una abundante espuma del jabón Palmolive y frótese bien la cara con ella de modo que penetre en los poros. En seguida enjuague y séque perfectamente. Entonces encontrará usted que su cutis se pone admirablemente fino y suave, quedando protegido contra los numerosos riesgos de la vida moderna.”

Cuidado con las irritaciones

Hay tantos jabones que irritan que es muy posible que puedan perjudicar los tejidos del cutis, echando a perder su delicado colorido. Palmolive es un jabón de puros aceites vegetales. Su color, su perfume, la propia sensación que imparte al tocarlo, son de estos maravillosos aceites cosméticos naturales. Asea fácilmente sin perjudicar el cutis.

Siga usted el consejo de Pessl. Comience hoy mismo a usar el jabón Palmolive.

“El jabón Palmolive está hecho de aceites vegetales puros. Es completamente inofensivo aun para aquellos cutis delicados. Les advierto a mis clientes tengan cuidado con las irritaciones que producen los jabones ordinarios. Aquellas personas que usan Palmolive adquieren los mejores resultados con nuestros tratamientos de belleza.”

S. Pessl.

KÄRNINERSTRASSE 28, VIENNA



bohemia

Editoriales

Todo por Cuba

El suelo de la patria se ha teñido nuevamente de rojo. Sangre de hermanos, derramada en Artemisa, viene a ser como un triste abono puesto por la Fatalidad en los caminos que debieran ser fertilizados por el amor.

No hay interés de hombre o de partido, por grande que parezcan determinados partidos u hombres, que justifique escenas tan dolorosas como las que el día 18 se desarrollaron en las calles de un lindo pueblo de Vuelta Abajo.

No queremos ahondar en ciertas circunstancias, ni es nuestro ánimo anticiparnos a las depuraciones judiciales, que sólo pueden inspirarse en la verdad.

El golpe ha sido rudo. Más que rudo, formidable. Y la conciencia pública espera, demanda, exige—nos permitimos decir que impone—un concienzudo análisis de los hechos, sin otros móviles ni más finalidades que los aconsejados por el patriotismo y la justicia.

Nada—absolutamente nada—ha sido más grave. No hay un acontecimiento que señalar como precedente. En la un tanto accidentada historia de la República—historia no muy larga, pero que excede ya del cuarto de siglo—nada había ocurrido semejante al choque luctuoso de Artemisa.

Recordábamos pugnas enconadas de la política, movimientos revolucionarios y hasta sediciones militares; pero no teníamos recuerdo en Cuba de un solo caso parecido al que nos ocupa.

No entraremos en ciertos detalles. Nuestra misión es periodística y no de examen policiaco. Pero, precisamente porque somos periodistas—y antes que periodistas cubanos—creemos necesario, y hasta obligatorio, exteriorizar nuestro pensamiento en horas como las actuales.

Recogemos encontradas impresiones. Frente a la versión de los gubernamentales, se alza con firme acento la voz acusadora de las fuerzas nacionalistas. Nosotros—que figurábamos entre los ausentes cuando ocurrían los sombríos sucesos de Artemisa—preferimos abstenernos de opinar. Pero nos abstenemos solamente en cuanto al desarrollo de los sucesos. Porque hay un aspecto del problema que nos obliga a emitir opinión.

El desdichado teniente Silva actuaba en cumplimiento de órdenes superiores. Sus jefes inmediatos cumplían instrucciones, que, a su juicio de militares, no podían desobedecer.

Nadie ha negado que exista una circular ordenando que jefes u oficiales del Ejército se conduzcan en la forma que se hizo en Artemisa. Y el purto discutible está concretamente en dicha circular.

Los deberes y derechos se limitan y su ejercicio se regula por la Constitución y las leyes. Del equilibrio entre derechos y deberes nace el juego mecánico de las instituciones en todo país libre y culto. Y en las democracias, el respeto a la Constitución y las leyes resulta indispensable; porque los principios democráticos se re-

sienten, y se desvirtúan sus esencias, cuando una fuerza ilegítima se sobrepone al sentido justiciero de las leyes o al espíritu tutelar de la Constitución.

Nos permitimos declarar que no fué afortunado el pensamiento inspirador de la discutida circular que sirve de escudo al jefe del destacamento de Artemisa.

No encontramos en ningún texto jurídico—en ninguno—lo que pueda servir de base, para redactar el documento aludido, en Cuba y en horas de plena paz.

Respetuosos por temperamento y por educación, nos desagrada invadir la conciencia de los otros y aventurarnos con juicios ligeros. Habitualmente, pues, suponemos bien intencionados todos los propósitos—aun los menos explicables y hasta los absurdos. Y concediendo en este caso las mejores intenciones, creemos firmemente que fué desventurado el instante de redactarse la repetida circular.

Si el ejercicio de los derechos que ennoblecen la ciudadanía, que realzan los prestigios republicanos, quedase a merced del criterio de un solo hombre, que puede ser torpe u ofuscado, las conquistas de nuestros grandes se convertirían en algo desdeñable por grotesco.

Las energías espirituales de la República deben conservarse—como un tesoro—en ese cofre ideológico que se llama la Constitución. Y como garantía de su pureza y de su augusto predominio, necesariamente la Ley.

A los hombres de toga, a los que poseen cualidades para juzgar con ánimo sereno, corresponden las funciones de amparo y de castigo. A los hombres que visten el honroso uniforme del Ejército, a los que portan las armas que la República les confía para defender sus intereses supremos, les reservan otras funciones las leyes y la propia Constitución.

Es bueno que todos piensen, fundamentalmente, en Cuba. Sólo ciegos o sordos pueden dejar de ver y oír lo que ocurre y lo que se dice. Las horas—son de aguda crisis—crisis económica, agravada por la política—y no es posible que sigamos otros rumbos que los indicados por la cordura, para que en este suelo sonría la Felicidad.

Las pasiones siempre resultan malas consejeras. Un elevado sentido patriótico, un claro sentido de las realidades, puede salvarnos todavía. Pero no vemos en el horizonte los bellos resplandores de la esperanza, iluminándonos con su bienhechora luz.

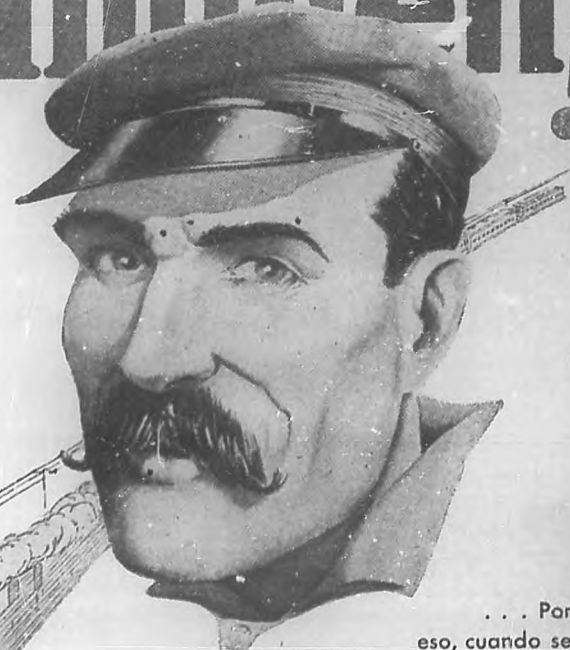
Preferimos todas las soluciones cubanas a la ingerencia de los extraños en nuestros problemas. Por lo mismo, creemos llegada la hora de subordinar enconos y torpezas a los dictados de un cubanismo previsor.

Nadie tiene derecho a creerse superior a Cuba. Y para servirla noblemente, para hacerla fuerte y gloriosa, bastará que todos los cubanos piensen que ninguno puede considerarse dichoso si la República no es feliz.

“Todo por Cuba”, dijo Lacre.

Yo también!

—“Como soy maquinista y a diario llevo en mis manos la vida de tantos seres, creo, ante todo y sobre todo, en la **SEGURIDAD**. Cuanto sea incierto u ofrezca el más leve peligro, está contra mi naturaleza . . .



. . . Par eso, cuando se trata de un dolor cualquiera, ni tomo ni dejo que nadie en mi casa tome nada que no sea

CAFIASPIRINA

Otros, por descuidados o por ahorrarse un par, de centavos toman cualquier cosa. ¡Allá ellos! ¡Para mí y para mi familia, lo seguro y nada más . . . !”

NO hay quien no piense de igual modo, porque la **CAFIASPIRINA es buena para todos, segura para todos y al alcance de todos.**

Única e incomparable para el pronto alivio de los dolores de cabeza, muelas y oído; neuralgias; jaquecas; cólicos de las damas; consecuencias de excesos alcohólicos, etc. Levanta las fuerzas, regulariza la circulación de la sangre y **no afecta el corazón ni los riñones.**

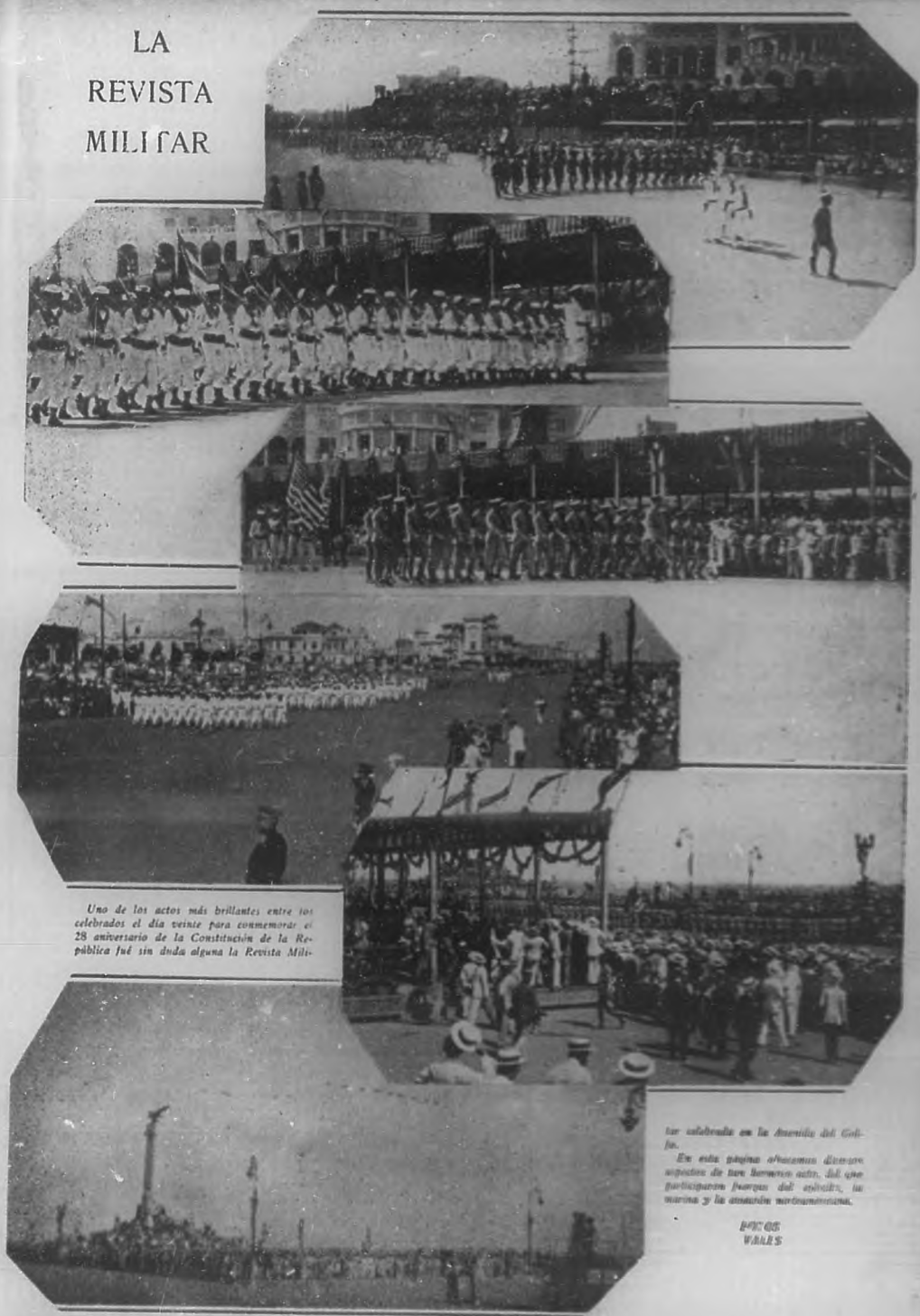
¡Fíjese siempre en la Cruz Bayer!



Si es **BAYER** es bueno

¡Todo el mundo lo sabe y todo el mundo lo dice!

LA REVISTA MILITAR



Uno de los actos más brillantes entre los celebrados el día veinte para conmemorar el 28 aniversario de la Constitución de la República fué sin duda alguna la Revista Militar.

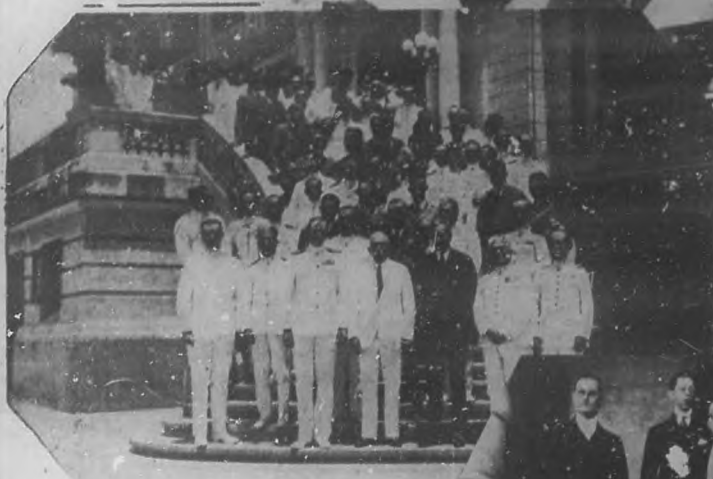
Se celebró en la Avenida del Gobierno. En esta página ofrecemos diversos aspectos de tan hermoso acto, del que participaron jóvenes del ejército, la marina y la armada mercantile.

47005
WALLES

ACTUALIDAD
NACIONAL



Presidencia del brillante acto celebrado, recientemente en la Secretaría de Sanidad, con motivo de la imposición de la medalla Premio al Mérito y Constancia, a las enfermeras señoritas Pelegrina Sardá y Luisa Almada, por haber prestado durante 25 años sus servicios sin interrupción y con magnífico expediente en los hospitales y asilos de la República



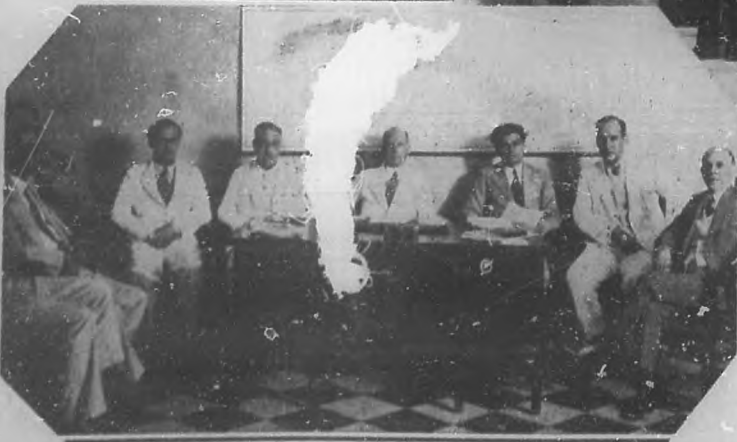
Un grupo de los asistentes al almuerzo ofrecido en Habana Yacht Club por el Secretario de Guerra y Marina a los jefes y oficiales del crucero "Pensacola" y a los aviadores militares norteamericanos que vinieron a La Habana, con motivo de las fiestas del 20 de Mayo



El nuevo embajador de México en Cuba, el Excmo. señor Adolfo Cisneros Cruz, al salir de la mansión presidencial, momentos después de haber presentado sus cartas credenciales

FOTOS
VALES

El Secretario de Instrucción Pública y demás personalidades que presidieron la sesión celebrada últimamente por la Academia de Ciencias Sociales en la que se tomaron importantes acuerdos



Fachada principal de la antigua Quinta Duraznos, en la que, después de haber sido restaurada y embalsamada, se ha instalado el nuevo Sanatorio de la Asociación de Damas "La Purísima Concepción", establecido en la antigua "Quinta Duraznos"

Algunas de las personalidades e invitados que asistieron al acto inaugural del Sanatorio de la Asociación de Damas "La Purísima Concepción", establecido en la antigua "Quinta Duraznos"



Presidencia y un aspecto de la ceremonia que siguió al brillante acto celebrado con motivo de la firma de la escritura de compra de la casa instalada en Fajitas y Sol por parte del Estado a la Asociación de Emigrados, Revolucionarios.

Algunos miembros de los antiguos cuerpos de Hombreros Municipales y del Comercio y del actual Departamento de Prevención y Extinción de Incendios que tomaron parte en los diversos actos celebrados el 17 de Mayo, para honrar la memoria de las víctimas de la Catástrofe de la Ferretería de Lissi

FOTOS VALES



El Laboratorio Inteligente de la Vida

Texto íntegro de la exposición hecha por Mr. Richard Bright acerca de la actuación inteligente de la Naturaleza. La Ley del Complemento como base y razón de los distintos fenómenos naturales. ¿Qué es el "prana"? Puede un enfermo curarse sin medicinas ni médico? Puede irse más allá de la previsión china, en el campo de la fisio-patología? ¿Puede saberse previamente cuando se estará enfermo y la duración de tal dolencia? ¿Cómo puede el hombre explicarse la causa de su propia génesis? ¿Hay positivamente inteligencia en la Naturaleza creadora? Una definición consciente de la frase latina "Pulvis eris et pulvis reverteris".

Por L. GONZALEZ DEL CAMPO

de sus fuerzas en la hercúlea manifestación de sus ciclos destructivos, la existencia de las plantas exige la vida de los animales y la vida animal es indispensable a la nutrición de la flora inmensa, la existencia del bien y del mal, en su contradictoria dualidad, es necesaria al hombre en la ruta infinita de la espiral de su conocimiento.

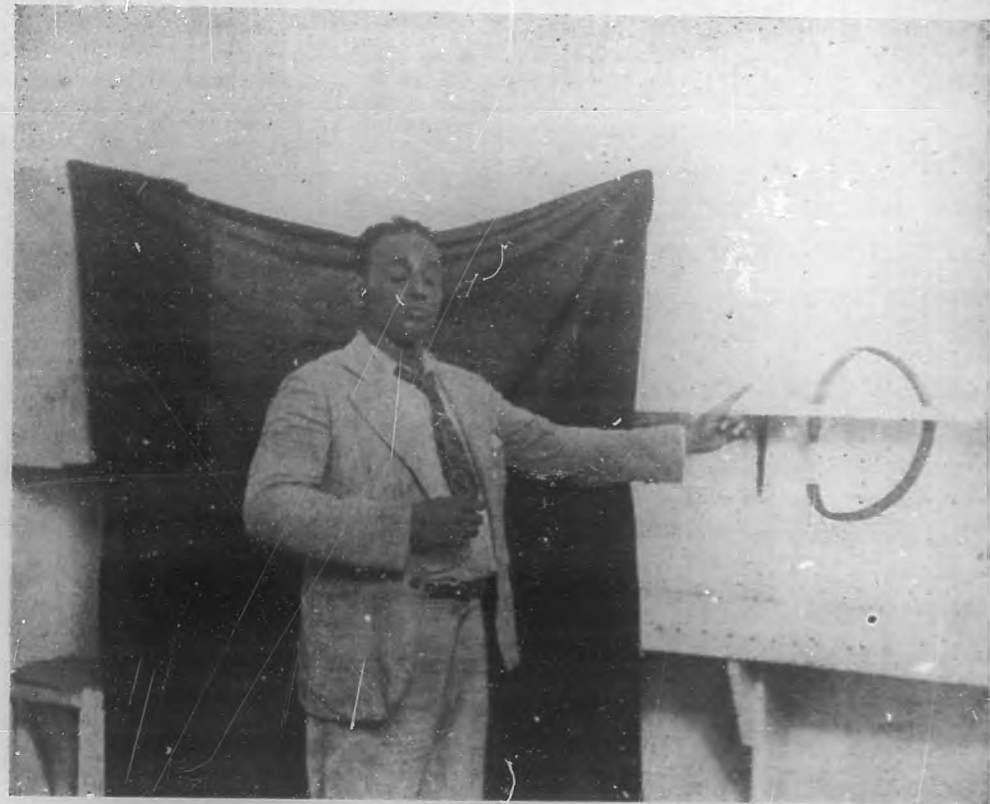
Pero, ¿es que esta ley complementaria tiene como única finalidad establecer contrastes que, en forma equilibrante se manifiesten a la observación? Es que vamos a apreciar la Naturaleza desde un punto de vista exclusivamente estético como lo haría el artista? Es que la inteligencia creadora sólo ha pretendido, al mostrarnos sus dualidades, darnos la noción de lo bueno frente a lo malo, de lo bello opuesto a lo horroroso, de lo vivificante contrastando con lo mortífero? Es que sin otra razón más que la del contraste existe toda la inmensidad de lo creado? Es que la omnisciencia del Todo ha dispuesto caprichosamente su obra como lo haría un niño con sus juguetes? Si no hubiera más que las manifestaciones de oposición de las cosas creadas, si no hubiera otras razones y fundamentos, nos atreveríamos a proclamar que la Naturaleza, pese a toda su compleja concepción, no superaba ni en un ápice a la inteligencia del más inominado artista.

Hay una razón más positiva, un destello inteligent más brillante, una conciencia más sutil y superior, que establece principios correlativos y concordantes, más o menos ostensibles, más o menos apreciables, que unen, en estrecho lazo, en apretado haz, en síntesis magnífica, todo lo creado, no por contraste ni como capricho, sino como manifestación complementaria, imprescindible y necesaria, que es condición vital entre las partes que dan forma, expresión, realidad y aun vida al Todo que integran.

La gran cantidad de las manifestaciones de la Naturaleza que el hombre conoce y el infinito número de las que desconoce, ya por incapacidad sensorial o por falta de conciencia, obedecen a leyes sutiles y tan prodigiosas que sólo son concebibles como producto de la sabiduría infinita de la robusta inteligencia del Todo. Mediante esas manifestaciones, que el hombre juzga discordantes, tiene lugar uno de los procesos, uno de los atributos más científicos y curiosos de la Naturaleza.

Reiteradamente lo he expresado: todo en la vida es útil, más en esta oportunidad he de probarlo científicamente. La Naturaleza es un inmenso laboratorio, una gran retorta, donde todos los elementos creados se mezclan, se amalgaman, se refunden para crear nuevamente un conjunto de sustancias, disímiles en su constitución y propiedades. El aroma de las flores, la fetidez de los pantanos, la compleja asimilación y desasimilación de la infinita variedad de seres vivos, las inmensas composiciones y descomposiciones de sustancias minerales, hechas todas de manera espontánea o provocada por fenómenos especiales, como son las distintas formas de la combustión, de la afinidad, de la cristalización y aun de las combinaciones; las relaciones de intercambio entre los elementos minerales y los seres vivos; las distintas formas de combinaciones atmosféricas y la infinita variedad de actos digestivos y vegetativos que realizan los individuos y la propia Naturaleza, van produciendo una cantidad de elementos, de sustancias, que por ley y razón complementaria, van siendo utilizados por los integrantes de la creación. Los seres vivos producen sustancias que, siendo detritus, productos de la desasimilación de unos, resultan elementos esenciales a la vida de otros y viceversa. Igual correlación existe entre los miembros de la familia sensible o viva y los de la familia muerta o mineral. De aquí que la Naturaleza sea un inmenso laboratorio inteligente. ¡Todo sale de ella y todo se encuentra en ella! Cualquier sustancia, cualquier elemento que conoce o desconoce el hombre, se encuentra difundido, diseminado en la gran retorta de la Naturaleza.

Yo he afirmado en distintas oportunidades que no hay enfermedades sino enfermos, y ello, al cabo, no tiene ni ha tenido más valor que el de la demostración que mi espíritu ha sabido dar a este axioma médico. Pero ahora, añadido a esa afirmación, que ven-



La reintegración de los elementos constituidos van significando, la inteligencia creadora del laboratorio de la vida.

drán días en que no existirán enfermedades y más aún, en que no serán necesarios los médicos. Lo que hoy resulta una anomalía será normalidad entonces. ¿Cómo es ello posible? Las dificultades, los contratiempos y las enfermedades, como porción importante de éstos, existen por necesidades del propio espíritu, como elementos indispensables para limar asperezas y corregir errores, como medio de hacer desaparecer deficiencias. Todo el proceso de la vida física y espiritual produce una huella, apreciable a veces por vía directa y las otras por vía deductiva, en el cuerpo astral, en el peri-espíritu del individuo. Basta pues, con leer el historial de la persona, grabado en esa porción semi-fluida que pone en relación su cuerpo físico con su yo espiritual, para poder determinar las dolencias a que está predispuesto, las necesidades que tiene y aun el límite de las enfermedades que le aquejan. Y es ello un fenómeno de adivinación? Nada de eso. Es que conociendo la Ley Kármica, la misión de propósitos y la actuación del espíritu, es posible determinar sus deficiencias que engendran estados patológicos y el momento en que, mediante su actuación inteligente o inconsciente, se colocará en condiciones de hacer desaparecer las asperezas de su yo y con ellas los estados patológicos que siempre son consecuencias de éstas. Cuando el espíritu se encuentra a su alcance las sustancias que le son indispensables de origen vegetal, animal o mineral. ¿No habéis visto los animales que cuando están enfermos van instintivamente, en busca de ciertas plantas que restablecen su normalidad física? ¿Y tienen esos animales conciencia de esas plantas, las podrían describir en sus aspectos y propiedades? Solamente ellos tienen el instinto de tomarlas, entre mil otras plantas, por la facultad que tiene todo ser vivo de tomar de la Naturaleza, del inmenso laboratorio inteligente, todo lo necesario a su existencia. ¿Y el mismo hombre? ¿Supo el hombre, en el principio, las propiedades de las plantas y de los minerales? ¿Por qué se acercó a ellos cuando tuvo una dolencia? ¿Qué fuerza le impelió a tomarlos? La fuerza instintiva que es igual en los hombres y en los animales y que se mantendría perfectamente igual a no ser por las leyes transmigratorias que han dado al hombre la oportunidad de conocer ciertos principios de la Naturaleza, para actuar de acuerdo con ellos y ha-

va, por correlación y ley común, como todas las demás seres vivos de la creación. ¿Qué diferencia hace superior al hombre en este caso? La facultad que tiene de estudiar y practicar los principios que la Naturaleza caracterizara para dirigir ordenadamente la creación. Mas, si el hombre no pone empeño en distinguirlas, comprenderlas y aun diferenciar esos principios, seguirá la ruta de su vida de manera instintiva como lo hace el animal.

Pero señalemos otros hechos concretos como prueba de las ideas expuestas. ¿Por qué razón, a qué causa obedece que un enfermo, tomando las pócimas que el patólogo cree necesarias para su curación, pasa, en veces, largos períodos de tiempo sin obtener la salud, desconcertando al médico que ve más tarde, sin explicación de ello, que con el concurso de esos mismos medicamentos, sin variar uno solo, ha recobrado la salud el paciente? ¿Por qué una medicina fué inútil durante un tiempo determinado y en otro momento fué perfectamente útil? ¿Cómo es posible que enfermos dados por incurables o que, hastiados de una medicación que no les mejora, abandonen el tratamiento impuesto y de la noche a la mañana, sin posible explicación, encuentran milagrosamente la salud? Nada es milagroso ni inexplicable cuando se conoce el laboratorio inteligente que es la Naturaleza y las facultades continuativas de que está dotado el espíritu de los seres vivos, facultades ordenadas y proporcionales que se pueden llegar a manejar, de acuerdo con la conciencia, inteligentemente.

¿Y por qué medio puede realizarse tan admirable fenómeno entre el laboratorio inteligente de la Naturaleza y el químico que en este caso es nuestro espíritu? Por un fenómeno de *pranación*. *Prana* se llama al conjunto de sustancias que, diseminadas, disueltas en el espacio, la Naturaleza pone, mediante esa ley de complemento, mediante esa variedad de fenómenos contradictorios que al principio hemos ido señalando, a disposición de quien las sepa llamar. La *pranación* resulta entonces el acto de abstracción que realiza el espíritu, como lo realiza la esponja con el agua, como la realizan los elementos minerales con aquellos que le son simpáticos a través de la ley de afinidad, con las sustancias indispensables a la vida normal de su organismo.

Si grande es la Naturaleza por la multiplicidad de sus manifestaciones, grande, inmensamente grande resulta por el campo de interpretación que ofrece al hombre. El pintor ve todas las cosas bajo el aspecto del colorido, el escultor y aun el arquitecto las ve a través de las líneas, el poeta pretende interpretarlas en la belleza de sus concepciones rítmicas, el naturalista las mira como amplio campo de investigación, el patólogo las ve como fuente generatriz de todas las dolencias que aquejan a la especie humana, el filósofo como punto de apoyo de sus teorías en veces absurdas. Y la Naturaleza, confirmando una vez más lo que en otra oportunidad hemos dicho, se presta a todas las interpretaciones, es fuente de todos los principios, es base de todas las ideas, porque ella, en su conjunto immanente y permanente es expresión significativa del Todo, del que son partes proporcionales las interpretaciones relativas que da el conocimiento del hombre.

Si en uno de esos aparatos voladores modernos circularamos por los ámbitos del mundo, repetidas veces, en distintas direcciones, podríamos ir teniendo una visión sucesiva y complementaria de los distintos aspectos de la Naturaleza, apreciables a través de nuestros sentidos. Y a la vista del observador, como en un gigantesco caleidoscopio, irían pasando, la inmensidad de las turbulentas aguas del océano frente a la pequeñez proporcional de los distintos continentes; los fríos casquetes polares, en oposición a las llamaradas de fuego con que el sol calienta el vientre del esferoide; las lenguas hoscas y plomizas de las montañas gigantescas que parecen lamer los espacios siderales frente a la profundidad de los valles que se adentran en la superficie circular buscando el corazón del planeta; las tierras pródigas y feraces en vegetación opuestas a las arenas incommensurables de inmensos desiertos; los campos dilatados, cuyas potencias el hombre controla y educa haciéndoles producir la multitud de elementos agrícolas que el apetecido en contraste con las selvas rebeldes y salvajes en que las fuerzas de lo creado parecen no obedecer a más ley que la de una mutua estrangulación ni a más dios que el de la propia fuerza absorbente; la suavidad acariciadora de las brisas que hacen musitar las más raras sinfonías a los pinos contrastando con la impetuosidad de los huracanes destructores; la servidumbre de las fuerzas eléctricas que por hilos invisibles se distribuyen en toda una ciudad, haciéndonos admirarla como un brillante que rutila en la lóbrega boca de la noche frente a la rebeldía devastadora del trueno que restalla amenazador, precedido del relámpago zigzagueante; la turquesa de los mares salpicada de los brillantes que son las espumas en la cresta de sus olas, frente a las aterradoras fauces grises que en número infinito se abren, de ola a ola, engullendo las naves y portando la muerte. Y a la vista de tanta grandeza el observador se desconcierta, siente los amagos de la desorientación y surge en él la duda horrible que ha de manifestarse por el epíteto blasfemo, ya que en estas circunstancias y sin otra razón, el hombre admira la Naturaleza en cuanto es grande; pero la desprecia en lo que se imagina la inconsciencia de lo creado. Y ante la visión contradictoria, el humano increpa a la Creación diciendo: Eres grande y has hecho mil cosas bellas que ensanchan a mi espíritu. ¿Distina que al tratar de mirarte más ampliamente vea la inconsciencia absurda de alguno de tus gestos que me hacen calificarte el ruin para ser verdaderamente grande, cuánto lamento que no estés dotado de un cerebro! Y el hombre no ha pensado que lo admirable de la Naturaleza es lo que él le imputa como defecto, que lo grande de ella es lo pequeña que él la ve.

Entre las leyes innumerables que rigen el inmenso conjunto de lo creado sin que exista la más ligera anarquía, una de las más admirables en todos sentidos es la Ley de Complemento. A la existencia de la armonía musical precisa la acción complementaria de las notas graves y agudas, a la armonía de la Naturaleza, como creación inteligente, interesa la dualidad de las manifestaciones como punto medio, matemáticamente equilibrante. Si el hombre dispusiera de una razón superior que le permitiera apreciar la utilidad que tiene lo que para él resulta inútil, otro sería su juicio, otra su conciencia y otra su apreciación. Las empinadas montañas se contraponen con los valles, la frialdad de los polos se equilibra con las torridades de los trópicos, la inmensidad fluida de los mares se complementa con la solidez de los continentes, la feracidad de unas tierras encuentra eco en la aridez de las otras, la mansedumbre de la jacaletta contrasta con la fiereza del león, la esclavitud de las corrientes eléctricas tiene su revancha en la manifestación impetuosa que tiene por espacio la inmensidad de la atmósfera, la brisa acariciadora tiene su oposición en la furia del huracán, la estática quietud de las aguas marinas se contrapone con la acción

De New York a Berlín irá la Corona "Heavy"

por
Berny Jimmy

"No tiene mano izquierda", porque los críticos habían observado en él que toda su efectividad la concentraba en la diestra formidable; y hasta Sharkey, al hacer sus cálculos para derrotar a Herr, ponía esa base de la incapacidad del alemán en el manejo de la zurda. Pero Max parece que se consagró en Alemania a algo más que las películas, los niños y las niñas, porque ante el asombro de los cronistas exhibió, al comenzar su preparación, un poderoso hook izquierdo.

Dempsey tendrá que volver

Jack Dempsey ha retirado su propósito de no volver al bo-



El futuro campeón del mundo, Max Schmeling, no descuida su alimentación...



Jack Sharkey se prepara con el saco de arena para su pelea con Schmeling.
INTERNATIONAL NEWSREEL PHOTOS



Por sí Max falla, los alemanes han enviado ya a los Estados Unidos a este gigante Hein Mueller, semejante a Primo Carnera, llegó con su joven esposa.

xeo activo—y así lo expuso en un reciente artículo firmado por él en "The Ring"—sino en el caso de que surgiese un campeón extranjero.

Y según todas las perspectivas Jack tendrá que cambiar en breve sus guantes de etiqueta, por los de cuatro onzas que antaño sporteara tan dignamente.

Max debe derrotar a Sharkey. Sin que el alemán sea una maravilla del boxeo luce bien superior a su antagonista. Ningún hombre de la división, ni aun el mismo Godfrey, dió a Paulino Uzudum la batida que el vasco recibió a manos de Max.

Sharkey demostró, en su pelea con Phill Scott, muy poca cosa. Lucía como un mediocre frente al besalona y reclama fouts británico.

Por otra parte: si Risko derrotó a Sharkey y Schmeling noqueó a Risko, ¿no hay lógica en suponer que el alemán pueda derrotar a Jack?

Los que sostienen la posible victoria de Sharkey se basan en la débil mandíbula de Max; pero, aparte de que el alemán sólo ha perdido una

Cuando apenas ha despuntado el alba, Max Schmeling sale con su sparring partner para hacer su "swad work".



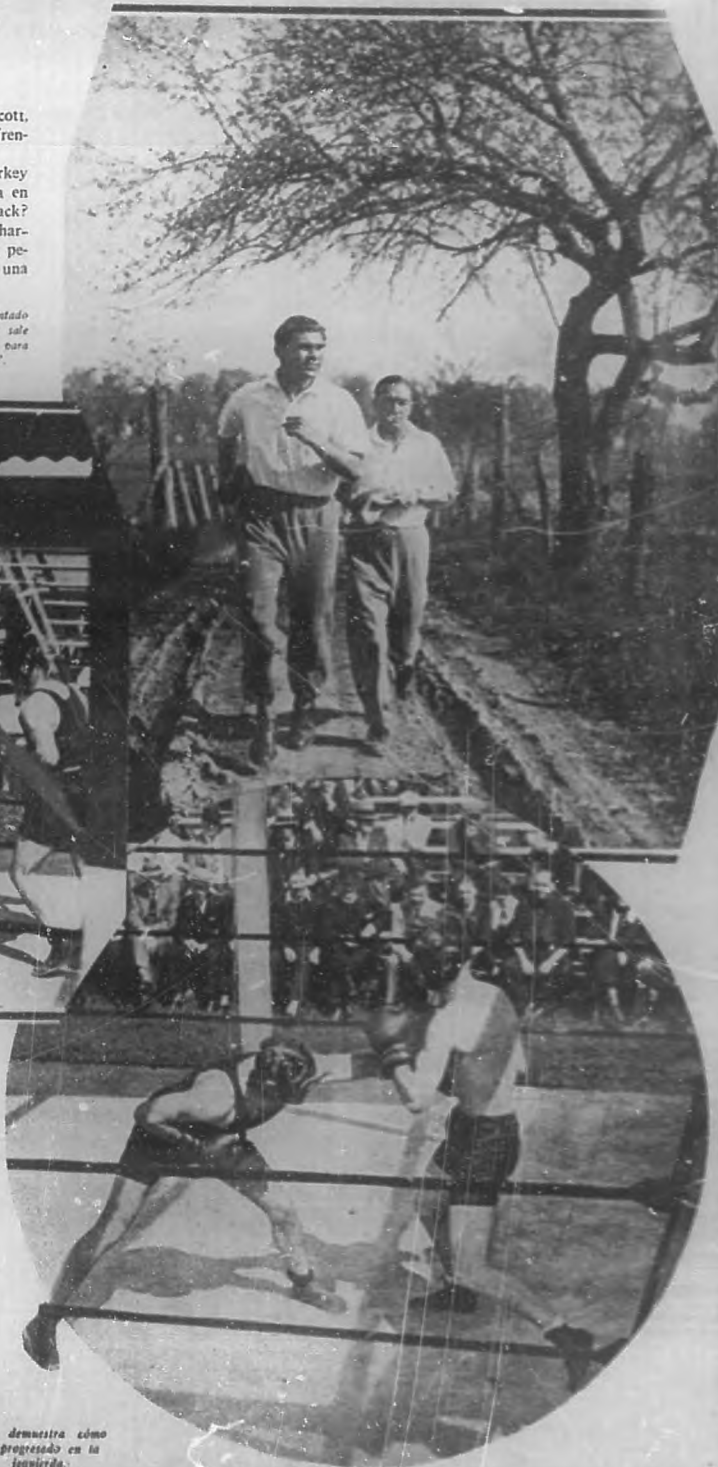
Quienes duden de que Schmeling posea una izquierda respetable, observen esta instantánea donde se ve a su sparring partner Sylvan Vanderlitz saliendo por las sogas bajo el impacto de una izquierda del alemán.

INTERNATIONAL NEWSREEL PHOTOS

pelea por "knock out"—la de Gipsy Daniels en 1928—; ¿no tiene también Sharkey un estómago poco resistente desde que Dempsey se lo destruyó con sus hooks?

Y Max parece haber desarrollado una izquierda corta el plexo, que puede ser fatal para el marinero de Boston.

En nuestra opinión, Dempsey tendrá que ir en busca de la corona heavy hasta Berlín...

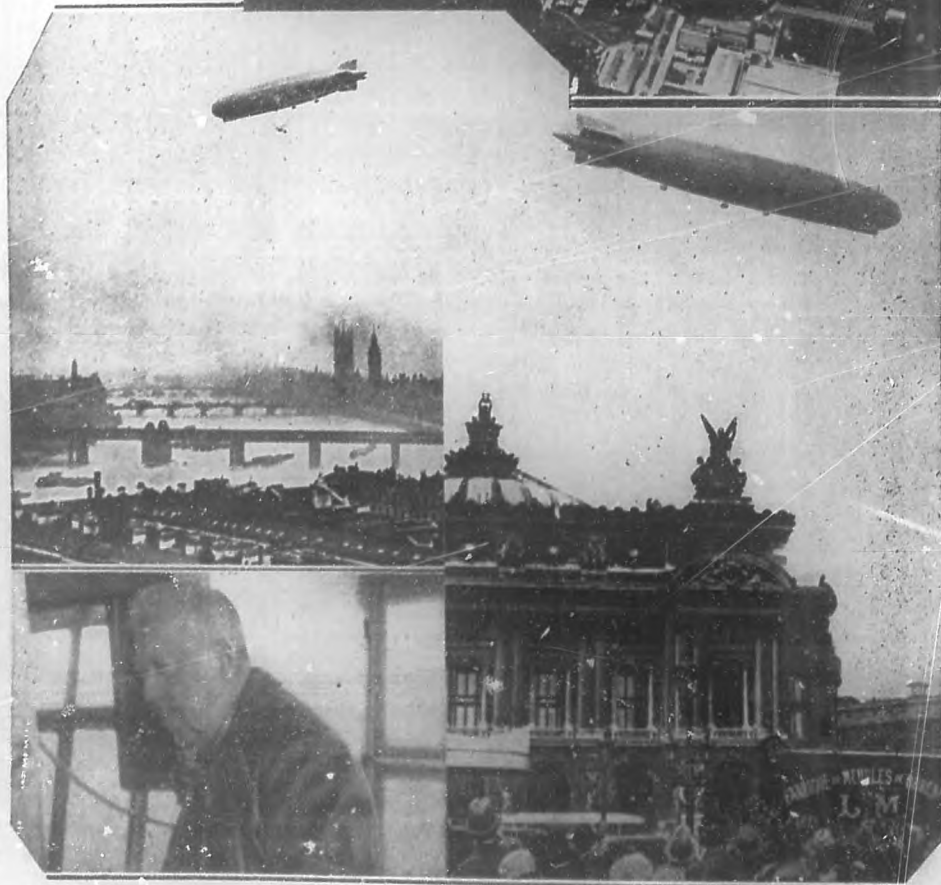


Max demuestra cómo ha progresado en la izquierda.

EL "GRAFF ZEPPELIN"

La población entera de La Habana espera ansiosa, la llegada de esta gigantesca nave aérea, hermanada exponente de la vitalidad y asombrosos progresos de la ciencia alemana, en los días de la post guerra.

Con tal motivo, ofrecemos en esta página varias fotos del grandioso dirigible en los que aparece volando sobre los terrenos de la Exposición de Sevilla, sobre los Puentes del Támesis en Londres y sobre el edificio de La Opera de París, así como también un "close-up", de su comandante, el Dr. Hugo Eckener.



Vea en nuestro próximo número la mejor y más completa información gráfica de la llegada a La Habana del "Graf Zeppelin", debida a nuestros fotógrafos los señores José Luis López y Amador Vales.



JOHNNY MACK BROWN

Entró en el cinema a fuerza de puntapiés. Algunos directores usaron las películas de novedades, en las que el joven aparecía jugando a fútbol e inmediatamente comenzó a obtener lucrativos contratos. Nació en Ox-ebam, Alabama, en 1905. Mide sus pies de estatura, pesa 165 libras, tiene el pelo negro y los ojos pardos. Es casado. También tiene marca de fábrica. Su acento meridional.

La Leyenda del Príncipe Emérico

por Manuel Marsal

ARDANDO en místicos fervores ha saludado la apostólica Hungría, el advenimiento de la primavera. De un extremo a otro de la heroica nación que contuvo por espacio de siglos el empuje formidable del Oriente, sobre Europa, el pueblo todo tiene en esta hora, bien una plegaria henchida de fe, bien un recuerdo reverente para el Príncipe que alcanzó la santidad en la radiante mañana de su juventud.

Sobre Budapest, hacia la ciudad doble, cuyas milenarias murallas conservan las huellas de tantos sangrientos asedios, han comenzado a marchar desde que Mayo mostró su sol, caravanas de fieles, animados del deseo de ofrecer, puestos de hinojos, un homenaje a la vez místico y patriótico. Junto a la tumba que guarda los despojos del fustre hijo del fundador del reino húngaro, cabe la suntuosa estructura de la regia capilla de Szekesfehervar. Hungría toda, espiritualmente unida, recordará su pasada grandeza, analizará con mayor detenimiento sus dolores de hoy y en la vida ejemplar del Príncipe Emérico, encontrará nuevo estímulo para la continuación de la trascendental campaña contra el mutilador Tratado de Trianón, que tan profunda y gravemente le ha herido.

En la perspectiva de los siglos surge ante nosotros, el Príncipe Emérico, nimbado su rubia cabeza de adolescente por claridades sobrenaturales. Delgado, casi etéreo, delicado como un lirio, avanza sin ruido, animada la faz pálida con la sonrisa de la inocencia, destacándose del magnífico tapiz de la leyenda, para deslumbrarnos con su vida, no por más breve menos extraordinaria, con su vida, en la que los milagros son tan frecuentes, como las duras penitencias y durante la cual supo de los más prolongados éxtasis y de las más sublimes evocaciones evangélicas, en un anhelo intensísimo de perfección espiritual que lo acercaba de hora en hora a la suprema gracia del Señor.

Vino al mundo en un nido pétreo: el castillo de Esztergom. Una princesa de Baviera, se enorgullió de haberlo llevado en sus entrañas. Fue su padre Esteban I, de la casa de Arpad, que en un período de trescientos años dio al mundo cristiano sus escenas de santos. Corrían tiempos heroicos y ruido de armaduras y gritos de guerra, interrumplieron sus primeros sueños. Desarrolló su infancia frente a un panorama en extremo sugerente, hecho de la grandeza de momentos históricos. Descubriese a un lado el anchuroso Danubio, al que dirigían sus miradas codiciosas los sultanes otomanos; hacia el oeste, recortábase las fascinantes montañas de Buda, sonrosadas en los crepúsculos y la roña Gellert, dominaba con su mole oscura el extremo opuesto. Por el norte Aquincum, mostraba sus ruinas que habían sabido de los grandes días de la Roma Imperial. El regio infante dejaba ir su imaginación hacia la ciudad muerta y a la sombra de Valentiniano II, se levantaba de la tierra ingrata, ora radiante con la alegría de la coronación, otra lamentable y sangrante bajo el puñal del general Arbogast. Tuvo por preceptor a un santo benedictino enviado por la Abadía de San Jorge, de Venecia, que le inculcó el temor de Dios y le enseñó a amar y a perdonar. De este modo dio sus primeros pasos en el turbio mar de la vida, el que luego de muerto había de ser recordado como el Angelus Del.

La voz de la divinidad, anunciadora de su alto destino llegó hasta sus oídos inesperadamente. Había cumplido diez y seis años. Raros sueños lo poseían atormentando su cándida adolescencia. El misterio de la vida le hostigaba y en tanto sus ojos trataban de asomarse a la realidad, sus otros sentidos permanecían sordos o se replegaban asustados en la inminencia del descubrimiento. A veces pensaba en la muerte y entonces visitaba las tumbas de sus amigos, pero jamás, —dicen las crónicas—

sintió asaltado como San Antonio, por el deseo de alojarse en un sepulcro.

Cierta noche, vagando por el bosque del castillo se le ocurrió preguntarse qué flor podría simbolizar su vida. Estaban en primavera y la floresta era un jardín perfumado, empero, buscó y buscó, anduvo y anduvo sin encontrar flor alguna con que compararse. De pronto se encontró en Veszprem y no pudo resistir el deseo de visitar la capilla de San Jorge. Las campanas cantaron con su voz de bronce la medianoche, Emérico, sintió una emoción desconocida cuando se arrojó frente al altar en el silencio del templo desierto. ¿Pasaros minutos? ¿Pasaros horas? ¡Nunca pudo decirlo! Pero fue esa noche, en el silencio y en la oscuridad de la Capilla, que le fue dado escuchar por vez primera la palabra divina.

Una pregunta floreció en sus labios: ¿Qué debo ofrecerte para ser digno de tu amor? Como no recibiera respuesta, oprimido de angustia el dulce corazón, torno a preguntar: ¿Qué puedo ofrecerte oh, mi Señor, que te sea grato? Fue entonces cuando ocurrió el milagro. Así como en las soledades del Sinaí, Moisés, escuchó la palabra del Altísimo, Emérico supo de esta misma voz en las soledades de la capilla de Veszprem. Sin anuncio alvaz en las soledades de la capilla de Veszprem. Sin anuncio alguno, sin heraldos alados, sin sonoridad de clarines que cantaran la suprema gloria del Supremo Ser, la divina respuesta llegó hasta él: "Preclaras res est virginitas..." Transido de júbilo, tembloroso de emociones inefables, balbuceó el regio infante voto de castidad, que había de hacerlo amable a los ojos de su dios. A partir de esa hora sus tormentos fueron mayores. Sin otro auxilio que su fe, no cesó aplacar en su pecho las tempestades levantadas por las pasiones de la hombría naciente. Algunas veces se estremecía de horror creyéndose perseguido por Satan y bus caba refugio en la capilla del palacio. No experimentó jamás la sensación angustiante de aquellos santos del desierto que se sabían rodeados por legiones demoníacas, pero tuvo en su propia hermosura el peor enemigo de su virtud.

Hereditario de un trono, rodeado de una corte brillante en la que se fundían las rudezas de los pueblos bárbaros y el refinamiento de las costumbres bizantinas, introducidas por los misioneros y adoptadas por sus padres al propio tiempo que la doctrina de Cristo, discurría en el ambiente enfermizo donde el misticismo y las penitencias alcanzaban grados tan excepcionales que extraviaban las almas haciéndolas caer en los pecados del enervamiento y de la voluptuosidad. Las tentaciones le asediaban a cada instante. Sus noches traducíanse en torturas inenarrables y el fuego que a veces le iluminaba con claridades sublimes, permitiéndole creerse en la gloria de Dios, otras, le envolvía en resplandores perversos que hacían más cruento el martirio de su carne.

A los diez y ocho años fué llamado al Consejo del Rey, que pretendía iniciarlo en los asuntos del Estado, preparándolo para empuñar las riendas del poder en una fecha no lejana. Por esta época las dudas, los recelos, las congojas del Príncipe, se hicieron más intensas? Habrá caído—se decía—en la garra maldita? Y el temor de sucumbir le producía sudores de sangre. Reconociendo en su padre a un Elegido, descubriendo en torno a la cabeza venerable de Esteban de Hungría, el halo de santidad, se negaba a admitir que pudiera necesitar su consejo para encauzar los destinos de la joven Nación. Meditaba entonces acerca de la grandeza paterna y surgían ante sus ojos las brillantes escenas de la azarosa construcción del reino. Veía a Kapany, el altivo jefe pagano vencido bajo los muros de Veszprim; asistía con la imaginación a la conquista de la Moravia y la Baviera y todo su celo religioso se exaltaba en el santuario

(Pasa a la Pág. 64.)



Castillo de Esztergom.



Retrato y autógrafo de René Marán.

René Marán, Autor de "Batualá"

por Gabriel Sexto

TODO el mundo recuerda el escándalo literario y político que desató la publicación de "Batualá", coronada por la Academia Goncourt, hace apenas siete años.

¡Batualá! El nombre divino casi grito de guerra. Las sílabas sonoras, de un eufonismo violento de fuerte y resonante como una bofetada, desató las iras del imperialismo metropolitano y puso de relieve las infamias, las ignominias y la vida al desnudo de la colonia. "Batualá"—se decía. Y era como si se dijera: "¡Dreyfus!"

En fin, René Marán fué el héroe durante aquel tiempo del Premio Goncourt. Héroe de la literatura y de la política colonial. El color de su piel, unido a las verdades clásicas de su libro, lo elevaron de golpe a la celebridad. Las páginas del libro famoso encerraban un color local violento, un estilo de gran decorador plástico, una visión audaz de las formas literarias. Detrás de la ancha y pulida frente del joven negro había lo que decía tener André Chenier. La batalla de su celebridad nimbó esa frente con el halo y las circunstancias lo colocaron a la cabeza del movimiento pro-colonial.

El redactor de BOHEMIA observa, este mediodía parisién en que toma junto con el autor de "Batualá" un apartito montparnassiano, las características del gran literato. Pulcro, puluérrio en el vestir. De elegancia casi británica. De gestos finos, medidos inteligentes. La frente, anchísima, es, u, campo en el que jugaron las ideas político-literarias de su héroe, como en un estadio juegan al sol los héroes de una jornada deportiva. Valor, "corazón... y lo otro", para decirlo en criollo, campeaban en ese estadio.

Tras los lentes, la mirada de Marán me desmita a su vez. Parece un diplomático o jefe de Ministerio. Parece un profesor. Parece también un director de empresa considerablemente difundida. Todo, menos un literato y un luchador racial.

El literato sale a mi encuentro no obstante, apenas se inicia la charla. Es con acento de sincera emoción que René Marán me habla de "Batualá" y de los problemas coloniales, de los cuales él es en París una autoridad oficiosa y autorizada.

—Yo creo—dice—que hoy más que nunca mi "Batualá" es actual. Hay una secreta simpatía entre Batualá y Gandhi. Los dos son héroes humanos y a

su alrededor se forma un círculo simpático.

—Creo usted—le pregunto—que Batualá llegue un día a tomar carnación material y a hacer cosas...?

—Batualá—me dice—es un ser vivo, que sufre, que piensa, que siente, que examina su destino y el destino de los suyos con la atención con que un maestro estudia su jugada en el tablero. Batualá no es ficción literaria, sino trozo de humanidad palpitante. En él forman haz vibrante los problemas y las preocupaciones contemporáneas, las angustias económicas y espirituales del momento. Es un hombre que interroga al destino racial, en fin, un hombre que quiere vivir y cuyas narices sensuales aspiran en el aire los electrones de la vitalidad.

René Marán, desde la terraza del café montparnassiano en que estamos, mira el desfile del boulevard. Lo mira, pero no lo detalla. Su mirada no penetra, sino que resbala. En cambio, penetra y auscultata en el paisaje del alma la actitud de su raza y el momento literario europeo.

—La actual política colonial de Francia—me afirma—es suave, no cabe duda. ¡Qué distinta a la que sufrimos los africanos antes de la aparición de mi libro! Los gobernadores eran, entonces, verdaderos amos de cuya labor no reclamaba jamás cuentas exactas la metrópolis. Mi libro sacudió el maramso, la de-



RENE MARAN

Retrato al lápiz de Madlaingny.

sidia del gobierno de París en lo que a las colonias se refiere. Y aunque bien es cierto que no somos aun hombres libres, también es cierto que los procedimientos se han suavizado bastante y que se nos escucha cuando reclamamos fuerte.

—¿A qué se debe ese cambio?

—Primero, y sin que se un alarde, a la denuncia sonora de "Batualá". Después, a varias causas, una de ellas que los hombres dirigentes de la política colonial francesa comprenden el estado de agitación mundial en que se encuentran los territorios sojuzgados a una potencia; a que se teme en todos esos territorios la actitud de Indo-China, y a que toda política a base de destrucción de la disciplina ancestral o antihumana, va mal encaminada... hoy más que nunca!

Se habla de la pretendida inferioridad del negro. Marán escruta en mi voz la verdadera intención. Como somos amigos, como él conoce mis ideas, como sabe que yo he dado alguna batalla periodística en favor de la raza de color, accede a hablar.

—Es incomprendible—dice—que en nuestra época aun se refieran los hombres, en sus conversaciones y en sus escritos, a majaderías insólitas como la que pretende que la raza negra es una raza inferior. Emocionalmente, intelectual-

(Pasa a la Pág. 56.)

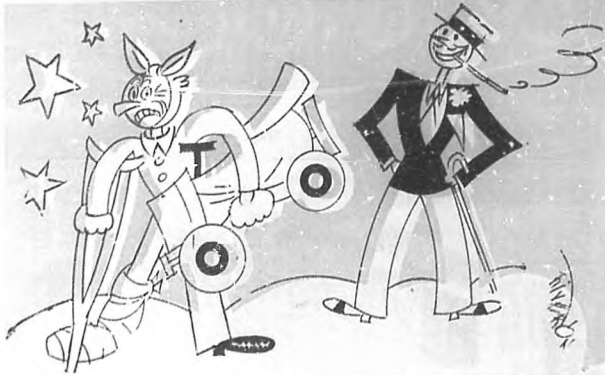
EL ARTE

DESDE tiempos antiguos existe rica y variada bibliografía sobre la cuestión *choque*. En Artillería hay más de cien tratados de prestigiosas firmas. Las más autorizadas aseguran que "el choque es un fenómeno muy complejo, de cuyas diversas fases no tenemos todavía más que un conocimiento imperfecto". En la Mecánica, "el estudio teórico del choque es de sumo interés para todas sus aplicaciones." En Hidrodinámica, la potencia y reglamentación hábil del choque es punto capital para la creación de fuerza. Hay, además, en otras ramas de la Ciencia, "choques del corazón", (Fisiología); "choque del retroceso", "choque nervioso" y "choque traumático", (Patología); y en Obstetricia, el famoso "choque fetal". Pero nosotros nos vamos a concretar a una sola clase de choques, estableciendo, creando, e mejor dicho, descubriendo, un nuevo Arte: el de chocar. Son los vulgares, los modestos, los emocionantes choques de vehículos dentro del radio de la ciudad, nuestro penne laboratorio de estudios. La calle, de la que tantas cosas trascendentales acaba de decir Unamuno, es la más inagotable y su ges ti va cántara de sensibilidad.

El choque más frecuente, el que más leemos en la prensa diaria, es el que se origina con el universal coche, cuya marca se ha desnaturalizado, cubanizando, con la denominación folklórica de "fotingo". Así como en otras artes figurar sacerdotes, semi-dioses humanos que lanzaron simientes fructíferas y dejaron inmortales monumentos, las edades futuras habrán de canonizar al conocido inventor y millonario de Detroit.

El "fotingo" parece fabricado expresamente para los virtuosos geniales del choque. Tiene los mayores records. Sus embates proyectiles van animados de un acometimiento revolucionario contra los orgullosos "ocho en línea" charolados, contra la masa mastodóntica de los tranvías y contra los imperipilitas camiones de siete toneladas. Son de un valor temerario. Irrumpen gallardamente, sobre el impetuoso tren procurando pasar antes de que bajen las barreras en los cruces y muchas veces, después de fragmentar algunos de sus cristales, atomizando a los pasajeros, volcándose, han tornado a su posición natural para seguir en vértigo a buscar un nuevo hecho heroico, glorificador del taumaturgo que hace girar el timón.

En una "piguera", cuando los chóferes en grupos platican en franca confidencia diciendo horrores de los guardias de tránsito y de los motoristas, siempre existe uno de ellos a quien el resto mira despectivamente, sin concederle autoridad a sus palabras; es el infeliz "que no ha tenido un solo choque". En los registros de los Correccionales, su

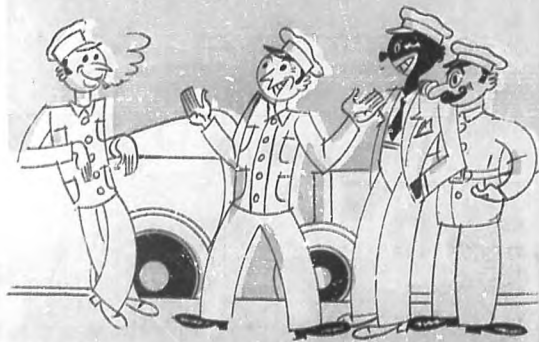


nombre no está inscripto con una miserable multa o unos días de hospedaje gratuito. Y se observará la admiración, el fervor que a los demás producen las palabras del "artista" que puede relatar "veinte y cinco choques distintos" en los que están incluidos dos peatones para la mesa de Emergencias, tres para la famosa del Necrocomio y diez y doce deambulates por la ciudad con huellas y el recuerdo eterno en distintas regiones del mapa fisiológico para el gran chófer.

El cronista tomó taquígraficamente estas palabras del "elegido de la maysa del Choque:

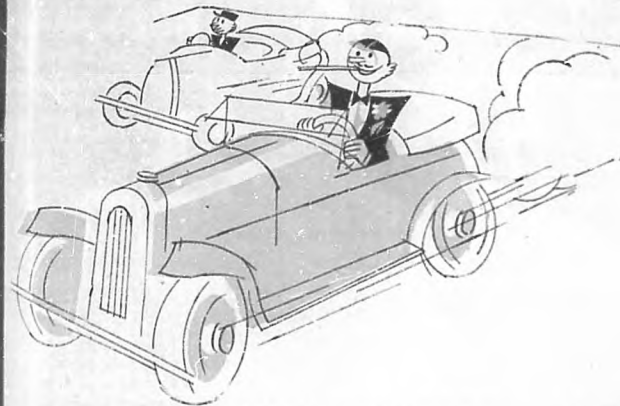
—Al "pepillito" del "Marmon" se le metió en la chola "echarme polvo" de cualquier modo. Cuando me di cuenta de sus intenciones, "metí el pie" y empecé a culebrar por la carretera. Lo veía por la "mirilla" reirse y tumar en una

larga boquilla, tocando un fotuto con asma y con una sola mano sobre el timón. Frené un poco y lo dejé que soñara. Me pasó, gritándose "paragüero"! Volví a "meter el pie" y mi cacharro lo alcanzó pronto, caminando a su lado. Se puso furioso y conectó todas las velocidades. Ahí fue donde le di "el corte" que ustedes saben. Patiné. Se atolondró. Quiso dar un corte "especial" y sin que lo pudiera evitar ni siquiera me "repellara" se fué contra la cuneta.



DE CHOCAR

Gerardo del Valle

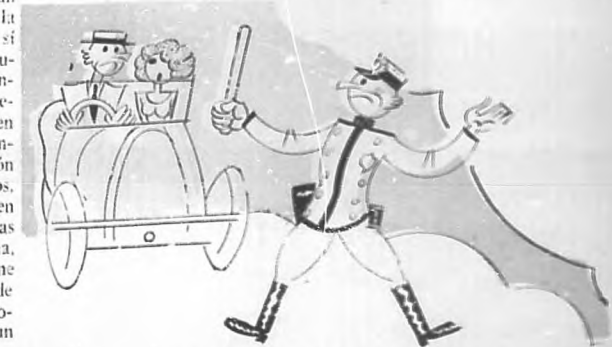


¿No se necesita una gran dosis de serenidad, de astucia, de fe en sí mismo? Esas son las grandes cualidades que se precisan para lograr triunfos en el arte de *chocar*.

La escuela del choque, allí donde se forja el espíritu para futuras hazañas, es el ómnibus. El chófer que no se ha sentado durante unos meses en un pescante, no sabe lo que son estrategias de la calle. El problema culminante que tiene ante sí es el de saber ganar o perder uno o dos minutos. "Hay que correr". No importa que el tránsito está congestionado por toda clase de vehículos y que por todas las esquinas atraviesen los malvados peatones y las caras de los "tránsitos" estén ceñudas por el calor y por la presión juanetal. Con pocos o con muchos pasajeros, hay que correr". En su imaginación se yerguen amenazantes los rivales: tres guaguas de otras empresas, con el mismo itinerario y hora; una, se ha adelantado medio minuto y la otra tiene la pretensión de llegar a la meta con uno de anticipación. "No puede ser". "Vencer o morir". Y la muerte del chófer de ómnibus es un artístico y bien calculado "choque".

Hace unos días hubo una obra maestra, digna de figurar en el sitio más prominente de los futuros museos de este arte: un *choque sin choque*. Algo así como el vanguardismo del chocar. Fué en el Vedado, entre un camión de leche, acabado de estrenar y una flamante máquina de unificio-

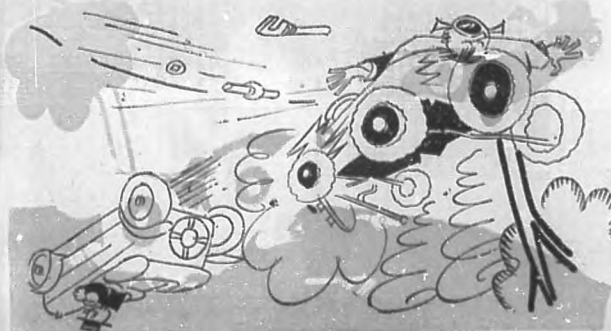
nado con su "record" de veterano. El camión bajaba la loma y el coche subía. Los dos acelerados. Se vieron de lejos y cada uno preparó sus baterías. Había que ganar un paso estrecho y cada uno quería tener la gloria de *chazarlo* pri-



mero que el otro. Abrieron simultáneamente el acelerador, hacia el punto de conquista. Eran rivales de iguales fuerzas: iban a llegar al mismo tiempo. Ahí fué la genialidad de los dos chófers. El del camión frenó en firme y el del coche dió marcha atrás. El primero se volcó y el segundo se fué hacia un plácer para quedar completamente "bocarriba". Es decir, "que no hubo choque entre ellos". La víctima fué el ayudante del camión lechero que perdió la vida. Los dos chóferes salieron con insignificantes rasguños como verdaderos maestros en el Arte.

La verdadera genialidad del choque es precisamente, no chocar, sino "hacer que choquen los otros". Y si acaso choca, que sea para un beneficio pingüe, que pueda demostrar al juez su inocencia completa y hacerse una nueva y flamante máquina.

Los choques de tranvías carecen de interés estratégico. El motorista no tiene timón



La Reina y su Rival

por André Constant

LA calle de Los Lombardos, a fines del siglo XIV, era una de las vías de más animación de París, pues todo el mundo quería ver las ricas telas y los preciosos brocados que vendía "El Florentino". Las literas, arrastradas por blancas y brías jacas, obstruían el umbral de la puerta, y se oía reír a los pajes, estaferos y lacayos, esperando a sus dueñas.

Es que era de buen tono ir, todos los días, a pasar algunas horas en la tienda del comerciante a la moda donde se podía, bebiendo al mismo tiempo hipocrás y té en copas de oro, charlar sobre los interesantes acontecimientos de la Villa y de la Corte. La mejor sociedad se reunía allí, damas y damitas, atraídas por la coquetería y tenorios y galanes seducidos por la belleza de las tres hijas del Florentino que, detrás de los mostradores, sonreía con gracia a los clientes.

Entre los jóvenes señores que concurrían a la tienda a galantear a las lindas vendedoras, el conde Lagny, el marqués de Boisjournain y el vidamo de Maulle, eran los más asiduos. Elegantes, perfumados, graciosos, esperaban triunfar en el corazón de sus bellas. Pero ellas eran virtuosas; el tiempo pasaba y los enamorados no notaban ninguna ventaja. Sus amigos se burlaban de su constancia y los acusaban de fatuidad.

Un día, exasperado por las burlas que le dirigían, el vidamo de Maulle exclamó:

—Yo no sé qué éxito tendrán los propósitos de Lagny y de Boisjournain, pero yo apuesto ciento cincuenta escudos de oro a que Berenice me pertenecerá, a más tardar en la noche de Navidad de este año.

Todos los hombres presentes aceptaron la apuesta.

LA NOCHE DE NAVIDAD

La noche del 24 al 25 de diciembre de 1390, el vidamo de Maulle se introdujo misteriosamente en la cámara de Isabel de Baviera, reina de Francia y esposa de Carlos IV, que algunos años más tarde perdió la razón.

El joven besó galantemente la mano de la soberana. Luego, instalado ya en una silla, quiso sentar sobre sus rodillas a su amiga. Contrariamente a su costumbre, la reina se negó. Parecía que estaba enfadada; su rostro frío, impasible, manifestaba un descontento profundo.

—¿Qué tienes, alma?—preguntó el vidamo.

Isabel, cogiendo entre sus manos la cabeza de su amante, lo miró fijamente en los ojos y le dijo:

—¿Quieres saber la causa de mi sufrimiento?

—Sí.

—Es que tú no me amas.

Ya el vidamo se levantó y quiso protestar.

—Cállate—continuó la reina.—Sé que ya no me quieres, porque amas a Berenice, la más joven de las hijas del comerciante de la calle de Los Lombardos.

—Es una locura creer eso.—No es una locura. Y no es una locura puesto que esta misma noche, raptarás a Berenice.

Luis de Maulle replicó, inclinándose y abrazando las piernas de su amante:

—¿Cómo podré hacerlo, puesto que me pasaré toda la noche contigo?

—O crees que por la mañana, cuando todo el mundo esté levantado, pondré en ejecución un proyecto del cual he hablado riendo y por fanfarronería?



El vidamo de Maulle con Isabel de Baviera.

pondían con dobles lúgubres: un incendio, obra de una mano criminal, devoraba la casa del Florentino. El pueblo, que despertó sobresaltado, había acudido. Armados de ganchos, de escaleras, de cubos, de hachas, los habitantes de las calles vecinas habían hecho esfuerzos inútiles para aplacar las llamas. La casa entera había ardió.

El Florentino era presa de una inmensa desesperación. De sus riquezas perdidas se preocupaba poco. Lloraba por su hija Berenice, desaparecida al principio del siniestro, raptada—según afirmaban algunos vecinos—por un caballero que ocultaba, bajo una sólida capa, el traje más suntuoso.

La apuesta del vidamo se agitó en la memoria de las personas presentes; todas lo designaron como el autor del rapto y del incendio.

Por orden del rey, Luis de Maulle fué internado en las mazmorras de la Conserjería.

La situación del prisionero era peligrosa. Las palabras que había pronunciado en público constituían un grave cargo contra él. Y él no podía destruir esa acusación sino manifestando el empleo de su tiempo en la noche de la catástrofe.

Esto era cosa imposible. El honor de una mujer, el honor de la reina, estaba en juego. El alma caballeresca de Maulle se negaba a traicionar un secreto semejante. A las preguntas apremiantes de los magistrados encargados de la instrucción, contestaba que era inocente, sin suministrar ninguna circunstancia atenuante. Prefería la muerte a cometer una indelicadeza.

UN GENTILHOMBRE

DISCRETO

Cuando el señor Leonardo Porquois, uno de los más estimados abogados del Parlamento de París, a quien el vidamo le encargó su defensa estuvo en presencia de su cliente, no pudo dominar un gesto de compasión, viendo su fisonomía tan franca y tan leal.

—Señor—dijo el abogado—permítame hacerle una aclaración: Pienso que mi profesión me prescribe que preste mi apoyo a los desgraciados y a los oprimidos, pero no me obliga a encargarme de una causa que crea mala en conciencia. Si usted es inocente, me consagraré a su defensa en cuerpo y alma, y si no...

El abogado no pudo terminar su frase. El vidamo (Pasa a la Pág. 55.)



El rapto de Berenice.

El Cuerpo del Delito



S. S. Van Dine, distinguido escritor criminalista, a cuya fantasía creadora debemos la existencia de Philo Vance, opina que todo hombre lleva oculto dentro de sí un criminal y que las leyes, en su sentido moderno, no son obra de los fuertes sino de los débiles que, en la mayoría de los casos, tratan de convertirlas en escudo de sus propias faltas. En entrevista concedida a Earl Sparling, de la redacción del "New York Telegram", Van Dine (cuyo verdadero nombre es Willard Hunt) (Pasa a la Pág. 56.)

OLIA a maniqua el negro, como si tuviera pegados a la piel los latigazos de los bejucos en la manigua y el tufo del fogón encendido bajo el techo de guano del bohío. Aunque en realidad, tal vez no esté hecho sólo de savia acre y de humo de leña, ese vaho, al cual asocian las guayaberas de los guajiros. Está hecho de otras muchas cosas, entre ellas, también un poco el hedor de las julfías.

Ni más ni menos que un cachorro de jufia, apresado el día anterior entre la maraña verde de una guásima. Mongo patakaba cuando lo bajaron de las ancas del caballo frente a una casa de la ciudad. Igual había bajado momentos antes su padre, en el mercado, las alforjas cargadas de bonitos y de rollos. Pero esta vez no se titaba, desde luego de una operación de venta, sino de algo más trascend. al y plausible. Se trataba de educar al hijo, sacándolo de la entrañable sociedad de los puercos y los perros de ganado. Ahora iba a ponerse zapatos todos los días el negro, según le ofrecieron en el bohío antes de salir.

Lo malo fue que el cumplimiento de tal promesa resultó para él un mal paso, bien distinto por cierto de aquella alegría con que en las mañanas de los lunes contemplaba al despertar bajo el catre los zapatos de coque de ir al pueblo. Los zapatos, llevados, toda la vida, por el negro, eran una cosa que servía a la vida. Prescindentemente es que la causa, aun cuando otra cosa dijera la señora, de aquel número de platos rotos y, sobre todo, de aquel afrentoso chaparrón de saliva vertido sobre la espalda de un candidato. La señora habló, aquella vez, con pífida rabia, de la inutilidad de querer domesticar mentunos, por hacer una obra de caridad después de todo. Pero si se ha de decir la verdad, la culpa fué toda de los zapatos, aquellos zapatos una cosa muy bonita, ciertamente, pero que al que los llevaba le enracimaban los dedos y lo hacían andar a saltos.

Mongo, para probarlo, propuso en la cocina que lo dejaran servir la mesa descalzo. Desgraciadamente, cuando la señora se enteró de la proposición por la cocinera, lejos de retirarse como ésta, añadió los calificativos de atrevido y estúpido a los que ya había prologado.

Y no fué eso lo peor, sino que otros incidentes vinieron a complicar la educación de Mongo. Vinieron nuevas torpezas y hasta pequeñas travessuras, tras las cuales el culpable iba a la caja abierta y dio un brinco atrás, en guardia. Pero el potrero se puso a alborotar atollándose al dorador. La sala, amodorrada en la penumbra roída de la siesta, se escandalizó de pronto con una algarabía de gritos y de música. El negro, azorado y furioso, saltó mismo atraeyente miedo que los potreros cerreros; allá en el campo.

Como un potrero, en efecto, se acercó aquel mediodía, mientras sacudía los muebles de la sala a la victrola, con temblonas ganas de pelca. Le atizó un plumero a la caja abierta y dio un brinco atrás, en guardia. Pero el potrero se puso a alborotar atollándose al dorador. La sala, amodorrada en la penumbra roída de la siesta, se escandalizó de pronto con una algarabía de gritos y de música. El negro, azorado y furioso, saltó



ILLUSTRO RIVERON

MONGO

POPE
MIGUEL
ANGEL DE LA TORRE

sobre su alborozado enemigo, zarandeando entre sus manos apreciadas el cuello de metal gritón.

Cuando lo sacaron de bajo el mueble derribado la señora estaba allí, muda y terrible. Afortunadamente, también estaba Rosina, riendo a escondidas. Gracias a ella, su mamá no devolvió aquella vez el negroito a su bohío, dando por terminada su obra de caridad.

Eso de irse, por lo demás, a reunirse con sus perros y sus puercos, ¿qué le hubiera importado entonces a Mongo? Al contrario, mejor para él. Fue desde entonces cuando empezó a importarle.

Desde entonces fué cuando estuvo empeñado en la gran obra de ponerse blanco. Mientras no lo consiguiera Rosina no estaría dispuesta a besarlo y subirlo a sus rodillas, como hacía con los niños blancos de visita. Ella misma se lo había dicho, con una serena de linda malicia.

Desde luego, que la tarea fastidiosa a Mongo, pese a la buena voluntad con que ahora se despellajaba con el estropajo untado de jabón de calabaza bajo el frío fujelo de la ducha. La mancha negra no se iba de su piel ni la obrosita aforanza de la jufia tampoco.

Un día, sin embargo, su amiga, volviéndole hacia arriba las palmas, oró blanco.

Desde entonces, el negro se miraba muchas veces al día las palmas de las manos, acechando bajo el turbio topacio encallecido, el esclarecimiento milagroso que iba a hacerle digno, al propagarse por toda su piel, de las dulces caricias codiciadas. Hasta dejó de tirar misdras en el patio, para no ensuciarse las manos.

Pero la tía prieta, no se iba un día se fué, al fin. Fué un día de Nochebuena, cuando la casa bullía con el barullo gloton de los preparativos de la cena. Con los ojos pensativos puestos en el lechón, colgado por las patas traseras en la cocina, Mongo asistió a la comprobación de un milagro.

Aquel lechón era prieto también cuando lo trajeron el día anterior gruniente y erizado. Habían bastado para volverlo blanco unas cuantas zambullidas en una gran tina de agua herviendo, tras las cuales Mongo había visto el pellejo oscuro y gramoso ceder en dóciles tiras bajo el fregado de la cocinera. Ahora estaba allí, con la cabeza para abajo y las patas abiertas como un marrotero profeso, haciendo su llamante recién afeitada.

Le había la tina de agua hervía en un rincón del patio olvidada sobre unos tizones esparcidos. Mongo se zambulló en ella de un solo brinco, como saltaba sobre los perros sin ponerles la mano encima, allá en el bohío.

Y si no pudo sentarse al fin, sobre las rodillas de la bella Rosina, para ser besado como los niños blancos de visita, fué porque al día siguiente se le llevaron en una cailita de pinotes. Ya estaba, sin embargo, casi blanco, con una lividez concientes

Desde París

Correspondencia de la Moda

por

Madame Andrée

Bizet

Especial para BOHEMIA

1830-1930. En todas partes se celebra en estos momentos el primer centenario del Romanticismo. En el teatro, en las revistas, en las exposiciones, en casa de los costureros mismos se celebra este centenario que nos evoca tantas cosas gratas al espíritu. Victor Hugo, Lamartine, Chateaubriand, Gautier, Musset, George Sand—cuyos *bandeaux* negros y lisos encuadran la palidez del rostro y que muestra en el recuerdo de los trabajos de concreción de toda una época y de una moda femenina—vienen constantemente



Figura núm. 1.—Traje de Redfern, en crepé Georgette, negro. Traje de Redfern, en crepé georgette, negro. (Foto Alban, París.)



Figura núm. 2.—Traje de Jean Patou, lamé de oro, rosa y verde. (Foto Luigi Diaz, París.)

te al París de 1930. La pléyade está frente a nosotros, vibrante y apasionada.

Y si, pensando en nosotros mismos, comparamos nuestra personalidad a la de 1830, una distancia vertiginosa, se realiza inmediatamente. En dónde están, en efecto, las damas lánguidas y pálidas de ojos ardientes, de voces cariciosas, cuya languidez parecía incurable y como nacida bajo el signo de las melodías de Chopin? En dónde están aquellos corazones torturados de ternura?

¡Qué lejos están aquellas dulces heroínas! ¡Y qué ridículas aparecen ante nuestros ojos, tanto por su espíritu como por sus trajes!

La vida femenina actual—a pesar de sus luchas y de sus asperezas—es cien veces más interesante que la vida femenina del romanticismo. El ardor físico que la mujer conoce, gracias al sport y a la vida sana, la obligan a desembarazarse de todas las bellas necedades antañonas.

Y por tanto, a pesar de este siglo supremamente evolucionista en que vivimos, tal vez a causa del centenario del Romanticismo, que tanto ha hecho hablar a los espíritus exquisitos, se insinúa el perfume 1830 que influye en nuestra moda actual. Es así que hemos visto nacer las capas y los cuellos, los trajes llamados de estilo y los pequeños lazos, los *suvez-moi, jeune homme*, así como las innúmeras *faufreluches*, tan caras a las heroínas románticas.

Es chez Lanvin, por ejemplo, que los nombres de algunos trajes denuncian la influencia romántica que sufre hoy día, como una parca revisión de valores. "Isis", "Musette", "Rayo de luna", "Chateaubriand" y otros cuyos nombres y colores evocan la época de Hugo y de Musset.



Figura núm. 3.—Capa de Patou, para el traje de la figura número 2. (Foto Luigi Diaz, París.)

Pero no creáis que esas felices reminiscencias cambian radicalmente nuestro principio espiritual de la moda. No. El alma nueva siempre vigilará al alma vieja. No es posible regresar definitivamente, sólo se regresa en elegancia y gracia evocativa. Una noche, una tarde, y eso basta. Es en retorno cuidadosamente vigilado y auto-criticado. El día nos traerá la revisión de nuestra personalidad; es decir, de nuestro sport, de nuestras ocupaciones siglo XX, las cuales exigen trajes adecuados, dentro de los cuales nuestros movimientos sean libres, sueltos, de acuerdo con nuestra ideología.

La gran ventaja de este centenario ha sido darnos una afirmación: el placer de cultivar nuestra condición femenina, un poco extraviada. Gracias a este centenario romántico, nuestra feminidad se afirma y triunfa durante las noches.

Se diría que la moda marca, en estos momentos, un compás de descanso en su perpetuo evolucionar, en lo que se refiere a los trajes largos exclusivamente en los "d'après midi". La primavera quiere siluetas ligeras y finas. Esa es la causa. Lo cierto es que la estabilización es un hecho, las faldas no van más largo, se detienen en el límite lógico. Ese límite lógico es el de los 35 centímetros a la altura del suelo, para los trajes de sport, y de 30 centímetros para los trajes "d'après midi".

En lo que se refiere a la noche, es ya tradicional que el traje debe ser invariablemente largo, muy largo. Según los

creadores, la estética de esos trajes varía hasta el infinito. Dos grandes tendencias se imponen, una detrás de la otra. La suavidad, la transparencia, lo vaporoso, o la línea simple y neta ciñendo nuevamente el cuerpo.

La figura número 1 os presenta un traje de Redfern en "crepé georgette" de color negro. Los volantes ligeros que adornan la falda y hacen cola tienen una delicadeza deliciosa.

La figura número 2 es un ejemplo de la otra tendencia, reconocida por Jean Patou según su ideario estricto de "línea pura". Este traje está hecho en pesado "tissú lame" de oro, rosa y verde. Fijarse bien que la gracia principal de este traje es que la línea se conserva intacta, alcanzando una belleza antigua y sugestiva.

La figura número 3, os presenta el abrigo creado por Jean Patou para acompañar el traje anterior, está cortado, naturalmente, en el mismo "tissú" con aplicaciones de marra. En la espalda hay un movimiento de blusa que, con los bellos pliegues del pesado "tissú", hace un efecto de capó. Este conjunto de noche es una de las más felices creaciones últimas del maestro.

La figura número 4 muestra un traje "d'après-midi", creación de Redfern. Está cortado en leve "diersalin" azul sostenido. Su simplicidad es deliciosa. Una serie de fruncidos largos forman una doble falda.

Un traje de noche, o más bien de cena, puede también ser llevado al mediodía, lo que constituye uno de los más sorprendentes casos y secretos de la moda actual. Sobre un traje cortado en "tissú" ligero, muselina florida, por ejemplo, se agrega un "bólero" con mangas o una capa, formando pañoleta armada por delante. Vosotras tendréis inmediatamente un traje de té encantador.

No olvidéis tampoco que el zapato bajo, *escarpín*, es en estos momentos muy favorecido para las tardes, y que debe estar de acuerdo, siempre e invariablemente, con los colores del traje. No olvidéis, tampoco, que las medias que lo acompañan deben ser de un tono muy sostenido para el día, es decir, muy marcado, muy personal.



Figura núm. 4.—Traje d'après-midi creación de Redfern. (Foto Alban, París.)

Carta de Amor a Nancy Carroll del "Chato" Ortín

Leopoldo Ortín, el formidable actor mexicano que tantos éxitos alcanza desde el escenario de nuestro teatro "Nacional", le escribió esta carta a la linda Nancy Carroll en un entreacto del sainete "Se solicita un buésped". Ortín es un sentimental y esta carta bien lo demuestra.

A VER que pasa! Se solicita una "gringa" pequeña, envuelta en carnes, con los ojos muy grandes y muy reidores y la boca más reidora aún. Una "gringa" pequeña, pero de corazón inmenso, ¡bien grande! que no le quepa en el pecho. Como para amar a un gigantón: que soy yo: ¿Qui hubo? ¿Se presta usted? ¿Si o sí? ¡No sea usted vaciladora, chata que la quiero y está usted muy tres.

Y a mí no me venga diciendo que su mayor orgullo es su marido porque le pego. ¡A ver que pasa! Y si es verdad que tiene pensado volver a los "follies", aquí tiene usted a este cura, que abandona las astrakanadas de Muñoz Seca, de Arniches y de otros autores peores aún, y está dispuesto a prescindir todas las veces que haga falta de las empresas de gastos, con tal de que a



la cabeza del elenco aparezca su nombre junto al mío. ¿Qui hubo? ¿Le cuadra? ¿Si o sí?

Muchos pensaron que estoy loco al declararle mi amor a una mujer tan ebumaca. ¡Porque cuñado que es usted pequeña, Nancy! Y es que los hombres somos así de paradójicos. Yo, por ejemplo, tengo la misión en las tablas de hacer reír a los públicos. Los chistes, las situaciones equivocadas, las extravagancias histriónicas, a caricatura de la vida, en una palabra: (Pasa a la Pág. 64)

que me aprecie originalmente.

L. Ortín



Juan Tablada. Las credenciales, pues, y los introductores, bastarían para acreditar la condición de artistas maravillosas de la canción que reside en ellas, si su propio orgullo de exquisitas intérpretes del *folklore* de su patria mexicana no les nubiese instado a traer el álbum donde llevan, como un record glorioso, autógrafos de las personalidades e intelectuales que las escucharon.

La mayor se llama Constanza. Es la que habla siempre. La que dice todo el proceso de sus carreras. La otra, que se llama Josefina, escucha a su hermana asintiendo, exclamando morosidades admirativas. Cantaron en el Casino Español durante el recital del poeta que las acompaña y en la Academia de Artes y Letras, una tarde de esta semana que está finalizando. También cantaron por la Estación CMW, del "Diario de la Marina" y en una audición privada para los periodistas en el salón de actos de nuestra Asociación de Reporteros y por último, ayer viernes, en un recital exclusivo y único en el "Principal de la Comedia".

Constanza hace unos "segundos" primorosos, Alfonso Villamil, del "Universal Ilustrado", de México, que las oyó cantar, escribió así: "Tiene en la garganta, Constanza, el don de torturar las notas y de modularlas a veces dulcemente, a veces con coraje celoso, en tanto que la chica, Josefina, con una voz delicada y armoniosa persiste en la melodía quejumbrosa, por momentos burlesca y depreciativa, llena de crueles ironías en otros."

"Las voces se amalgaman, se funden tan bien entre sí que el que escucha se extasia, se siente por un instante de ilusión transportado a las regiones tropicales de la tierra del tainán y del venado."

II

Constanza y Josefina, vienen de los Estados Unidos. Sus éxitos en la poderosa nación rubia, han sido significativos. Cantaron bajo los auspicios del "International Institute of Teachers", en la Universidad de Columbia; del "National Council of Women"; del "Instituto de las Españas en los Estados Unidos"; de "Quáqueros Club de Washington"; de la Embajada de México en Washington; del "Delphic Studios", de New York; de la "American Woman's Association", de New York; del "Art Center", de New York; del "Committee on Cultural Relations with Latin America", de New York; del "Woman's Club of Orange"; del "Jewish Club", de New York; para lo más representativo, en fin, de la sociedad, de la intelectualidad y del arte americanas.

En su álbum hay autógrafos como éste, de Carmen García Cornejo: "Cuando en 1917 me eché a cuestras la tarea de revalidar nuestro cantar nacional, tuve confianza en el éxito, pero nunca creí que habría de tomar proporciones de movimiento nacionalista."

"Hoy México respeta su *folklore* musical y lo enaltece y entre los muchos intérpretes del cantar vernáculo

(Pasa a la Pág. 60)

LAS tardes, en la redacción de BOHEMIA son tranquilas, sossegadas, pero laboriosas. Cada cual se entrega a su trabajo con más o menos entusiasmo. Las visitas femeninas son escasas y se detienen poco tiempo en nuestro saloncillo: el suficiente para conseguir la publicación de un retrato o de un cuento, que casi nunca merecen los honores de ver la luz.

Esta tarde de mayo, terriblemente calurosa, hubo también visita femenina: las Hermanas Herrera, que son presentadas por el gran poeta mexicano Garrido y Alfaro y el simpático dibujante cubano Román. Traen una carta de nuestro compañero en New York, muy admirado en esta casa. José

Las hermanas Herrera



D o n G a l a o r

La Sonrisa del Triunfo



En los Deportes Y en la Vida

LA sonrisa de los triunfadores, bien sean hombres o mujeres, siempre muestra una dentadura sana y vigorosa. La salud depende de los dientes, pues si su dentadura no está sana, tampoco puede haber salud. La Crema Dental Squibb ha sido reconocida por su eficacia para neutralizar los ácidos en *La Línea del Peligro*, donde la encía toca el diente y donde empieza la caries dental. La Crema Dental Squibb contiene más de 50 por ciento de Leche de Magnesia Squibb, uno de los antiácidos más seguros y eficaces conocidos por la ciencia médica. Es pura, eficaz y de agradable sabor. Úsela con regularidad y podrá lucir también "la sonrisa del triunfo."



La Crema Dental Squibb no contiene jabón, sustancias abrasivas, ni rasantes, que puedan perjudicar los dientes o las encías.

CREMA DENTAL SQUIBB

E. R. SQUIBB & SONS, NUEVA YORK
Químicos Manufactureros Establecidos en el Año 1858

Las afecciones de la sangre ceden más a su tratamiento si con toda regularidad se mantiene limpio el sistema digestivo con este laxante suave, seguro y refrescante.

"SAL DE FRUTA" ENO

Marcos de ENO'S "FRUIT SALT" Fábrica

El Atentado

por
H. J.
Magog

Con paso furtivo y silencioso un hombre se deslizó a lo largo del corredor principal, se detuvo frente a una puerta y escuchó con atento oído. No percibió más que los ruidos procedentes de la planta baja donde los obreros trabajan apresuradamente terminando la limpieza del castillo.

Abrió confiado la puerta y penetró en una vasta habitación de solemne y vetusto mobiliario, con el cual contrastaban algunos muebles modernos recientemente agregados.

—He aquí el nido!—se dijo el hombre con ironía. Aproximándose a la chimenea extrajo con precaución un pesado objeto que llevaba bajo la ropa, lo ocultó detrás del monumental reloj de péndulo y lo unió al mecanismo por medio de dos alambres.

Terminada la tarea y reintegradas todas las cosas a su lugar, aseguró de que nada sospechoso podía notarse y se quedó escuchando, por espacio de unos segundos, el sonoro ticac del gigantesco péndulo.

Su rostro sombrío y duro denotó cierta vacilación. —¡Son tan jóvenes!—suspiró.

Pero su pensamiento—remordimiento o pesar—terminó en un gesto de indiferencia. Y el hombre se retiró silenciosamente.

Momentos después regresaba a la planta baja y se mezclaba, sin llamar la atención, con los grupos de obreros encarados de la limpieza que se hallaban reunidos en el "hall".

Apreció un arropante mavordomo, y dijo: —¿Está listo?... Despejen. El príncipe y la princesa van a llegar dentro de una hora.

Imitando a sus compañeros que salían a la desbandada, el conspirador pensaba:

"¡Dentro de una hora! Y dentro de dos, morirán." Dentro de dos horas, cuando la manecilla llegara a cierto punto de la esfera, establecería el contacto que debía provocar la explosión del artefacto disminulado detrás del reloj.

Futuros soberanos? ¿Futuros tiranos? Para verlos bajo este aspecto era necesario el esfuerzo de imaginación de los entusiastas o de los adversarios políticos exaltados.

En realidad, cuando una hora después se apeaban de un "auto" que los dejó en el patio del castillo, la impresión que daban era de una deliciosa pareja de jóvenes enamorados.

Y aquella llegada tuvo lugar de la manera más sencilla del mundo. No hubo aclamaciones ni discursos. Sujetándose a las instrucciones recibidas, sólo el mavordomo y dos criados los recibieron y condujeron llanamente a sus habitaciones.

Ellos se sonreían pícaramente, mirándose con el raballo del ojo. Y para mejor demostrar hasta que punto se consideraban desligados de todas las reglas de etiqueta, pusieron, sin miramientos para la majestuosa escalera, a subir de dos en dos los peldaños de mármol.

Sentíase tan lejos del mundo, tan libres en aquel viejo castillo donde iban a pasar unos días después



de haber estado deshabitado durante un siglo! Ni los sombríos bosques, ni las agrestes montañas cruzadas para llegar hasta aquel retiro les habían causado la menor impresión. Solamente lo veían como una barrera protectora cuya salvaje soledad les permitía, por espacio de un tiempo, restituirse a ellos mismos y a su edad. ¡Lejos del mundo y cerca de sus corazones! ¿Qué importaba que aquel paraíso fuera, en realidad, una vieja y lúgubre mansión de toscos muebles y de piezas demasiado vastas y mal iluminadas? ¡Ya se encargarían ellos de animarla y resucitar en ella la alegría con sus risas!

Su pueril felicidad siguió contentiéndose mientras los servidores permanecieron junto a ellos para dejarles instalados. Porque todo su anhelo consistía en que les permitieran olvidar que eran príncipes y herederos de un trono; su juvenil vanidad antepone a todo su reciente dignidad de dueños de la casa.

Pero una vez cerrada la puerta de la habitación a la salida del mavordomo y sus dos escoltos, ambos a la par insinuaron un brinco de alegría.

—¡Magnífico! ¡Ya estamos en nuestra casa!—dijo el marido.

Y echándose uno en brazos del otro se estrecharon fogosamente, riendo, como muchachos que aun eran, bien ajenos de que a unos cuantos kilómetros de allí un hombre de mirada feroz consultaba febrilmente un reloj y murmuraba a cada momento:

—Falta media hora... falta un cuarto de hora... Dentro de cinco minutos...

Y aunque sabía que a causa de la distancia y de la barrera de montañas no tenía ninguna probabilidad de percibir el ruido de la explosión, estraba el cuello y maquiñalmente escuchaba con atento oído.

La joven parecía, después de abrir una ventana, sondeó el horizonte de arboladas laderas y estuvo escuchando el impresionante silencio.

La cerraron de nuevo y fueron a sentarse a un lado de la chimenea, en una silla poltrona suficientemente amplia para que cupieran los dos.

—¡Qué bien se está... no siendo más que enamorados!—murmuró la joven esposa, enovillada mimosamente junto a su marido.

—Querría que-darme aquí para siempre—dijo éste ahelante con fervor, escondiendo la cara entre la rubia cabellera.

Permanecieron así abrazadas y silenciosas por espacio de unos minutos. Una eran quietud les envolvía, únicamente turbada por el ruido de las oscilaciones del pesado péndulo.

—Siempre—repitió ella.—Si pudiésemos creerlo posible... ¡Si pudiésemos olvidar que habrá que abandonar nuestro refugio... pronto... demasiado pronto!

—¡No pensamos en esta. Divina! Acabamos de llegar—siguió el marido empleando el pueril diminutivo que sólo ellos conocían

(Para a la Pág. 70)

Libre Su Hogar de la Asquerosa CUCARACHA —use FLY-TOX



Un Producto de la Rex Research Corporation

Creado en el Instituto Mellon de Investigación Industrial por la Rex Research Fellowship

FLY-TOX acaba con las cucarachas y cualquiera de los Siete Enemigos Terribles

La cucaracha daña todo lo que toca, incluso los alimentos y el mismo aire que se respira. Pone nidos, transmite microbios parásitos de los animales al ser humano, causando mucho sufrimiento e infinidad de muertes.

Use Fly-Tox, y su fuerza mortífera certificada no dejará rastro de los 7 Enemigos Terribles y otros insectos dañinos. Este insecticida de preparación científica no es venenoso, no mancha y tiene una fragancia muy agradable. Se vende en todas partes. Identifíquelo por la lata azul. Garantía de devolver el dinero si no mata.

LOS TERRIBLES SIETE

- Cucaracha
- Mosquito
- Pulgua
- Chinche
- Mosca
- Peñita
- Flujo

Ahuyentados, ahogados y con sus víctimas niños, adultos y bestias. Algunos de ellos, o todos, están siempre en acción, no importa la época del año. Son los mayores terribles de destrucción, enfermedad y muerte.

FLY-TOX

Diga "Fly-Tox"

FUERZA MORTÍFERA CERTIFICADA

Fulgores DE BELLEZA en los dedos

» » » MEDIANTE UN TOQUE DEL PINCEL, Glazo deja las uñas brillantes, sanas y pulidas como espejos. Proporciona un brillo natural, deliciosamente rosado, que pone fulgoreas de belleza en cualquier movimiento de las manos. Este brillo encantador dura toda una semana, sin perder intensidad, no se pela ni toma un color oscuro.

Agente L. L. AGUIRRE & COMPANY Apartado No. 925, Habana

GLAZO



Se puede aplicar en todo tipo de manicuras y pedicura.



Balance Teatral



Emilia Saso, encantadora actriz, jefa de la compañía del "Principl de la Comedia", que está siendo objeto de muchas celebraciones por su discreta labor artística.
(Foto Buendía.)



BLANCA ERBEJA.
La gentilísima actriz argentina, que al frente del conjunto de su nombre, ha rendido en "Payret" una jornada magnífica.
(Foto Buendía.)



CARMEN MORENO
Es una de las más lindas figuras del conjunto de Juanito Martínez.
(Foto Warner.)



CARLOS ORELLANA.
Actor de la Compañía Erbeja-López Somoza, cuya actuación ha sido objeto de múltiples celebraciones.
(Foto Buendía.)



FRANCES PONS.
Actriz joven de la compañía Erbeja-López Somoza, cuya temporada toca a su fin, después de significados éxitos.
(Foto Buendía.)

SE BATIÓ DURO EL COBRE!



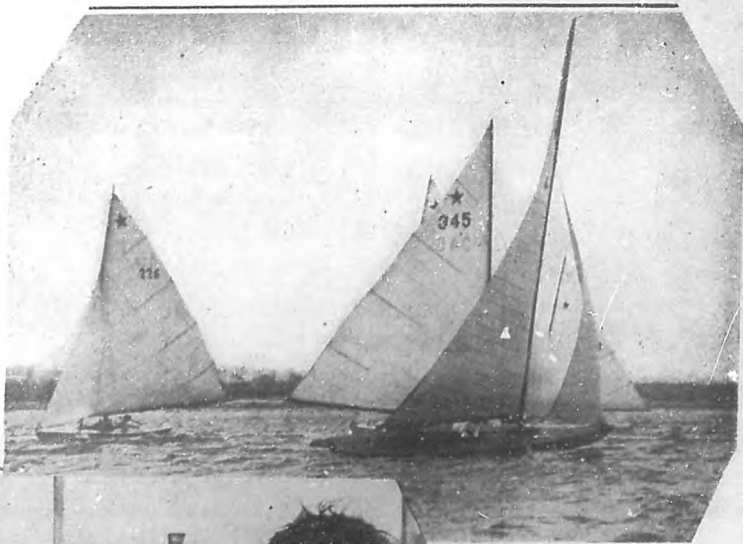
Controlaron el interés de los fanáticos del foot ball los partidos celebrados el domingo entre los equipos Fortuna-Centro Gallego e Iberia contra Cataluña. En ambos encuentros se registraron jugadas espectaculares



mantiéndose la atención de los aficionados en todos los momentos. La cámara siempre alerta y siempre oportuna de José Luis López recogió estas interesantes instantáneas de ambos encuentros, reveladoras de la forma en que se batió el cobre el domingo. Fue una magnífica tarde para el sport del balón...

FOFTOS
JOSE LUIS
LOPEZ

LAS
REGATAS DE
VELAS



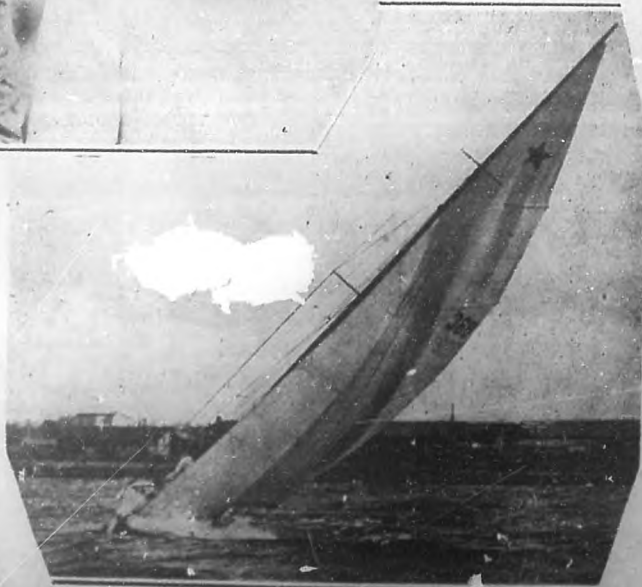
Un aspecto emocionante de las regatas de Yates Tipo Estrella celebradas el Sábado, y que culminaron en un brillante éxito sportivo y social



Los hermanos Iru, populares lobos de mar, ganadores de la primera regata de Yates celebrada el sábado en aguas del Malecón

FOTOS
JOSE LUIS
LOPEZ

A toda vela, amarrando sacarse bajo el impulso del viento, el Delfín llegó victorioso a la meta en la segunda regata



Aunque muy experto en buques y en "paravals" el distinguido sportman doctor Alberto Iruide no había revelado sus facultades náuticas hasta que en las últimas regatas nacionales regató en unión del doctor Freyre. Aparece aquí el magnífico estólogo y navegante en su nuevo "rol"



He aquí un grupo formado por amigos aficionados a las regatas nacionales de velas, que patrocinaron las competencias a bordo del "Tolibi", propiedad de los señores Argente. La foto fue tomada en tierra firme



Palerson y Cárdenas ganadores de la segunda regata por el campeonato de Cuba, que reunieron muy lucidas e interesantes

El yate "Alcedo" de la matrícula de New York, donde presenciaron la competencia distinguidos turistas e invitados



De Provincias

DE SANTA CLARA.—Señoritas de la mejor sociedad de Santa Clara que bajo la dirección de la señora María A. Gómez de García tomaron parte en una fiesta homenaje celebrada, en esta ciudad días pasados.



DE CAIBARIEN.—Un aspecto de la comida ofrecida al joven Diego Caso, gerente de la importante casa "The London City", con motivo de su viaje a España.



DE ESPERANZA.—Provincia de Santa Clara.—Un grupo de asistentes al acto del bautizo celebrado por la "Agrupación Bautista" de este pueblo en el río de Sagua. Los marcados con una X son los bautizados.



DE CARDENAS.—Team del Colegio La Progresiva, Campeón Interscholástico de Natación que establecieron siete récords en las competencias celebradas el día diez de Mayo.



DE MORON.—Una parte del numeroso público que asistió a la inauguración del Campo de Aterrizaje, construido por el Club Rotario de esta ciudad.

Del Momento



Comité de Damas del Club Madrileño, cuyos componentes vienen la llevando activamente en la organización y propaganda de la brillante fiesta que dicho club celebrará el día 20 de Julio en las jardines de "La Tropical".

Un grupo de los asistentes al homenaje tributado por la sociedad "Antilla Sport Club", al joven y notable escultor Teodoro Ramos Blanco, con motivo de sus recientes triunfos artísticos.



El embajador de España en Cuba recibiendo de varios presidentes de comunidades españolas que acudieron a la recepción ofrecida, con motivo del cumpleaños del Rey Alfonso XIII.

FOTOS VARES



Los abogados que se graduaron en 1924 se reunieron en el Hotel El Sagua días pasados en un simpático acto de franca camaradería y grata conmemoración. He aquí un aspecto de tan simpático acto.

¡No sufra!
Una cucharadita del famoso producto
"Phillips"
LECHE DE MAGNESIA
basta para aliviarlo de la indigestión,
la biliosidad y la acidez del estómago.
Recetada por los médicos
desde hace más de 50 años

"Por los Caminos del Misterio"

Del Dr José Heriberto López.

OCULTISMO, ESPIRITISMO, HIPNOTISMO, MAGIA, BRUJERÍA, TELEPATIA,
MEDIUMNIDAD Y DEMAS FENOMENOS DE LAS COSAS DEL MAS ALLA.
Ejemplar \$ 1.50 Por correo certificado . . . 1.75

Llene y remita este CUPON

Sr. Jorge Borge, Rayo 2, Apmt. 4, Habana.

Le acompaño \$..... en giro postal (o sellos de correo) para que
me remita por correo certificado: ejemplares del libro
POR LOS CAMINOS DEL MISTERIO.

Mi nombre

Domicilio

Ciudad

Provincia

AMERICAN PHOTO STUDIOS
Retratos artísticos, trabajos comerciales, trabajos para aficio-
nados, Vistas, Ampliaciones y copias Photostat.
Cámaras fotográficas FILMO y CINE KODAK.
TELÉFONO A-2891.

POR DIGNIDAD Y POR CIVISMO

(Viene de la Pág. 21.)

una compañía poderosa; es más bien, en los instantes actuales, una cuestión de dignidad y de civismo. Ante la soberbia injustificada y repulsiva de una empresa que vive del favor público, la rebeldía justificada y atractiva de un público cansado de que lo esquimen y lo maltraten.

Parece que el gobierno ha comprendido esta verdad, cuando se ha determinado a nombrar una comisión que examinará la magnitud y la naturaleza del conflicto, y que dictaminará en favor de la parte que más legítimamente se defiende. Ahora bien: nos parece que es ésta una cuestión que no lesiona hasta ahora los intereses oficiales, y no sabemos a qué se concretan las atribuciones de la citada comisión. De todas maneras, si la influencia de una compañía extranjera pesara más que los derechos y los intereses nacionales, a nadie se le podría obligar que aceptara un servicio que no le conviene o que no le da la gana de aceptar. ¡Y es por eso que abogamos porque todo el que paga la instalación y el funcionamiento de un aparato telefónico, lo devuelva a la compañía, la cual, careciendo de los abonados suficientes, le dejará el campo libre a otra empresa más razonable, más conveniente y menos abusiva.

Por dignidad y por civismo, todo el que tiene teléfono no debe vacilar más en quitarlo.

EL LABORATORIO INTELIGENTE DE LA VIDA

(Viene de la Pág. 29.)

Cuando exista una conciencia superior que permita al espíritu seguir de una manera inteligente la ruta de su vida, cuando existe una orientación bastante hábil para esquivar, por el conocimiento de las leyes naturales, los errores y desaciertos, será posible anular las enfermedades sin la intervención del patólogo, sin la presencia de las píomas, bastando el conocimiento superior de lo que se es y de cómo puede utilizarse el inmenso laboratorio inteligente de la vida. Y cuando haya esa sutil penetración de la inteligencia creadora no habrá en nuestros labios el epíteto blasfemo, porque veremos en la multiplicidad de las formas y manifestaciones de la Naturaleza, las distintas combinaciones que en el inmenso balón, en la infinita probeta, en el incommensurable tubo de ensayo y en la gigantesca retorta de que dispone, realiza la Naturaleza, el inteligente y nunca bastante admirado laboratorio de la vida.

Cuando la Naturaleza tuvo a bien crear las manifestaciones de cada una de las cosas existentes le puso el principio inteligente de sus justas y equidad cumplimentaciones. He aquí el por qué del orden, sistema y procedimientos apreciados en forma combinada y digestiva y el por qué de las leyes justas y eternas que han existido, existen y existirán. El metabolismo maravilloso de la creación, asimilando y desasimilando las fuerzas perennes que gravitan y son ambiente, que construyen y destruyen, fundiéndose en sí mismas, la procreación, equivalente y proporcional del sentido instintivo y consciente de lo creado. La Muerte, la Vida, el Dolor, las Pasiones, la Verdad, la Mentira, lo Bueno, lo Malo, lo Falso, lo Real, lo Grande, lo Pequeño, lo Blanco, lo Negro, lo Simple, lo Compuesto, lo Moral, lo Inmoral, lo Púdico y lo Impúdico; pasan por las reacciones bioquímicas establecidas por el Laboratorio Inteligente de la Vida. Cada un acto lleva un sello, un atributo de condicionabilidad proporcional y es adaptable y misible porque ha sido fundido en el genio inspirativo de la gran Concepción.

Definir la presentación de la existencia, apreciación directa que constituye fundamentalidad, es algo que debe congratular al espíritu, porque es posible que reconociéndose transmigrador como parte de todas las partes que constituyen el Universo, es posible que reconozca que éstas no sólo se descomponen y transforman por acción físico-química si que también por base y solución bio-psíquica de procreación reconstituyente, integrativa, que dan una noción de principios básicos, útil no sólo para explicarse a sí mismo en lo que concierne a las facultades conocidas, sino para comprender desde el génesis hasta el principio activo que dió lugar al génesis mismo.

Obedeciendo a las sugerencias de las múltiples personas que se han acercado a nosotros, desando apreciar de manera directa los fenómenos que se producen en el Sr. Rolando Baquero cuando está poseído de las facultades de la personalidad extraña que dice llamarse Richard Bright, hemos rogado al sujestivo personaje, que dé una conferencia de carácter público. A ello ha accedido. Próximamente, el día ocho de junio, por la noche, el señor Richard Bright, disertará en el local de la "Sociedad de Torcedores de Tabacos", sito en San Miguel 126, siendo el tema de su conferencia: CIENCIA. El producto económico de esta conferencia, será destinado, según manifestaciones del propio señor Bright a fines de difusión de las tan útiles ideas filosóficas y morales que predica. Las localidades, de las que quedan pocas disponibles a causa de las anteriores peticiones que de ellas había, pueden obtenerse en esta Redacción en cualquier hora laborable, en Subirana Núm. 91, en la barbería de Corrales y Cienfuegos, en la vidriera de tabacos del casté "Marina", de Mercaderes y Oficios y aun en las mismas oficinas de la "Sociedad de Torcedores".

A solicitud del Sr. Bright hemos de aclarar que ha accedido el local de la "Sociedad de Torcedores" para este acto, como una deferencia especial a esa clase que tan eficaz intervención ha tenido en todos los momentos de la vida de esta República y que es, además, una de las clases sociales que de manera más directa participa de las inquietudes intelectuales de la hora.

Quedan pues complacidos, los solicitantes que con tan tesonero empeño y en número tan crecido han visitado esta Redacción, interesándose en el hecho y felicitando a BOHEMIA por haberse hecho eco de estas cosas que tanto interesan a quien las lee

LA REINA Y SU RIVAL

(Viene de la Pág. 38)

apretándole las manos, lo interrumpió:
—Un nombre que lleva mi apellido, no desengaña a tales inflamias.

Estas palabras fueron dichas con tal acento de verdad, que Leonardo Porquois no dudó mas de la inocencia del vidamo. Se puso a reflexionar, y luego preguntó:

—¿Dónde pasó usted la noche?
Luis de Maulle hizo una señal significando que no podía contestar.

El señor Porquois insistió:
—Ese mutismo es perjudicial; es necesario que usted diga donde pasó la noche.

El vidamo respondió lo siguiente:
—Maestro, aunque tenga que perder mi vida bajo los tormentos mas atroces; aunque vea la mano del verdugo tocar mi blasón y romperlo en el patibulo; aunque todos mis bienes sean confiscados y mi noble familia sea proscrita, nunca diré donde estaba y lo que hice durante esa noche fatal. Y sin embargo, señor Porquois, le juro sobre mi espada de gentilhomme y por mi fe de cristiano, que no tengo ninguna participación en el horrible crimen que me imputan.

El abogado comprendió que no obtendría la respuesta deseada, y se despidió de Luis de Maulle.

BALTAZAR KANUF

El señor Porquois no era solamente un orador de talento; era también un psicólogo notable. Meditó sobre la cuestión y fué a visitar al comerciante florentino.

—Tengo la convicción de que el vidamo no es culpable—le dijo.—¿Tiene usted enemigos?

El comerciante aseguró que jamás le había hecho daño a nadie y que, por consiguiente, no creía haber despertado odio en nadie.

—Reflexione, reflexione un poco—le aconsejó Porquois.—¿No tenía usted competentes celosos de su prosperidad?

El florentino, después de algunos minutos de silencio, respondió:
—Yo no pienso que el judío Baltazar Kanuf sea capaz de haberle dado fuego a mi casa y de haberse llevado a mi hija Berenice.

—¿Quién es ese Kanuf?—interrogó Leonardo Porquois.

—Es un comerciante como yo, que viendo el éxito de mis negocios, vendió su establecimiento. Actualmente, está retirado. Se convirtió al cristianismo y es, desde hace poco, el primer argentero de la reina.

LA REVELACION

Después de haber abandonado al florentino, el abogado del vidamo fué inmediatamente a ver al procurador general del Parlamento. Sostuvo con él una larga conferencia, a continuación de la cual quedó decidido al arresto de Baltazar Kanuf.

El procurador general quiso proceder el mismo al interrogatorio del argentero. A una hora, le preguntó:

—¿Quién incendió la casa del comerciante de la calle de Los Lombardos?

El judío se echó a reír y contestó:
—Averiguelo usted.

El magistrado se encolerizó y amenazó a Kanuf de este modo:

—Te juro que lo que sabes de la cuestión hasta para hacerle desatar la lengua. Habla pronto si no quieres que el verdugo te saque las palabras del gaza-

te.
Entonces, simplemente, Kanuf declaró:
—Pues bien, yo mismo, Baltazar Kanuf, primer argentero de la reina de Francia, soy el autor del incendio. Y, además, yo también, con el pretexto de sal-



No olvide
que la belleza de su cutis es el toque de luz que realiza todos sus encantos.
La exquisita Crema de Perlas de Barry suministra a la piel las sustancias que necesita, y, al propio tiempo, le embellece y le da un matiz dorado de suavidad y de frescura.

Crema de Perlas de BARRY
Úsese en vez de polvos.
No se nota ni se cae.

varia de las llamas, me llevó sobre un buen corcel, a la virgen que todo París ha sobrenombrado la bella Berenice.

El procurador general, contenido su indignación, le preguntó lo que había hecho de la muchacha.

—Eso no se lo diré nunca—contestó Kanuf.

—Que sometan este hombre a la tortura—ordenó el procurador general.

Kanuf asistió, sin emoción aparente, a los preparativos del verdugo, y se dejó extender, sin hacer resistencia, sobre el caballete. Pero cuando sintió sus carnes desgarradas por los garfios de hierro, cuando sus huesos crujieron bajo los aparatos de tortura, impióro perdon.

—Berenice está en el Sena—dijo con una voz lamentable.

—¿Cuáles son tus cómplices?
—No tengo ninguno.

El procurador general le dió una orden al verdugo. Temblando de miedo, Kanuf confesó:

—No tengo más que un cómplice y es... Isabel de Baviera.

UNA SITUACION DELICADA

Los jueces se miraron unos a otros, aterrados. La confesión del argentero fué un rayo de luz para el señor Porquois. Explicó que la personalidad de la reina era la única razón plausible en el silencio del vidamo. Todo se aclaraba. Isabel de Baviera, por celos, había comisionado al argentero para que suprimiera a su rival.

Sin decir una palabra, los magistrados escuchaban al defensor. Mientras la asamblea permanecía muda de estupor y de pena, entró un oficial y dijo:

—Mi soberana ordena que pongan en libertad a su primer argentero, el cual han tenido ustedes la audacia de detener.

El procurador general, martillando sus palabras, respondió:

—Kanuf es un infame, un falsario, un criminal. Dígale a la señora Isabel que deje a la justicia seguir su curso provechoso y legal e invítela a que escoja sus mensajeros con más discernimiento. Si usted, portador de las palabras de la reina, vuelve aquí con la misma insolencia de ahora, puede ser que no regrese bueno y salvo al castillo real.

El oficial bajó la cabeza y salió.

¡La reina de Francia cómplice de un asesinato! ¿Qué sería necesario decidir? ¿Podía proseguirse un proceso en el cual estaba intinamente comprometida una cabeza coronada? ¿El carácter divino de la realeza permitiría hacer públicos los errores de la esposa de Carlos VI?

La discusión fué viva entre los magistrados. Algunos se inclinaban a continuar la causa criminal, otros a clausurarla.

El señor Porquois se preocupaba sobre todo del vidamo de Maulle.

—Hagan lo que quieran de Baltazar Kanuf, pero, al menos, devuelvame la libertad a un inocente. ¿No es una cosa lamentable ver a un joven gentilhomme, tan valiente y tan discreto, pagar con su libertad y con su honor, un crimen que no ha cometido?

El Consejo no se atrevió a determinar nada. Durante varios días vaciló... Esta incertidumbre podía prolongarse largo tiempo.

La muerte de Kanuf significó una resolución. Una mañana lo encontraron sin vida en su prisión. ¿Había sido asesinado? Misterio...

Los jueces pudieron, sin temor, hacer su proceso. Ya no había que temer a las revelaciones comprometedoras.

Kanuf fué condenado a ser descuartizado. Pero como había muerto de antemano, la sentencia fué ejecutada en effigie.

La vida del vidamo y el honor del trono fueron salvados, y eso era lo esencial.

Vuelto a la libertad, Luis de Maulle fué a ver a su abogado y le dió las gracias con efusión. El señor Porquois renunció todo honorario. Y como el vidamo insistía, le contestó:

—Ya vendrá un día que necesitaré su bolsa y su protección. Le prometo recurrir entonces a usted.

Más de veinte años transcurrieron. En 1422, murió Carlos VI. Isabel de Baviera, hija regente, sació sus rencores. Hizo víctimas de su odio a todos los que destruyeron sus caprichos. Leonardo Porquois estaba en peligro. El se acordó del servicio que le había hecho al vidamo en otro tiempo. El vidamo había conservado su imperio sobre el espíritu de la reina, y lo empleó para favorecer la fuga de su salvador.

Leonardo Porquois se refugió en una ciudad alemana donde vivió de una renta de 300 escudos que Luis de Maulle, agradecido, le enviaba todos los años.

(Viene de la Pág. 57.)

Una Desabrida.—La Habana: Yo también estoy muy contento, porque tú lo estás, o vuelvas a asustarte por ese motivo. No me llamo Germino.

¿Por qué había de querer ser Galarraga? Cada uno debe conformarse con lo que es. Por muy poca cosa que sea, como en el caso mío.

Hace muchos años que no escribo versos.

Espero tus impresiones sobre el libro de Don Galaor.

5.—El amor cuando es verdadero es inmortal; no existe, por lo tanto, fórmula conocida para destruirlo. El amor se duerme, se disimula, se aleja; pero no se extingue jamás, quien sostenga lo contrario no es sincero. El amor es el único sentimiento verdadero en nuestra vida.
Norma, La Habana.

La Chamaquita, La Habana: Bueno, Chamaquita: tuteémonos. Con mucho gusto. No me gustan los nombres en inglés, por muy cariñosos que sean.

Cuando tenga oportunidad le preguntaré a Isabel Cabrera, de Camagüey, si quiere darte su dirección, porque yo no la sé.

6.—Dígale a All Alone que el amor no se puede matar; no muere, yo lo experimento y más, siento que se acaba mi vida, mientras él más crece; o sea, el amor lo consume a una pero no desfallece en su empresa. ¿Darle muerte? ¿Puede haber alguien que me diga cómo lo ha matado? Desde ahora contesto que si se puede matar, antes me responderéis a esto: ¿Podéis contar las estrellas?

¿Hay quien puede (durante un año), dar cinco gritos en cada segundo?

¿Morirá el arte?

Si estas tres cosas son posibles y me son desastrosas, entonces, únicamente entonces, pensaré que el amor muere.

Susie, La Habana.

Carmita Arredondo, La Habana:

Me avisaron muy tarde para la fiesta, Carmita. No me dijeron a las claras en qué teatro se celebraba. Alvarez del Castillo, con el temor de que yo no fuese como era debido. No sé sospecha él, los deseos que tengo de verle y oírle cantar sus tangos, y que aunque fuese hasta Oriente iría por lograrlo.

De un momento a otro le mando el retrato de Janet Gaynor, y publicaré el de Sue Carol.

Y vamos a ver si para otra vez, tengo más suerte, eh, Carmita?

7.—Para matar un amor (propriadamente dicho) a mi parecer se necesita gran fuerza de voluntad sobre todo y un corazón generoso para olvidar si es necesario, los agravios que sólo consiguen convertir el corazón de un órgano tan sensible, en una masa dura, fría, incapaz de latir por la más fuerte emoción, pero que con el tiempo ese odio va disminuyendo hasta volver a convertir el corazón en lo que un día fue; pero ¡ya es tarde! Y encuentro que la peor manera de conseguir lo que All Alone quiere, es con un desquite, pues es la mayor equivocación que puede cometer un ser en su vida. Y aquí punto final.

Sonia de Ermorlow, La Habana.

Peribole, Vibora: No sabía que fueses la misma que firmabas Marquesa de la Falaise de la Goudray. Me gusta saber que eres una antigua amiga.

Oye monina, no me llamo Geoncio, ni Galindo, ni Godealdo, Godofredo, Genaro, Gilberto ni mucho menos German.

Aclararé a Un Aspirante, que no eres un hombre. Que eres una chiquilla encantadora.

El Cuerpo del Delito

Oye, monina; eso de que me podrías mantener me está animando.

8.—¿Cómo se cura un amor? Eso depende de como sea el amor y de como sea All Alone. De todos modos, el tiempo es un remedio seguro y eficaz. Y el único infalible.

Pero también dicen que "un clavo saca otro clavo. All Alone; prueba a ver...
Circe, Sagua la Grande.

Reina Margarita, La Habana:

Lo siento, Reina, pero ya ve usted que la fiesta se celebró, y que no fui porque no sabía cómo hacer. Humberto Alvarez me dijo que yo era invitado de honor, pero me encontré que no sabía a dónde tenía que encaminar mi pobre humanidad, ni a quién tenía que hablarle para ese asunto.

De todos modos me alegro que usted conozca a los artistas y que los juzgue con tanto entusiasmo. Ya tendremos ocasión, usted y yo de verlos actuar.

9.—All Alone, yo creo que si has de matar un gran amor, un amor como el que se siente pocas veces en la vida (algunos no lo sienten nunca), un verdadero amor: espiritual y material, muy divino pero muy humano, amor del alma, de la inteligencia, del corazón; pero también amor de los sentidos: amor tan grande, tan noble, tan bueno, que sepa transformarse milagrosamente en todo para el hombre amado y seas para él la novia y la amante, la esposa y la madre, la hermana y el mujercita loca que no se cansa de procurar cada día nuevas emociones al hombre amado... aunque te parezca irreverente hacia ese mismo amor, All Alone, si quieres que desaparezca o que se atenué algo al principio, hasta su completa desaparición; has de sustituirlo por otro amor... por otra idea, por otro sentimiento... Aunque no vuelvas a amar tan in-



BARBARA KENT, la encantadora actriz de la "Universal" necesita quien la impulse. ¡No hay quién se "embulle" por ahí!

tensamente, fingiendo si quieres, pero tu mente, tu corazón, están lejos de ese amor... Yo creo que para quitar un amor no hay como otro amor... aunque no sea como aquél, ni en su misma esencia, amor al arte, por ejemplo; te sirve de refugio el arte...

Un pensamiento lo ha de quitar de nuestra mente otro pensamiento... un sentimiento lo ha de desplazar de nuestro corazón otro sentimiento... una preocupación material cualquiera se sustituye con otra preocupación. Unas flores nuevas sustituyen a las que la vida marchitó...

No sólo es un consuelo lo que te doy... Es una verdad y donde quiera lo puedes ver. Es imposible vivir sin amor, mas todavía para quien siente en su alma anhelos que no siempre son comprendidos. Así que busca otro amor, All Alone, quizá te parezca caricatura de amor, pero idealizándolo en lo posible, es algo que te redime de la torpe materialidad de la vida, de la rutina insoportable de las cosas, del fardo de tristezas que todos llevamos a cuestas.
Maria Adela, Camagüey.

Lolita, Vedado: ¿Le agradó de veras el libro de Don Galaor? Me alegro, Lolita, por el don. ¿Usted también lo creía vivo? El Don, tan pretencioso que antepone a su nombre, obra ese milagro. ¿Por qué no le manda sus impresiones, cuando termine de leerlo? Mi libro está en cosecha. Agradecido yo a usted, Lolita.

10.—Tomo parte en el debate: Es extraño que All Alone no sepa cómo se mata un amor. Un amor se mata con otro amor u otros. **Nelly,** Habana.

Mistinguette Cuba, La Habana: Cuando recibí tu carta, era ya tarde para esa fiesta del día 4, pero Alvarez del Castillo piensa organizar otra, en la que tú, tu hermanita y tu profesor, podrían tomar parte.

Escríbeme a Luyanó 124-B, y dile eso mismo que me dices en esta carta. Por mi parte, te recomendaré a él con mucho gusto. Se llama Humberto.

11.—Que, cómo se mata un amor? ¡Ay! All Alone, esa pregunta es tan difícil de contestar, y la medicina la tiene uno mismo, el tiempo lo irá disipando, procura distraerte, buscar otro amor que apague los sentimientos que te quemaron el corazón, pero que quizás muy pronto lo sustituirá otro amor tan cariñoso y dulce como aquél. All, ¿nunca oíste decir que, un amor mata a otro amor? No dejes de hacer la prueba. Quizás ahora te sea imposible, como también me pasó a mí; pero ya ves, All, ¡ahora soy feliz! Yo también amé mucho, puse en práctica esta sencilla receta y hoy no tengo nada que envidiar a nadie.

All, te recomiendo no busques otro amor por venganza o despecho, eso no lo hagas nunca; cuando te encuentres sola, reflexiona bien lo que has de hacer y cuando te encuentres libre de ese tormento busca otro corazón a quien entregar tu amor, pero nunca por despecho, All.
Frank, La Habana.

Fernando Terán, Cerro.

Le mandaré de mañana a pasado el argumento que me pide.

Aceptada su amistad, con mucho gusto.

12.—Cuando una persona quiere mucho y sufre un desengaño, la mejor manera de matar un amor es: **teniendo mucha fuerza de voluntad.** (Es la base principal, para mí) ¡¡Olvídate! Yo pienso que lo pasado olvidado. (Y compádelezo al que no tiene fuerza de voluntad).

Para All Alone, con el más profundo respeto y afecto.

Sinceramente.

Ninón Rosa, La Habana.
(Pasa a la Pág. 72.)

GENTE DE LA HABANA

(Viene de la Pág. 5.)

nizas y el cielo hacia el oeste, aparecía de color cárdeno.

Cecilio Ramos y Jorge Ruiz, pedecían del calor, sofocante, sentíanse extenuados por la cabalgata interminable. ¡Qué distinta a la realidad su visión brillante de la campaña!... El cansancio les abrumaba hasta el punto de hacerles perder la noción de las cosas circundantes. Olvidaban entonces formar parte de una tropa guerrera; olvidaban que ante ellos marchaban cien hombres y junto a ellos otros muchos, sujetos a sus mismas penalidades... Se imaginaban solos, galopando sobre un camino sin término, hacia un país cada vez más lejano...

La marcha era lenta. A las tres de la tarde llegaron a La Conformidad; hasta las cuatro no alcanzaron el cruce de la vía férrea y el camino carretero, entre el ingenio Fajardo y el pueblo de El Gabriel. En este punto, se oyeron disparos sueltos hacia la Vanguardia. Hubo un movimiento nervioso en las filas; dió el Coronel la orden de alto; sonaron los pitos de los oficiales, y toda la fuerza se detuvo.

De nuevo se oyeron disparos, esta vez más seguidos, y al momento una descarga cerrada de mauser. Estaban encerrados en un potrero, flanqueados a la derecha por el camino. Frente a ellos, al Occidente, tenían la vía del ferrocarril, a sus espaldas un palmar.

Desde lo alto de su caballo, sereno y hermoso como un guerrero legendario, el "Muengo Mursuli" examinaba el terreno, con sus anteojos de campaña. Llegó un soldado de la Vanguardia a dar informes: los españoles se atrincheraban a la parte opuesta de la vía, dispuestos a entablar combate.

La impedimenta recibió la orden de refugiarse en el palmar, protegida por veinticinco tiradores que guardaban, pie a tierra, la retaguardia; obedientes al silbato de los oficiales, los pelotones se dividieron, evolucionando a toda prisa.

Juan de Mata, comprendido en la impedimenta, fué de los primeros en acogerse al refugio indicado; Ruiz y Ramos le siguieron en el primer momento. Enseguida se detuvieron, todavía a campo abierto. Los detuvo un sentimiento de orgullo, al cual se mezclaba, naturalmente, mucho de curiosidad.

—Nosotros no hemos venido aquí para escondernos; nosotros hemos venido a pelear por Cuba—respondieron a un oficial que les conminaba a guardarse con los los otros desarmados.

El oficial quedó un momento perplejo: —Sin armas?... ¿Con las manos?—preguntó, objetando; y como la acción se generalizaba, los abandonó, picó su caballo y fué a unirse con el grueso de la fuerza. Se combatía duramente: Los soldados españoles, después de resistir, tras la trinchera que les ofrecía el terraplén, tres cargas de machete, extendían un ala po-

la izquierda, pretendiendo envolver a los hombres de Mursuli.

Comprendió el veterano la estrategia. Se dio rápida cuenta de lo crítico del instante; mandó al pelotón de la derecha mantenerse firme y reforzó con unos cuantos hombres el grupo que sostenía el frente...

Se irguió entonces sobre los estribos, tal un centauro de ébano; levantó el machete que relampagueó en los postreros rayos del sol, y lanzó, con voz que parecía un rugido, la orden de los grandes momentos insurrectos: ¡¡Al machete!!

Fue algo belamente horrible: tendidos sobre el cuello de sus corceles, apretando los talones a los hijares; emborrachándose con sus gritos de batalla, aquellos hombres se precipitaron contra las líneas de azules soldados, unos doscientos metros más allá.

Delante iba Mursuli, cegado de coraje, haciendo temblar el aire con sus imprecaciones. A su lado, el abanderado sostenía, desplegada, una vieja bandera, con la estrella agujereada por las balas.

¡Y junto a la bandera, iba Jorge Ruiz!... Ya casi sobre la línea española, cuando las descargas salían a los asaltantes, lo reconoció el Coronel. En el fragor de la carga, vió aquel hombre, sin mas armas que su revólver, que disparaba seguidamente contra el enemigo. La enormidad de aquella osadía, le turbó un instante, un brevisimo instante... Ya estaban sobre los contrarios y chocaban con infernal estrépito machetes y bayonetas.



Energías

CONTENIENDO sesenta y cinco por ciento de carbohidratos que proporcionan energías, el Quaker Oats es un alimento ideal para todos, niños y adultos. Contiene todos los elementos esenciales para la perfecta alimentación. ¡Tómelo todos los días!

Quaker Oats

PARA ERUPTIONES e IRRITACIONES de la GARGANTA.
DIURIFINA
Cada caja de DIURIFINA contiene un frasco de CRANEO. Tóquese siempre a mano. En las farmacias.

NO SE PADEZCA INDIGESTION PELIGROSA

¿Padece usted después de comer de cruetos a causa de acidez del estómago? Muchas personas creen que tiene mal de corazón y temblan de miedo esperando caer muertas en cualquier momento. Ese padecimiento puede evitarse y también aliviarse.

Tome Píloritas de Carter para el Higado después de cada comida y neutralice los gases estomacales. Evitando la acidez del estómago se evitan los gases y se facilita la digestión.

Tanto el estómago como el hígado y los intestinos quedarán limpios de substancias venenosas, la persona y todo el sistema se beneficia substancialmente. No se posponga el remedio. Póngase en la botica una caja más de Píloritas de Carter para el Higado. De venta en todas las boticas, o diríjase a: Remedios Sanchez Leal, Apartado 3212, Habana.

EL ARTE DE CHOCAR

(Viene de la Pág. 37)

con que hacer maravillas. Tiene que concretarse a la mayor o menor velocidad, a poner contracorriente o a aflojar los "nueve puntos". Análogo circunstancia sucede con los trenes. Son choques sin inteligencia, mecánicas más bien que a causas inconscientes que obedecen a causas humanas. Los poetas del nuevo arte son, en primer término los cho-

eres de fotings; luego los de ómnibus y después le siguen las otras marcas de autos y camiones.

Los choques promovidos en carreras de automóviles, aunque son emocionantes y atrevidos, no tienen tanta importancia por aquello de que "se esperan". Y el verdadero arte y los genuinos artistas son aquellos que producen "lo que no se espera". Así sucede con los "fotings y ómnibus".

VISITAS INESPERADAS

en momentos de indisposición natural. ¡Qué tranquilidad saber que Modess ofrece seguridad absoluta! Es la toalla sanitaria moderna de incomparable comodidad cuyo relleno, suave y absorbente, se disuelve totalmente en agua corriente. Su lado impermeable hace su protección más eficaz.

Ensáyela y convéncase.



MODESS
LA TOALLA SANITARIA MODERNA
ES UN PRODUCTO DE
JOHNSON & JOHNSON

¡Qué Cara Tan Bonita!



Pero esas
Pecas...

Suprimalas

La "Crema Bella Aurora" de Sillman para las Pecas blancas le evita mientras que Ud. dorma, deja la piel suave y blanca, la tonifica y transparente, y la cara rejuvenecida con la belleza del color natural. El primer punto demuestra su poder mágico.

"Crema Bella Aurora" para las Pecas

Quita las Pecas y Blanquea al cutis.
De venta en toda buena farmacia.
Sillman Co. Fabricante, Aurora, (Ill.) U.S.A.

RENE MARAN, AUTOR DE "BATUALA"

(Viene de la Pág. 56.)

tes que ella ha ignorado, creyéndose hasta ahora el ombligo de la inteligencia, de la sensibilidad y del arte.

Despiadado, Aspero, Rotundo, Conciencia de hombre libre, la de Marán. Quiere para su patria sometida una civilización y admite sin esfuerzo que esa civilización debe llegarle vía París, pero despeja las incógnitas y diafaniza las posiciones dándole el valor intrínseco que tienen, sin eufemismos y sin literatura.

Y así vive en París, este hombre que recorrió a pie, en 36 días de marcha, desde el remoto Fort-Archambaud hasta la Algeria para escapar a la persecución gubernativa, escribiendo con los pies toda una epopeya del carácter, en los caminos solados y desiertos. Su retiro es orgulloso. Es un retiro de montaña. Se aísla por conciencia.

—Un día—me dice—estudiare la posición del negro en la Cuba leocratica y escribiré tal vez un libro...

Yo le hablo de la participación heroica del hombre de color en nuestras luchas por la independencia, primero, en la cimentación de la república, después. Le hablo del "Club Atenas" habanero, centro de difusión cultural lleno de energética conciencia. Le hablo... le hablo...

Marán me escucha. Después:

—El negro—me dice—es desgraciadamente de naturaleza maleable. Imita con facilidad digna de mejor causa, las costumbres, los usos y hasta la ideología que no le pertenecen. Lo que debemos cuidar es que esas costumbres, esos usos y esa ideología sean de calidad constructiva y sirvan, no para hundirlo, sino para salvarlo, para elevarlo... Hay allí tema para todo un volumen...

René Marán me ha enviado su fotografía autografiada para BOHEMIA. El autor de "Batuala" se interesa vivamente por la cultura de los países jóvenes, en los cuales finca muchas esperanzas de redención racial. Como es joven, como es dinámico, como es inteligente y gran escritor, de él debemos esperar aun muchas sorpresas. No está lejos el día en que oigamos su nombre a la cabeza de otro "Batuala" sonoro, y o lo aseguro. Se anticipa a mantener vigilante y vivaz, al acecho de una ocasión...

París, 1930.

CARTA DE AMOR A NANCY CARROLL DEL "CHATO" ORTIN

(Viene de la Pág. 45.)

bra, son mi centro, mi eje, mi ambiente. En cambio hago mutis, y soy de una gravedad y de una solemnidad mortificante, enojosa si se quiere. Busco en usted, Nancy, esa alegría encantadora que contagia a las personas y a las cosas que la rodean. Esa placidez, tierna y pueril, que la envuelve como en un manto de bendición. Esa misticia, toda llena de ingenua coquetería, ¡qué paradoja! que animan sus ojos tan negros.

Bueno. ¿Quiéhubo? ¿Si o sí? ¿Le suadro? Me gusta porque está toda usted muy tres.

¡Muy tres pideras, ya lo dije! Y ahora firme y me voy porque viene Aurora.

¡Subsú! que dicen por acá los habaneros.

Los nenes de hoy son los hombres del mañana



La Maizena Duryea ofrece la manera de preparar platos que el nene encontrará deliciosos y que son, a la vez, perfectamente digeribles y alimenticios.

La Maizena Duryea contiene los elementos nutritivos necesarios para que se endurezcan esos tiernos huesecillos y adquieran fuerzas esos delicados músculos que a duras penas sostienen hoy el tambaleante cuerpocito en sus primeros pasos.

Pídanos el precioso libro de la Maizena Duryea donde se describen muchos platos deliciosos y alimenticios. Se manda gratis.

F. A. LAY.—Apartado N° 695, Habana

MAIZENA DURYEA

Un Simple Remedio que Alivia Pronto los Males del Estómago

No es necesario tomar medicinas fuertes ni someterse a dieta para regular el estómago.

Si es usted víctima de desarreglos estomacales por acumulación de gases y prematura fermentación de los alimentos, puede tener un remedio rápido y eficaz con sólo seguir este consejo:

No tome medicinas fuertes ni digestivos artificiales ni agote sus energías con dietas que extenuen, pues dentro de lo prudente, la mayoría de las personas pueden comer lo que gusten y mantener su estómago libre de gases y acidez que entorpecen o eviten la digestión, si después de cada comida toman tres o cuatro pastillas de Magnesia Bisurada, que es el más agradable y eficaz estomacal que se conoce, y pronto quedarán neutralizados los ácidos y purificados el estómago.

Una semana de prueba con las pastillas de Magnesia Bisurada, que puede obtenerse en cualquier botica, a muy poco costo, le convencerá de que el noventa por ciento de los sufrimientos de estómago pueden evitarse. Estése seguro de recibir en la botica Pastillas de Magnesia Bisurada.



RADIO



Para los que poseen plantas de 32 volts

Muchos y en diversas ocasiones, han sido los lectores que nos han consultado acerca de la posibilidad de utilizar la corriente a 32 volts suministrada por plantas del tipo "Delco" muy generalizadas fuera del radio de las grandes ciudades.

En todos los casos los consultantes deseaban saber si en el mercado existía algún aditamento o accesorio capaz de servir como nexo o unir entre los aparatos de radio y los 32 volts de corriente suministrados por las plantas "Delco". En algunos casos los interesados deseaban saber si era posible convertir y aumentar el voltaje de la planta a 110 volts de corriente alterna, para en ese caso poder utilizar uno de los modernos equipos de radio todo eléctricos.

Como quiera que son muchos los interesados en este mismo asunto vamos a tratar de complacerlos a todos, no utilizando para ello la Sección de Consultorio, sino dedicándole este pequeño trabajo gráfico-informativo.

En el grabado adjunto se ilustra cuatro tipos de aparatos distintos, todos ellos diseñados y contruidos para usar en equipos de radio en sustitución de las baterías, o para convertir la corriente de 32 a 110 volts de corriente alterna.

Para los equipos standard o baterías, el instrumento indicado en la figura número 1, puede ser considerado como un eliminador de "A"; pues sirve para reducir la corriente de 32 a 6 volts o al voltaje requerido para el mejor funcionamiento de los bombillos tipo 201-A, o 199, sin que influya en su trabajo lo más o menos grande del circuito.

En la fotografía número 3 ilustramos un modelo especial de cargador de baterías, igual para radio que para acumuladores de automóviles. El empleo de este aparato facilita en gran manera la carga del acumulador, pues reduce y rectifica la corriente que recibe a 32 volts.

La figura número 4, es en realidad un

A. Salgado, Habana:

Es difícil conocer donde radica la fuente de los ruidos que usted nota en su equipo. Pueden obedecer a distintas causas, internas o externas. Para poder diagnosticarle sobre los ruidos y sus posibles causas sería necesario que revisáramos personalmente su equipo o mejor que pudiéramos oírlo funcionando en el lugar en que usted lo tiene instalado.

Le todas formas haga las pruebas siguientes: Sustituya su antena normal, por un pedazo de alambre de unos ocho

block de pilas húmedas, a base de celdas Edison, y sirve para sustituir las baterías secas del tipo "B".

Esta unidad suministra una descarga de este "grupo moto-generador", el motor igual y constante de alto voltaje y aseguran sus fabricantes que el costo de mantenimiento mensual de esta unidad B húmeda, no ha de exceder de diez centavos mensuales, aunque el equipo en el que se emplee tenga gran número de bombillos.

Finalmente para operar cualquier tipo de equipo receptor todo eléctrico, que derive el voltaje necesario de la corriente a 110 volts a C, a 60 ciclos, solo se requiere el empleo del "convertidor" indicado en la figura número 2. Tal vez de este grupo de ilustraciones que aquí insertamos sea el instrumento más completo, perfecto e interesante. Esté "convertido" es operado por los 32 volts que suministra una "Delco" del tipo corriente convirtiéndolos a 110 volts de corriente

alterna, con un consumo mínimo de corriente de la planta.

El "output" o voltaje de salida, es cuidadosamente filtrada y sirve perfectamente para operar un moderno equipo todo eléctrico.

Los 32 volts hacen accionar el motor actúa un generador que da los 110 volts con un amperaje suficiente a las necesidades de un equipo de radio de los tipos usuales.

El flujo de la corriente es parejo y continuo sin oscilaciones ni saltos bruscos de voltaje.

Este convertido es de construcción compacta y sólida y puede ser fácilmente instalado en algún lugar próximo al que se tenga el radio receptor.

De este tipo de "convertidor" hay ya en la Habana y a solicitud daremos nombre y dirección de la casa que los recibe y vende.



Los cuatro tipos de instrumentos, para usar con las plantas eléctricas, que suministran sólo 32 volts de corriente.



Consultorio

Restituya la antena normal y pruebe a sintonizar su equipo pero desconectando la toma de tierra. Vea si los ruidos continúan.

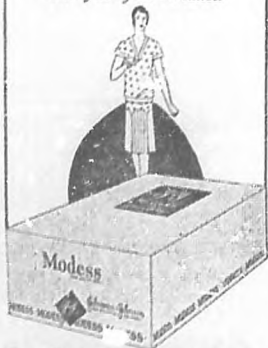
Si al realizar estas pruebas los ruidos siguen, no cabe duda de que su equipo tiene algún contacto de los bombillos flojo o imperfecto. Puede ser debido también a algún condensador by-pass pochado. Si los ruidos se producen con la antena larga y no con la corta es de suponer que las causas sean achacables a la estática, natural o artificial. Probando a

Trate de sintonizar de esta forma cualquier estación local de poca potencia y observe si los ruidos se producen.

VISITAS INESPERADAS

en momentos de indisposición natural. ¡Qué tranquilidad saber que Modess ofrece seguridad absoluta! Es la toalla sanitaria moderna de incomparable comodidad cuyo relleno, suave y absorbente, se disuelve totalmente en agua corriente. Su lado impermeable hace su protección más eficaz.

Ensáyela y convéncase.



MODESS
LA TOALLA SANITARIA MODERNA
ES UN PRODUCTO DE
JOHNSON & JOHNSON

¡Qué Cara Tan Bonita!



Pero esas
Pecas...
Suprimales

LA "Crema Bella Aurora" de Stillman para las Pecas blanquea su cutis mientras que Ud. duerme, deja la piel suave y plácida, la tez fresca y transparente, y la cara rejuvenecida con la belleza del color natural. El primer pomito demuestra su poder mágico.

"Crema Bella Aurora"
para las Pecas

Quita los Puntos Blancos al cutis
De venta en toda buena farmacia.
Stillman Co. Fabricantes, Aurora, (ILL.) U.S.A.

RENE MARÁN, AUTOR DE "BATUALA"

(Viene de la Pág. 56.)

tes que ella ya ignorado, creyéndose hasta ahora el ombligo de la inteligencia, de la sensibilidad y del arte.

Despiadado. Aspero. Rotundo. Conciencia de hombre libre, la de Marán. Quiere para su patria sometida una civilización y admite sin esfuerzo que esa civilización debe llegarle vía París, pero despeja las incógnitas y dilucidación las posiciones dándole el valor intrínseco que tienen, sin eufemismos y sin literatura.

Y así vive en París, este hombre que recorrió a pie en 36 días de marcha, desde el remoto Fort-Archambaud hasta la Algeria para escapar a la persecución gubernativa, escribiendo con los pies toda una epopeya del carácter, en los caminos soleados y desiertos. Su retiro es orgulloso. Es un retiro de montaña. Se aísla por conciencia.

—Un día—me dice—estudiaré la posición del negro en la Cuba democrática y escribiré tal vez un libro.

Yo le hablo de la participación heroica del hombre de color; en nuestras luchas por la independencia, primero, en la cimentación de la república, después. Le hablo del "Club Atenas" habanero, centro de difusión cultural lleno de energética conciencia. Le hablo... le hablo...

Marán me escucha. Después:

—El negro—me dice—es desgraciadamente de naturaleza maleable. Limita con facilidad digna de mejor causa las costumbres, los usos y hasta la ideología que no le pertenecen. Lo que debemos cuidar es que esas costumbres, esos usos y esa ideología sean de calidad constructiva y sirvan, no para hendirlo, sino para salvarlo, para elevarlo... Hay allí tema para todo un volumen...

René Marán me ha enviado su fotografía autografiada para BOHEMIA. El autor de "Batualá" se interesa vivamente por la cultura de los países jóvenes, en los cuales finca muchas esperanzas de redención racial. Como es joven, como es dinámico, como es inteligente y gran escritor, de él debemos esperar aun muchas sorpresas. No está lejos el día en que oigamos su nombre a la cabeza de otro "Batualá" sonoro, yo os lo aseguro. Su inteligencia se mantiene vigilante y vivaz, al acecho de una ocasión...

París, 1930.

DE AMOR A NANCY CARROLL DEL "CHATO" ORTIN

(Viene de la Pág. 45.)

bra, son mi centro, mi eje, mi ambiente. En cambio, hago mutis y soy de una gravedad y de una solemnidad mortificante enojosa si se quiere. Busco en usted, Nancy, esa alegría encantadora que contagia a las personas y a las cosas que la rodean. Esa placidez, tierna y pueril, que la envuelve como en un manto de bendición. Esa malicia, toda llena de ingeniosa coquetería, ¡otra paradoja! que animan sus ojos tan negros.

Bueno... ¿Qué hubo? ¿Si o sí? ¿Le gusta? Me gusta porque está toda usted muy tres...

¡Muy tres pideras, ya lo dije! Y ahora firmo y me voy porque viene Aurora. ¡Subsisto! que dicen por acá los habaneros...

Los nenes de hoy son los hombres del mañana



La Maizena Duryea ofrece la manera de preparar platos que el nene encontrará deliciosos y que son, a la vez, perfectamente digeribles y alimenticios.

La Maizena Duryea contiene los elementos nutritivos necesarios para que se endurezcan esos tiernos huesecillos y adquieran fuerzas esos delicados músculos que a Juras penas sostienen hoy el tambaleante cuerpo en sus primeros pasos.

Pídanos el precioso librito de la Maizena Duryea donde se describen muchos platos deliciosos y alimenticios. Se manda gratis.

F. A. LAY.—Apartado N° 695, Habana

MAIZENA DURYEA

Un Simple Remedio que Alivia Pronto los Males del Estómago

No es necesario tomar medicinas fuertes ni someterse a dieta para regularizar el estómago.

Si es usted víctima de desarreglos estomacales por acumulación de gases y prematura fermentación de los alimentos, puede tener un remedio rápido y eficaz con sólo seguir este consejo:

No tome medicinas fuertes ni digestivos artificiales ni agote sus energías con dietas que extenjen, pues dentro de lo prudente, la mayoría de las personas pueden comer lo que gusten y mantener su estómago libre de gases y ácidos que entorpecen o evitan la digestión, si después de cada comida toman tres o cuatro pastillas de Magnesía Bisurada, que es el más agradable y eficaz estomacal que se conoce, y pronto quedarán neutralizados los ácidos y purificado el estómago.

Una semana de prueba con las pastillas de Magnesía Bisurada, que puede obtenerse en cualquier botica, a muy poco costo, le convencerá de que el noventa por ciento de los sufrimientos de estómago pueden evitarse. Esté seguro de pedir en la botica Pastillas de Magnesía Bisurada.



RADIO



Para los que poseen plantas de 32 volts

Muchos y en diversas ocasiones, han sido los lectores que nos han consultado acerca de la posibilidad de utilizar la corriente a 32 volts suministrada por plantas del tipo "Delco" muy generalizadas fuera del radio de las grandes ciudades.

En todos los casos los consultantes deseaban saber si en el mercado existía algún adaptamento o accesorio capaz de servir como nexo o unir entre los aparatos de radio y los 32 volts de corriente suministradas por las plantas "Delco". En algunos casos los interesados deseaban saber si era posible revertir y aumentar el voltaje de la planta a 110 volts de corriente alterna, para en ese caso poder utilizar uno de los modernos equipos de radio todo eléctricos.

Como quiera que son muchos los interesados en este mismo asunto vamos a tratar de complacerlos a todos, no utilizando para ello la Sección de Consultorio, sino dedicándole este pequeño trabajo gráfico-informativo.

En el grabado adjunto se ilustra cuatro tipos de aparatos distintos, todos ellos diseñados y contruidos para usar en equipos de radio en sustitución de las baterías, o para convertir la corriente de 32 a 110 volts de corriente alterna.

Para los equipos estándar o baterías, el instrumento indicado en la figura número 1, puede ser considerado como eliminador de "A"; pues sirve para reducir la corriente de 32 a 6 volts o al voltaje requerido para el mejor funcionamiento de los bombillos tipo 201-A, o 199, sin que influya en su trabajo lo más o menos grande del circuito.

En la fotografía número 3 ilustramos un modelo especial de cargador de baterías, igual para radio que para acumuladores de automóviles. El empleo de este aparato facilita en gran manera la carga del acumulador, pues reduce y rectifica la corriente que recibe a 32 volts.

La figura número 4, es en realidad un

block de pilas húmedas, a base de celdas Edison, y sirve para sustituir las baterías secas del tipo "B".

Esta unidad suministra una descarga de este "grupo moto-generador", el motor igual y constante de alto voltaje y aseguran sus fabricantes que el costo de mantenimiento mensual de esta unidad B ínfima, no ha de exceder de diez centavos mensuales, aunque el equipo en el que se emplee tenga gran número de bombillos.

Finalmente para operar cualquier tipo de equipo receptor todo eléctrico, que derive el voltaje necesario de la corriente a 110 volts a C. a 60 ciclos, sólo se requiere el empleo del "convertidor" indicado en la figura número 2. Tal vez de este grupo de ilustraciones que aquí insertamos sea el instrumento más completo, perfecto e interesante. Está "convertido" es operado por los 32 volts que suministra una "Delco" de corriente convirtiéndolos a 110 volts de corriente

alterna, con un consumo mínimo de corriente de la planta.

El "output" o voltaje de las celdas, es cuidadosamente filtrado y sirve perfectamente para operar un moderno equipo todo eléctrico.

Los 32 volts hacen accionar el motor actúa un generador que da los 110 volts con un amperaje suficiente a las necesidades de un equipo de radio de los tipos usuales.

El flujo de la corriente es parejo y continuo sin oscilaciones ni saltos bruscos de voltaje.

Este convertido es de construcción compacta y sólida y puede ser fácilmente instalado en algún lugar próximo al que se tenga el radio receptor.

De este tipo de "convertidor", hay ya en la Habana, y a solicitud daremos nombre y dirección de la casa que los recibe y vende.



Los cuatro tipos de instrumentos, para usar con las plantas eléctricas, que suministran sólo 32 volts de corriente.



A. Salgado, Habana:

Es difícil conocer donde radica la fuente de los ruidos que usted nota en su equipo. Pueden obedecer a distintas causas, internas o externas. Para poder diagnosticar sobre los ruidos y sus posibles causas sería necesario que revisáramos personalmente su equipo y mejor que pudiéramos oírlo funcionando en el lugar en que usted lo tiene instalado.

De todas formas haga las pruebas siguientes: Sustituya su antena normal, por un pedazo de alambre de uno ocho

Consultorio

pies de largo (no referimos el decir "alambre" a un trozo de cordón flexible de dicho largo y del número 14) Ese alambre lo conectará usted al equipo en el lugar en que habitualmente conecta la antena.

Trate de sintonizar de esta forma cualquier estación local de poca potencia y observe si los ruidos se producen.

Restituya la antena normal y pruebe a sintonizar su equipo pero desconectando la toma de tierra. Vea si los ruidos continúan.

Si al realizar estas pruebas los ruidos siguen, no cabe duda de que su equipo tiene algún contacto de los bombillos flojo o imperfecto. Puede ser debido también a algún condensador by-pass pochado. Si los ruidos se producen con la antena larga y no con la corta es de su poner que las causas sean achacables a la estática, natural o artificial. Probando a

CONSULTORIO

cambiar la situación de su antena es posible que los ruidos disminuyan.

Si los ruidos "entran" en su equipo por la toma de tierra, debe ponerle un filtro, con ruido a base de condensadores fijos o bien adquirir alguno de los que ya se venden hechos en las casas de radio. Vaya a Reina 42 y pida que le muestren los filtros para interferencias que acaban de recibir. Tengo la seguridad de que si utiliza uno de esos filtros, "los ruidos molestos que ahora le afectan la recepción" desaparecerán completamente. En esa misma casa podrá adquirir las piezas para el circuito "Económico" para ondas cortas.

Comerciante de Radio, Camagüey.

Gustosamente accedemos a su solicitud. Para lo que usted desea puede dirigirse a las siguientes casas: Westinghouse Electric Co., en el edificio "La Metropolitana", octavo piso, que representan las Radiolas RCA y todos los artículos RC. Vda. de Hamara y Lastra, representante del Radio Victor, en Muralla 85. Compañía Philips Centro-Americana, representantes de los productos "Philips", en Amargura 34; "Radio Lyric", representado por José García, en Salud 36; equipos y bocinas "Atwater Kent", representados en Cuba por John L. Stowers, de San Rafael 29; equipos "Crosley" y "Kits" "Pilot", representados en Cuba, por R. E. Ramírez, "Casa Ramirez", de Obrapia y Villagas.

Los equipos "Steinitz" son representados por los señores Hidalgo y Co., de Obrapia 93 y los equipos "Navigator" y "Zenith", representados por la "Unión Comercial de Cuba", en Obrapia 94.

Todas estas casas son solventes, moral y materialmente y le garantizamos que han de atender sus solicitudes con rapidez y cortesía.

En accesorios para radio, si desea comprar en esta plaza, puede dirigirse a los señores Enrique Anca, de Reina 42, al señor R. E. Ramírez, que representa la línea "Pilot", a Montenegro y compañía, de Cospoleta número 67 o a la "Independent Electric Co.", de Obrapia 93.

En bocina dinámicas, puede elegir las de la RCA, onotron 105, de la "Westinghouse Electric Co.", la dinámica "Magnavox" de la "Unión Comercial", de Obrapia 94 y la "Temple" o la "Jensen", que las recibe Enrique Anca.

Tenemos mucho gusto en complacerlo resolviendo su consulta. Nos brindamos a ayudarlo a resolver sus dudas en radio.

Confidencialmente y por medio de carta podremos darle algunos datos que por esta sección no podríamos darle, vuelvan a escribir cuando guste.

Un radiofón moderno, Habana:

Vea el artículo que sobre este asunto publicamos en otro lugar de esta Sección.

Hay varias marcas de pararrayos de buena calidad en el mercado, desde el "Eagle" barato, hasta el "Philips" de alto precio. El "Philips" es recomendable.

(Pasa a la Pág. 63)

Un "stand" para equipo de radio

Un "stand" fijo o movable, para soportar un equipo de radio del tipo de mesa, puede ser construido con gran economía.

La armazón está hecha con pedazos de tubería, codos, nudos, etc. de hierro galvanizado a medidas corrientes. La altura total de este "stand" a contar desde el suelo es de 30 pulgadas. Los "reducidos" de la parte superior se ensanchan al tamaño necesario para encajar en ellos los tacos de goma que sirven de base a la caja del equipo.

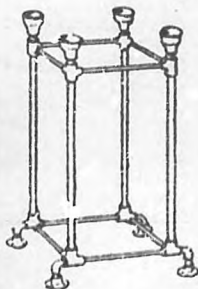
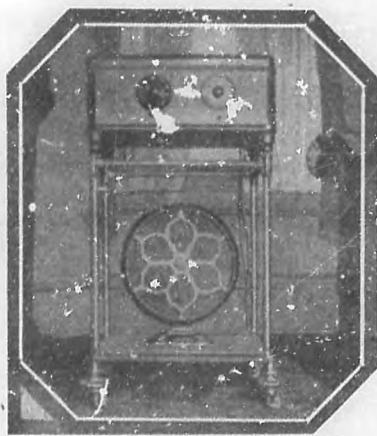
En la parte inferior se hace una base

de madera donde se colocará el alto parlante.

A la derecha del grabado damos un detalle a línea, de las diversas piezas de que esta construido este económico y cómodo "stand".

En cualquier ferretería pueden adquirirse los pedazos de tubería y codos necesarios para su construcción y con un poco de habilidad y paciencia cualquier aficionado a la mecánica puede construirlo.

Si se prefiere hacerlo movable se sustituyen los plátanos de las patas, por ruedecillas.



Detalladamente explica este grabado la forma de construirse una srucaq anti-na para usar en conjunción con equipo de ondas cortas o largas.

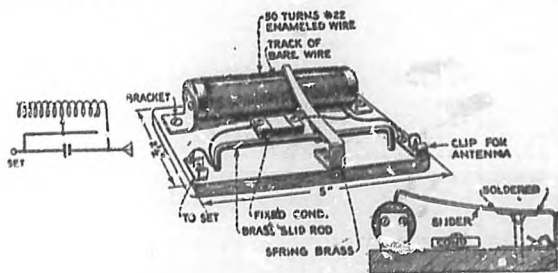
Antena auxiliar

Para evitar molestas interferencias, para ajustar la longitud de la antena a las necesidades del circuito cuando se emplea algún equipo con adaptador para ondas cortas, puede construirse este modelo de antena auxiliar cuyo circuito damos en el adjunto grabado (extremo izquierdo). Su construcción es sencilla y económica. So-

sobre una base de madera de 5x2 y 1/2 pulgadas, ancho y largo.

Uno de los extremos de este alambre enrollado se conecta a un clip, donde luego na de conectar el extremo del bajante de la antena que se use.

El otro extremo del enrollado queda muerto.



bre un rollete de madera de unas 2 pulgadas de diámetro exterior o sobre un pedazo de tubo de bakelita o goma dura, del diámetro indicado, se enrolla Cincuenta vueltas de alambre esmaltado del tipo que se usa en este tubo se fija sólidamente

Conforme indica el grabado en el otro extremo de la base se coloca otro clip, que se une por medio de un alambre a un pedazo de alambre de cobre grueso (no. 123 que sirve de soporte y corredora (Pasa a la Pág. 63.)

ANTENA AUXILIAR

al brazo movable que se construye de bronce elástico.

Entre el clip de antena y este segundo clip correspondiente a la toma de antena del equipo se intercala un condensador fijo de 0005 mfd.

Creemos haber dado explícitamente las instrucciones sobre la forma de construir esta antena auxiliar.

Además el grabado está lo suficientemente claro para que pueda originar dudas su construcción.

Deslizando hacia la derecha o la izquierda el brazo movable es posible ajustar con bastante exactitud la longitud de ante necesaria de acuerdo con la onda que se desee sintonizar en el equipo receptor.

A NUESTROS LECTORES

Más de seiscientos cartas conteniendo el cupón optando por nuestra oferta de una suscripción por seis meses, completamente gratis, al Boletín Philips, que se edita en la Argentina, han llegado a nuestro poder en el curso de las dos últimas semanas.

Como quiera que el ofrecimiento que nos fué hecho por los editores del Boletín fué a base de quinientos ejemplares, creemos inútil tener que decir que sólo podremos servir a los primeros quinientos lectores de BOHEMIA que nos remitieron el cupón.

Pero queriendo a la vez complacer a los que no se dieron prisa, le avisamos que tan pronto como decaerán los seis meses y cumplamos el compromiso contraído con los primeros quinientos optantes, serán aquellos automáticamente puestos en la lista y recibirán a su vez, el Boletín gratuitamente durante otros seis meses.

Los lectores que se nos quejan de no haber aún comenzado a recibir el Boletín, lesuplicamos un poco de calma, en la seguridad de que cada cual será debidamente atendido a su tiempo.

PHOHI

Sr. Manuel Vañe,
Sección de Radio, de BOHEMIA,
Habana.

Muy señor nuestro y amigo:

Según noticias que tenemos de la fábrica, la estación de ondas cortas PHOHI transmitirá cada primer lunes de mes, desde las 6 y 40 a. m. hasta las 5 y 40 p. m. hasta las 6 y 40 a. m. del 6 y 40 p. m. y el miércoles que sigue a las 6 y 40 p. m. las transmisiones serán de los jueves en 1688 m.

Suponiendo que esta noticia pueda interesarle, se la damos con gusto.

Sin más por el momento, nos repetimos sus atentos amigos y ss. ss.

COMPANIA PHILIPS
CENTRO-AMERICANA

Radiotorial

Ha quedado demostrada una vez más la potencialidad adquisitiva del público. Pese a la crisis actual que atraviesa todo el país, la venta de equipos de radio se ha mantenido en su medio normal (con un ligero aumento) en los últimos días, como consecuencia de las rebajas que han hecho por los comerciantes del giro, en los precios de los equipos receptores. Si fuésemos a juzgar por las apariencias, tendríamos que pensar que el público estaba en espera de una nueva reducción de los precios que ha ta hace poco regían, para decidirse a adquirir equipos receptores.

Como quiera que esa rebaja de precios de los equipos podría interpretarse en diversas formas por el público y de ninguna de ellas fa mejoría o simplemente, haría favor alguno a los agentes vendedores de las distintas marcas creemos que con vendrá hacer unas ligeras aclaraciones.

Los precios que hasta hace poco se mantenían en el mercado eran justos y equitativos. Los equipos de alto precio tienen siempre una mano de obra acabada y perfecta. Desde los primeros tiempos del radio lo sabemos todos que el Radio, "lo barato, sale caro". Nuestro mercado se mantenía estable y con tendencia al aumento de ventas, hasta los primeros meses del año actual que debido a la rebaja de sueldos a los empleados públicos sufrió un colapso que dio por espacio de dos meses, hasta tanto que volvió a equilibrarse. Coincidiendo con esta situación; en los Estados Unidos, los fabricantes independientes iniciaron una vigorosa campaña de ventas forzadas, como consecuencia de la falta de demandado de equipos y por tanto la falta del numerario necesario para hacerle frente a los pagos que se le encimaban. La oferta excedió por parte del público y los precios sufrieron una notable e increíble reducción.

En la sala de cada hogar haya un equipo receptor. Pero advertimos que esta rebaja de precios es puramente transitoria y que nada tendría de extraño que el próximo mes, ya nivelados los precios de las grandes compañías de radio, los precios vuelvan a subir a su nivel anterior.

Por este le aconsejamos que compre ahora su equipo radio receptor.

SPARKS

CONSULTORIO

Engenio Cortés, Mayajigua.

El amplificador Loptin-White, ha sido diseñado para emplear bombillos de corriente alterna y de ninguna forma puede ser adaptado a su equipo "Crosley" de baterías.

Hemos recibido su cupón "Pháris", si señor

H. Pintado, Habana:

No nos parece llegado el momento de iniciar una campaña contra la C.M.C. de la "Cuban Telephone". Por ahora, la estación está funcionando con bastante perfección, gracias a los esfuerzos de Luisito Casas

Poco a poco los fabricantes independientes han ido desapareciendo unas por quebra y otros al ser absorbidos por las grandes compañías como por la Radio Victor Corp. la Crosley, etc. etc.

Pero a su vez estas grandes compañías se encontraron con un gran "stock" ya que la superproducción no había tenido salida al mercado.

Ante el dilema de sostener los precios corrientes y realizar pocas ventas y por tanto experimentar grandes pérdidas en el sostenimiento de las agencias e por el contrario iniciar una notable rebaja en los precios y poner los precios de los equipos receptores al alcance de todos, la elección no parecía ser dudosa. Los precios sufrieron una reducción y las esperanzas de los que manejan los negocios de radio se vieron realizadas. Las ventas aumentaron notablemente; tanto, que casi compensan las pesadísimas utilidades habidas en los nuevos precios a las utilidades que de otra forma habrían obtenido con un volumen menor de ventas y a los precios anteriores.

El público se ha dado cuenta de que el momento oportuno de adquirir a bajo precio los equipos de las mejores marcas, es el actual.

Y si además de la reducción en el costo, se dan mayores facilidades de pago en la venta a plazos no es de extrañar que se haya despertado nuevamente con toda pujanza el interés del público hacia el radio.

De seguir así no praxa un año sin que en la sala de cada hogar haya un equipo receptor. Pero advertimos que esta rebaja de precios es puramente transitoria y que nada tendría de extraño que el próximo mes, ya nivelados los precios de las grandes compañías de radio, los precios vuelvan a subir a su nivel anterior.

Por este le aconsejamos que compre ahora su equipo radio receptor.

SPARKS

M. Rodríguez, Mayajigua:

Hemos pasado su carta al Departamento técnico de la "Westinghouse" para que sean ellos quienes le contesten con todos los datos que solicita.

A NUESTROS LECTORES

Habíamos prometido intentar en este número los datos sobre la manera de construir un fácil circuito con bombillos "screen grid" pero el amigo que prometió enviarnos los datos por causas completamente imprevistas se vió impedido de hacerlo.

Cuando el original de ese trabajo llegue a nuestro poder, no podremos por falta material de tiempo, incluirlo esta semana lo que nos obliga a posponer (ruya a pensar nuestro) su publicación hasta la semana próxima.

(Viene de la Pág. 34)

so cuadro de la coronación, cuando el emba-
jador de S. S. Silvestre II, colocaba en las
augustas sienes del primer monarca de Hun-
gria, la corona real, enriquecida con la
cruz cristiana... Y así, temeroso de caer en
el pecado del orgullo si se consideraba digno
de tan alta distinción, clamaba: "Yo que apenas
me rezo arrodillarme ante ti, mi Rey cómo
puedo esperar suceder? Suspiraba en esos
días por la vida del bosque o del desierto
y no se apartaban de su imaginación las
historias de Antonio, de Macario, de Hilario,
de Pakomío y de los santos todos que en la
Tebaida o en Nitria, hicieron penitencia. Pero
cada vez que la decisión de huir, imitando el
ejemplo Pitruum, lo vencía, la voz divina
tormenta a oírse deteniéndole en nombre del
deber contraído por su estirpe con el pueblo
recien cristianizado. Y llegó si a su hora
más difícil: la del matrimonio.
Ignorante del voto de castidad de su hijo,
Esteban de Hungría decidió casarlo, vigorizando
con esta unión el joven reino. Una princesa
de Polonia, fue llamada a estrechar las relaciones
entre los dos países. ¿Cómo desgarró esta
noticia el alma beatífica del Príncipe? ¿Precisa
creer que la hecatonda resultó espantosa?
¿Precisa decir que anticipó el suave término
de su existencia! Sin embargo

Emérico no dejó escapar una palabra de
rebelión y procurando dar a su fe un espíritu
concluyente entre lo humano y lo divino
cató el dictado paterno. De nuevo en esta
hora que debió serle tan penosa, la bondad
de Dios, se manifestó: ¡la joven princesa
también había hecho voto de castidad!

Los últimos años de la vida de Emérico,
se desahucó sin agravar sus inquietudes
espirituales. Cuando el Rey anunció su
voluntad de abdicar, se resignó a recibir el
cetro y la corona. El 2 de septiembre del
año 1031, fué el señalado para la coronación.
Reyes y príncipes de toda la cristiandad
congregaron en Budapest, mas, no resultó
motivo de alegría el acto que atestiguaron en
esa fecha, sino una dolorosa procesión que
acompañó hasta la cripta real los despojos
mortales del príncipe Emérico el Bienamado.

Si el cetro de Hungría—dicen ancianos
cristianos—jamás llegó a sus manos hechas
a la bendición, si su frente jamás supo del
peso de una corona, no por eso su memoria
llega a nosotros falta de majestad. Un lirio,
símbolo de la pureza de su vida, florece en
su diestra y un nimbo de santidad prestigia
la figura del Príncipe Emérico, héroe de la
más espantosa epopeya mística de la heróica
tierra magyar.

LA INTERPRETACION MODERNA DE LOS RITCOS

(Viene de la Pág. 3)

No es posible ya dedicar estancias líricas al
mito, católico. El catolicismo actual es mucho
más divino que el otro pues que está tallado
en carne dolorosa. Los problemas actuales
serán siempre, los que den al hombre el
verdadero sentido de la vida. Y este Nacimiento
de Balmori es una síntesis de ese catolicismo
tallado en carne sensible o actualidad.
Cocteau, desde el fondo de su exigencia
revisitativa, debe felicitar de la interpretación
moderna del mito de Belén por este maravilloso
artista que es el proletario Balmori. La
actualización de las viejas leyendas ha
encontrado en él al intérprete por excelencia,
al adaptador

genial. Nada de literatura, nada de lirismo
anacrónico, nada de pintorescidad cuando
el artista se constancia con el dolor de su
época, deviene síntesis. Y que otra cosa
sino una síntesis de nuestra época es esta
magnífica Estampa del Nacimiento?

Diego Rivera, despreciando desde la altura
de su proletarismo práctico la teoría
insustancial del arte por el arte, ha
sentado cátedra de humanidad contemporánea.
Diego Rivera en América y Balmori en
Europa, son como dos polos de simpatía
esencial. Y aunque no lo crean los que
hacen pintura puramente decorativa y
sin repercusión humana en el fondo, él
es el que está en la verdad.
París, 1930.

LAS HERMANAS HERRERA

(Viene de la Pág. 44)

sobresalen las hermanas Constanza y Josefina
Herrera, inteligentes y sensitivas artistas,
que, además, tienen el mérito de no ser
improvisadas, pues cuentan con una
relevante tradición musical."

Este otro, lo firma Gabriel García Maroto,
y dice así: "Escuchara canciones mexicanas
a Constanza y Josefina Herrera es, para un
amigo de lo popular, para un enamorado de
lo popular mexicano, coretear por los rincones
más reservados de la República, asistir a
fiestas del pueblo, entrar en la esencia del
pueblo por el camino de la música de esta
música apasionada que dichas hermanas
recogen, canalizan y saltan del modo más
emocionante y emocionante."
Y de Juan Clemente Orozco, es esta
honrosa firma: "Las canciones mexicanas,
cantadas por las hermanas Herrera, son la
expresión más pura y genuina del espíritu
popular del pueblo de México."

Hay más, muchos más en inglés, que no
puedo práctico reproducir. Y muchos más
en español, que harían estas parrafadas
más de hoy, interminables. Pero no quiero
dejar de recoger estos dos, recientemente
escritos por el Presidente de la Academia
de Artes y Letras de Cuba y por el

poeta mexicano que la acompaña, en cuyos
recitales pusieron Constanza y Josefina
Herrera, la riza dulzura de sus aportes
folklóricos mexicanos.

"La Academia Nacional de Artes y Letras
de Cuba, se siente orgullosa de haber recibido
en su seno, para oírlos y aplaudirlos, a las
señoritas Constanza y Josefina Herrera,
intérpretes felices de la canción mexicana."
—José Manuel Carbonell.
"Por la tarde de gloria que juntos
pajamos en la Academia de Artes y Letras
de la Habana!

"Por la dulce poesía de vuestras canciones,
donde el espíritu de nuestro México, se
refleja en toda su brillantez!"
"Por la expresión inigualada y por el
domaire y gentileza que en ellas ponéis!"
—Vicente Garrido Alfonso.

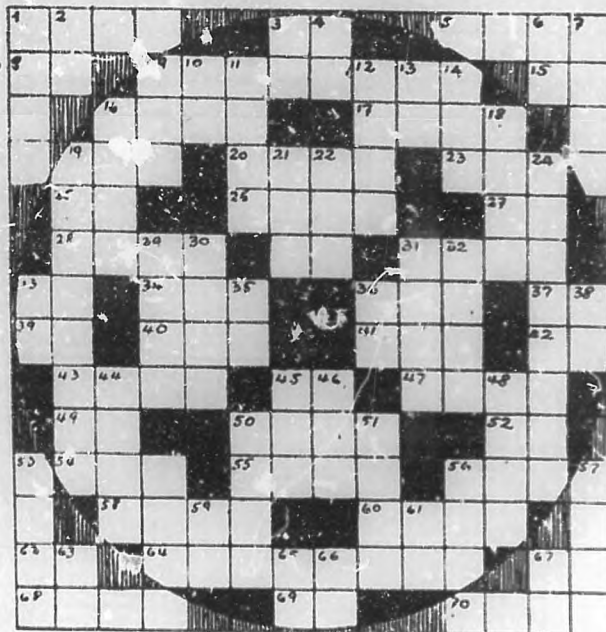
111

Esta tarde de Mayo, terriblemente ca-
lurosa, han puesto Constanza y Josefina, en
el sosegado ambiente de la redacción de
BOHEMIA, la nota simpática y magnífica
de su mexicanismo innato. Mi amor a México
ha encontrado una nueva justificación,
ante los artes folklóricos de estas
hermanas, que lo harán imper-

PASATIEMPOS

POR JOAQUIN DE POSADA

CRUCIGRAMA



HORIZONTALES

- 1.—Nacionalidad extranjera.
- 2.—Del verbo saber.
- 5.—Cuadrípodo de los climas septentrionales.
- 8.—Carta.
- 9.—División que se hace en los libros.
- 15.—Proposición.
- 16.—Nombre femenino.
- 17.—Prohibición por ley.
- 19.—Calm, sosiego.
- 20.—Baile.
- 23.—Adverbio.
- 25.—Iniciales de una secretaria.
- 26.—Centro de rotación (pl.).
- 27.—Es (en inglés).
- 28.—Tercer hijo de Jacob.
- 31.—Demostración de cariño, de amor.
- 33.—Nota Musical.
- 34.—Altar.
- 36.—Verbo.
- 37.—Nombre de letra.
- 39.—Nombre de tela (inv.).
- 40.—Villa de la prov. de Granada (España).
- 41.—En el mar.
- 43.—Fruta.
- 45.—Dios del sol.
- 47.—Adjetivo.
- 49.—Moneda oficial (abr.).

VERTICALES

- 1.—Plano, liso, sin estorbos.
- 2.—United States (abr.).
- 3.—Afirmación.
- 4.—Escuela Técnica (ab.).
- 6.—Noreste.
- 7.—Piedra fina.
- 9.—Patada.
- 10.—Carta.
- 11.—Especie de criado.
- 12.—Fruta de racimo (pl.).
- 13.—Pronombre.
- 14.—Composición poética.
- 16.—Cierta especie de tabaco oscuro en polvo.

(Pasa a la Pág. 72)

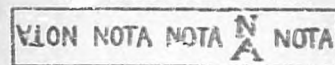
COMPRIMIDO CHARADISTICO



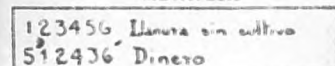
COMPRIMIDO NUMERICO



COMPRIMIDO NUMERO TRES



METATESIS



CHARADA

Voy a escribirle una carta a mi fiel TODO. Jacinta. Hazlo pronto y ten cuidado con DOS TRES UN-CUARTA con algún otro desgraciado.

ADIVINAZA

Un gran bulto vos viene sus pasos no hay quien los cuente y cuando se acerca a mi meto mi cuerpo en su vientre y rodando llevame así.

SOLUCIONES AL NUMERO ANTERIOR

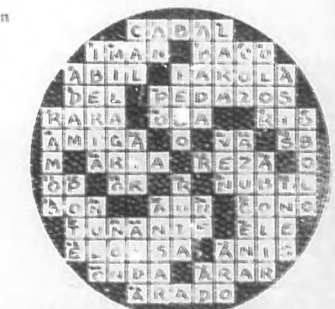
- A las charadas: CA-SA-DA ES-PAN-TO

Al refrán conocido: NO HAY MAL QUE DURE 100 AÑOS

Al comprimido: EN EL CIRCULO DE OBREROS HAY REUNION.

A la Metatesis: ANIBAL ALBINA

Al crucigrama:



BOHEMIA
CONCURSO DE PASATIEMPOS

Nombre _____
Calle _____ N^o _____
Pueblo _____ Prov. _____

Si yo Fuera un Argentino

Tango Son

Letra de
Armando BroncaMúsica de
Jorge Anckermann

Tango Argentino

Piano *f*

Si yo fuera un argen-
tino... ch, que sus to tan di- vi- no... con un tan- go a- ri- ba- le- ro...

me sen- ti- a mi- lon que- ro... y can- ta- ba con a- mor y can- ta- ba con a- mor los

tan- gos o- ri- gi- na- les que to- di- tos son i- gua- les - don- de na- ma- dre o un

cha- rro, o la co- rri- da de un ca- rro- mo- cio- na, e- mo- cio- na- l co- ra- zón

Violin

Y la mi- na y el bu- li... y el ca- pi- so y el ma- gú- li... jue- gón en to- do can- tar.

Ya- si sen- vi- da la gen- te del dan- zón y el dan- zo- ne- te del bo- le- roy la can-

Son

ción, del sa- bro- so Son, ca- lien- te! Rit- mi- co es el Son o- ye mi

Son, o- ye mi Son, Rit- mi- co es el Son que nos en- san- cha el co- ra- zón.



FLORES Y PLANTAS

Las flores y las plantas son bello adorno del hogar.

En el concepto moderno del confort, las flores y las plantas vivas ocupan lugar preferente, porque alegren el espíritu y armonizan con los muebles y decorados más suntuosos.

Tanto en plantas de salón, como en flores, nosotros mantenemos el privilegio de poseer la mayor variedad y podemos servirlos a cualquier lugar de la República.

Confíenos su orden.

JARDIN "EL CLAVEL"

ARMAND Y HNO. MARIANCO

TELS. F.O. 7029 - F.O. 7238 - F.O. 7947 - F 3587

En los días húmedos...

La humedad trae consigo irritaciones que molestan al nene y lo ponen inquieto y malhumorado. En esos días rocíe abundantemente el rollizo everpepico con talco Johnson's. Absorbe la humedad, alivia la irritación y proporciona al nene la comodidad que necesita para estar contento y sano. Es un talco puro y fino, científicamente boratado para hacerlo ligeramente antiséptico. A esto debe sus maravillosas cualidades sanitarias. Úselo usted y conserve a su nene libre de irritaciones y molestias.



Talco JOHNSON'S para el Bebé

Fuera que no haya peligro de resaca el niño cutis del nene al bañarlo, use usted solamente el talco Johnson's preparado especialmente para el bebé.

Es lo mejor para el nene y lo mejor para usted.



ESTOS SON PRODUCTOS DE **Johnson & Johnson** LA FIRMA DE CONFIANZA

EL MISTERIOSO CASO GREENE

(Viene de la Pág. 15.)

Heath estudió las huellas por un momento y después cerró la puerta de nuevo.

—Son huellas de pisadas y bien claras,—remarcó él.—Alguien camió por la sucia nieve de la terraza y olvidó cerrar las puertas de cristales.

Acabábamos de sentarnos en la sala, y cuando vino un golpe en la puerta delantera; y Sproot permitió a Sn. a Burke.

—Primero usted, Burke,—ordenó el sargento, cuando aparecieron los dos policías. ¿Hay señas de que alguien haya entrado por el muro?

—No, señor. El gabán y los pantalones del agente estaban llenos de cal, de arriba a abajo.

He trepado por el muro y lo he recorrido todo; por lo que puedo asegurarle que no hay trazas de que nadie haya entrado por ese vía. Por lo menos, si alguien lo hizo, sería volando.

—Está bueno. Y ahora usted, Smitkin.

—Yo sí tengo noticias buenas. El detective ha ido con tono de triunfo. Alguien subió por la escalera lateral hasta la terraza que está en la parte oeste de la casa. Y subió por ella esta mañana.

Después de la nevada de las nueve, porque las huellas están frescas. Mas aún: son del mismo tamaño de las que encontramos la última vez frente a la puerta delantera.

—¿De dónde parten esas huellas? Heath se inclinó hacia adelante ansiosamente.

—Esa es la parte más endiablada, sargento. Viene del camino principal, precisamente del frente de la escalera de entrada; pero allí se pierden porque el camino de entrada ha sido barrido recientemente.

—¿Debia hebermelo supuesto,—gruñó Heath. ¿Y las huellas están en una sola dirección?

—Así mismo. Salen del camino principal a unos pocos pies por debajo del último escalón de la puerta delantera, dan la vuelta alrededor de la casa y siguen por la escalera lateral hasta la terraza. El tipo que las hizo no regresó por el mismo camino.

El sargento chupó desesperadamente el tabaco.

—De modo que subió por la escalera lateral, entró por las puertas francesas, cruzó el cuarto de Ada hasta el vestíbulo, hizo su asqueroso trabajo y después se esfumó. ¡Hermosísimo caso!

Chasquéo la lengua, plenamente disgustado.

—El hombre debe haber salido por la puerta delantera,—sugirió Markham.

El sargento hizo un visaje y llamó por medio de la campana a Sproot, que entró inmediatamente.

—Diga, ¿por dónde se dirigió usted a los altos, cuando sintió el tiro?

—Por la escalera de servicio, señor.

—Entonces, alguien pudo haber bajado por la escalera principal al mismo tiempo que usted subía por la de servicio, sin poderlo ver, ¿no es así?

—Sí, señor: entra dentro de lo posible.

—Esto es todo. Sproot hizo su habitual reverencia y volvió a ponerse de guardia en la puerta delantera.

—Bien, esto es lo que parece que ha ocurrido, señor,—dijo Heath a Markham, por vía de comentario. Lo que me extraña es: ¿cómo pudo haber entrado y salido ese individuo, sin ser visto

(Páse. la Pág. 69.)

CONSERVE SUS PEQUEROS



EN BUENA SALUD DURANTE LA INFANCIA Y LOS DIAS DE ESCUELA

El Jarabe Calmante de la Sra. Winslow corrige con prontitud los desórdenes ocasionados por el calor, la diarrea, los vómitos por estreñimiento y los disturbios producidos por la dentición. Los cálicos que contiene hacen que el sistema del niño funcione correctamente. Después de los jugos saludables, viene el sueño saludable. Cuando los ojitos cansados del niño se empiezan a cerrar, las madres piensan con gratitud en el Jarabe Calmante de la Sra. Winslow, el que hace que los niños coman y duerman mejor y jueguen felices.

Todas las Boticas.



EN CUALQUIER GRADO DE LA ESCALA SOCIAL LOS SERES HUMANOS DEBERÍAN TOMAR EL AGUA MINERAL NATURAL PURGANTE DE

RUBINA LLORACH

EL MISTERIOSO CASO GREENE

(Viene de la Pág. 68.)

por mis agentes? Eso es lo que quisiera saber, de buena gana.

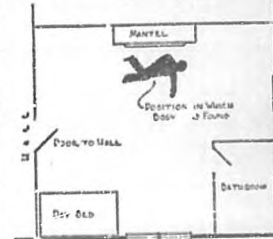
Vance estaba parado ante la ventana mirando hacia el río.

—Hay algo que me está llamando la atención con respecto a estas continuas huellas que aparecen siempre en la nieve.

Nuestro excéntrico criminal es enteramente descuidado con sus pies y demasiado cuidadoso con sus manos. Jamás deja una huella de otro signo cualquiera de su presencia, excepto estas huellas de pisadas, todas perfectamente claras y precisas.

Son huellas que me está pareciendo que hay empeño en que las observemos. Es algo que no concuerda con el misterio de que ha sabido rodearse el criminal, ni está a la altura de su evidente inteligencia.

Heath miraba pensativamente para el suelo. Evidentemente, compartía la opi-



Piano del cuarto de Rex, en el que aparece marcada la posición en que fue hallado el cadáver a éste.

nión de Vance; pero su fortaleza de carácter lo reanimó prestamente, y al fin levantó la cabeza con una forzada muestra de energía.

—Vaya y telefoné al capitán Perym, querido Smitkin, y díjale que desearía que viniese pronto para que examine unas huellas que hemos hallado en una alfombra.

Luego, tome medida de esas huellas de pisadas que hay en la terraza y en las escaleras. Y usted, Burke, quédese de guardia en el vestíbulo superior, y no permita que nadie penetre en los dos cuartos delanteros de la fachada oeste.

(Continuará en el próximo número.) (Traducción especial para BOHEMIA, por José Giró Rodés.)

UN MOMENTO DIFÍCIL EN LA VIDA DE UN HOMBRE

(Viene de la Pág. 9.)

te quería volver a fortalecerse de nuevo, completamente

—Nemata, será mejor que no vuelvas a hablar más con esa mujer,—le advirtió él, cariñosamente.—Porque podría ocurrir que se enterase realmente de que eres la esposa del capitán de un "ferry-boat" y entonces, ¿qué diría ella?

(Versión española de Juan Giró Rodés.)

COÑAC EXTRA GOLIATH GRAN COÑAC



MENTHOLATUM

¡Ay Caramba!

Mentholatum evita las infecciones, cicatriza las heridas y hace sanar prontamente.

Produce una agradable frescura después de afeitarse y las irritaciones desaparecen casi al instante. Rechace las imitaciones.

A Base de Mentol, Alcanfor, Eucalipto, Aceite de Berro, Aceite de Pino, Aceite de Guaiacón, Cera de Abies, Petrolato.

GOCE

Sépa gozar de la vida, cuidando su salud como es debido. Al primer iridico de debilidad o desfallecimiento tome el reconstituyente que nutre al organismo:

Emulsión de Scott.

FEMINISMO EFECTIVO

(Viene de la Pág. 10.)

El feminismo—sangre, nervio, ideal, vida—se les cae de las manos por demasiado voluminoso y grande.

La única manera de quitarles la careta, de barrerlas como hierba mala de nuestra área es la de hacer feminismo verdadero, paciente, hondo, digno. Ese feminismo efectivo que lleva hoy a la práctica la Dra. "Loló" de la Torriente, iniciando absolutamente gratis—sin bombos ni platillos—un curso escolar, con el propósito de dar a la mujer, por la divulgación cultural, por la sólida preparación que ha de capacitarla para el empleo de su libertad, la oportunidad de saber y con ella, los medios para desenvolverse en la vida.

Desacreditadas las feministas de salón, desmoralizadas las feministas de meetings por el personalismo y la intriga, el feminismo, más fuerte que las manos, que le conducen, rompe las riendas dictatoriales de la pasión bastarda, y se lanza a la carrera por su auténtico camino, intransitable al snobismo y a la exhibición.

Nosotros no aplaudimos a la doctora "Loló" de la Torriente, ni a su grupo de profesores, hombres y mujeres por razón de dignidad. No queremos exponernos a que nos digan, para nuestra vergüenza, legítimamente ofendidos: Cuidado, que nosotros somos personas decentes.

Nosotros les damos otra cosa que no es—

tá desacreditada y que, por ser muy íntima, no exponemos aquí.

Y, para terminar, transcribimos el pensamiento—graficado en un cuño en el papel de correspondencia del colegio "Loló de la Torriente"—de Enrique José Varona: "No desesperemos del presente, mientras podamos preparar el porvenir."

A MIS LECTORES

Constantemente estoy recibiendo cartas en las que, con un interés que agradezco vivamente, se me piden ejemplares de mi novela "La Vida Manda".

Me veo obligada, muy a mi pesar, a confesar la imposibilidad en que me ha'lo de complacer a los solicitantes, ya sean particulares, ya bibliotecarios de sociedades, institucionales, gremios obreros, etc. Mi novela pertenece, mitad y mitad, al editor y al librero y, sobre ella, yo no tengo más derecho que el de la compra personal; y son tantos los pedidos y los compromisos, que me es absolutamente imposible atenderlos, por lo que ruego me sean aceptadas las excusas que ofrezco con tan condolidada sinceridad.

TEZ ATERCIOPELADA Y JUVENIL; cutis suave y lozano; manos blancas y tersas. Son tres atributos de belleza comunes para todos aquellos que usan Crema Hinds a diario.



CREMA HINDS

**REUMATISMO
ARENILLAS
URICEMIA
GOTA**

La PIPERAZINE MIDY
Proteje al artrítico contra todos los peligros que le amenazan.

Publicité N. PERLET - PARIS

REPRESENTANTES PARA CUBA: APARTADO 137. HABANA.

LAS EXCAVACIONES DE CANAAN

Desde hace ya larga serie de años, la Universidad del estado de Pensylvania, en Filadelfia, patrocinó unas excavaciones en el valle de Jordán, hacia la parte suroccidental del lago de Genezareth, que ya en varias ocasiones han permitido recoger valiosos restos arqueológicos de la remota época en que los Faraones egipcios habían extendido sus dominios hacia Oriente.

El conocimiento que hoy se tiene ya de las dinastías y reinados egipcios permite establecer una cronología suficientemente precisa para ir fijando con mucha aproximación las fechas que corresponden a los objetos hallados.

En Bethsan, antigua fortaleza situada en el cruce de dos grandes vías de comunicación, a unos 150 kilómetros al norte de Jerusalén, han sido descubiertos los restos de dos construcciones: *La casa de Astarté* y el *templo de Dagon*, relacionados con numerosos puntos del relato bíblico, que fielmente se ven confirmados por los restos y objetos hallados en las excavaciones. Aquellos templos no parece que fueron levantados por los filisteos mismos, sino que más bien datan del período de la dominación egipcia bajo el reinado de Ramsés el Grande (hacia el año 1283 antes de Jesucristo.) Los dos templos estaban uno al lado del otro, separados solamente por un estrecho pasaje. *La casa de Astarté* es la situada al norte y es de menores dimensiones que el edificio del sur destinado a templo de Resheph o Dagon. Los muros eran de adobes, el piso de tierra apisonada y la cubierta de madera. Las escasas ventanas eran sólo aspilleras estrechas como las de los edificios egipcios de aquella época. En el templo pequeño se halló una estela egipcia con un dibujo que representa la diosa Astarté (o Antit.)

En el templo de Dagon se encontró un sello de Ramsés el Grande, maravillosamente cincelado. El Faraón está representado con el velmo de guerra, disparando flechas a dos prisioneros de guerra atados ante una fortaleza de Canaán. Frente al Rey, se ve al dios cananeo de la guerra, Resheph.

Lo más notable que en dicho templo se descubrió, fué, sin embargo, una inscripción en uno de los pilares de piedra de un portal en que figura el retrato, el nombre y títulos del constructor del templo, citado ya en la Biblia; fué Ramsés-Vers-Khesep y está representado con la cabeza cubierta con el tocado egipcio y vestido de blanco, y con las manos en actitud de orar, probablemente ante el dios Resheph. Sus títulos le asignan una importante personalidad, lo que viene a confirmar la importancia que los egipcios dieron al puerto fortificado de Bethsan.

Si interesantes son los descubrimientos correspondientes al reinado de Ramsés II, más lo son aún los efectuados en capas de mayor profundidad, a unos diecisiete metros bajo el nivel actual del terreno. Allí se han encontrado los restos de los santuarios más antiguos que se conocen en Palestina. Se remontan a la época de Thothmés III y no se parecen a los tipos egipcios; son de puro estilo cananeo.

Panderina

La loción por excelencia para conservar sano y hermoso el —cabello.—

EVITA LA CASPA

DIGESTIVO CLIN

— TODOS AQUELLOS QUE SUFREN DEL ESTOMAGO Y ASI MISMO TODOS LOS QUE SE ENCUENTRAN DEBILITADOS POR UNA LARGA ENFERMEDAD Y EN QUIENES LAS FUNCIONES DEL ESTOMAGO SE HALLAN RETARDADAS —
— DEBERAN TOMAR EL —

SU EFICACIA ESTA RECONOCIDA POR LAS CELEBRIDADES DEL MUNDO ENTERO

COMAR & CIA
20, Rue des Fossés St Jacques - PARIS

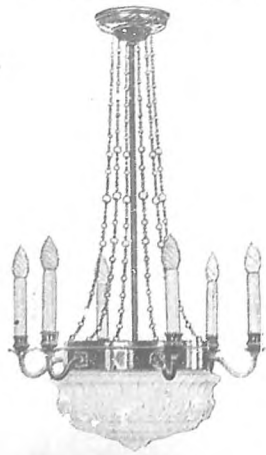
ESTREÑIMIENTO

El Mejor Remedio
El Más Cómodo
El Más Económico

VERDADEROS
GRANOS DE SALUD
del **D'FRANCK**

DE VENTA EN TODAS FARMACIAS

A. TRONCIN & J. HUMBERT, 59, Rue Nollet, PARIS



ARTICULOS PARA REGALOS

La Casa QuintanaGALIANO NUMERO 76.
TELEFONO A4264.**ASMA**

El remedio HIM-ROD para el Asma da alivio instantáneo. El remedio clásico por más de 60 años.
Entidad, receta y botica.



Remedio de
Himrod
PARA EL ASMA

• ATENCIÓN •

Para reponer las fuerzas de las personas debilitadas, deprimidas, no hay nada como la **Neurosine Prunier**, que es el reconstituyente heroico del sistema nervioso. Ensaye la y quedara convencido.
La Neurosine Prunier se vende en todas las farmacias del mundo.

PASATIEMPOS

(Viene de la Pág. 65)

- 18.—Lugar de Italia.
19.—El que tiene varias mujeres a un tiempo.
22.—En la cebra.
23.—Astillero de pino o máscara resinosa.
24.—Movimientos que se hacen a un tiempo.
29.—El que no trabaja.
30.—Hierro (en inglés).
31.—Pedazo de hierro o plomo para cargar armas.
32.—Novillo de dos años.
33.—Tiempo de verbo.
67.—Terminación de verbo.
53.—Especie de sibato.
36.—Agujero que queda en una pared al retirar los andamios.
57.—Recipiente de cristal.
59.—Terminación de verbo.
61.—Afirmación.
63.—Artículo.
64.—Clamación.
66.—Del verbo ser.
35.—Terminación de verbo.
36.—Nota musical.
38.—Del verbo ser.
44.—Una de las horas en que dividían los romanos el día y equivale a las tres de la tarde.
45.—Papel que se desempeña en una obra.
46.—En las aves.
48.—Vil. de la prov. de Málaga (España).
50.—Río de Francia.
51.—Forma ovalada.



Ella.—¿Qué dijo papá cuando le dijiste que no podías dormir pensando en mí?
El.—Me ofreció el destino de sereno en su fábrica.



La señora (en la agencia de colocaciones).
—¿Cuántas sirvientas colocan ustedes a la semana?
La empleada.—De cuarenta a cincuenta.
—¿Ah, sí? Eso significa que dan colocación a dos mil mujeres cada año.
—No, porque siempre son las mismas.
(De "The Passing Show", Londres.)

EL CUERPO DEL DELITO

(Viene de la Pág. 58.)

13.—Verá usted, *All Alone*, cómo pretendería matarlo yo.

Con una buena dosis de indiferencia, otra de diversiones, una gran cantidad de optimismo, otra mucho mayor de voluntad y ni una sola gota de sentimentalismo. Todo esto bien agitado producirá un activismo tóxico, capaz de exterminar la existencia del más arraigado amor.
Le desea muy buen éxito en "su crimen".

Mítica, La Habana.

Su Alteza el Príncipe Iván Lonowik.—
Vedado.

El retrato de Greta Garbo, se publicó ya en nuestra Galería cinematográfica, y el de Clara Bow también, y el de John Gilbert, y el de Nancy Carroll, amigo Príncipe, usted no ha leído BOHÉMIA.

Están en turno Joan Crawford, Charles Rogers y Richard Arlen. Más adelante, están Warner Baxter y Charles Farrell. Todo se andará, Príncipe.

14.—"Receta para curar el amor":

Se pone al fuego dos adarmes de *indiferencia*, cuarenta gotas de esencia de *abrir y veté con Dios*. Se añade una libra en pos de *no me importa "molido"* y todo muy bien cocido, en *arabe de alegría*, se toma una vez al día en la copa del *olvido*.

F. B. C., La Habana.

Baronesita Mary. Palma Soriano.

Yo insisto, en que Demare es soltero, y que tiene novia. Lo que usted me dice con respecto a la que supone su esposa, ni lo niego ni mucho menos lo acepto. Digo que es soltero, y *ni más...*

No me enfado nunca, y menos con comunicantes tan gentiles como usted, Baronesita.

15.—Los amores que se van teniendo fuera del que se tiene tan sólo una vez son muy pasajeros, no son amores, es más que nada, una simpatía muy honda, pero amor realmente amor, ese misterio tan insoncable, sufrido y gozado por todas las clases sociales, no se sufre y se goza más que una sola vez. Y en cuanto se siente ya no se olvida jamás, digan así o en otra forma los grandes psicólogos de los amantes. Puede una persona sentir el amor a una edad, realmente joven, o en cierta edad ya respetable, no importa, pero en la vida, tan sólo se siente una sola vez el amor.

Muchos lectores y lectoras le escribirán sobre esta pregunta, hasta cierto punto difícil de contestar, pero la única solución dable es la siguiente: "El verdadero amor no hay manera de matarlo".

El Príncipe Angel, La Habana.

Un Aspirante.—Guantánamo.

Muy bien, le diré a *Perichole*, que si quiere saber quien es usted, que le dé su dirección, porque es usted muy conocido en Guantánamo, y no le conviene dar a la publicidad su nombre, porque sus amigos se burlarían de usted.

Ah, una cosa, *Aspirante: Perichole*, es mujer. Una chiquita muy bonita. ¡Qué suerte tiene usted, amigo!

16.—Yo creo que el amor cuando es verdad que existe, sólo los desengaños pueden matarlo.

Ya ha dicho algo sobre esto, un filósofo inglés y es que "el amor sólo muere cuando entre los seres que lo profesan, se interpone la implacable barrera del *olvido* impulsada por el tiempo destructor". Esto es lo que yo pienso. Atentamente,
Bobemio, Vueltas

A la Oficinista

EL TRABAJO RESTA MAS VITALIDAD
Y FUERZA DURANTE LOS MESES
DE CALOR

UN VASO DE

TODDY

B. N FRIO,
DEVOLVERA A SU ORGANISMO
LAS ENERGIAS PERDIDAS



Tomese caliente como
desayuno y merienda.
Frio como refresco

¡MUCHO CUIDADO CON LAS IMITACIONES!

Cuentos de mi Abuelo

por
Juan de Dios
Mohedano

UN SUICIDIO

Isaac Levy besó a su mujer, cogió su maleta de mano, se puso su sombrero y declaró:

—Raquel, voy a Estraburgo para un negocio para el amigo Cohen, y volveré dentro de tres días. Te dejo sola en la casa y espero que no hagas gastos exagerados. El dinero es difícil de ganar en los tiempos que corren; conviene no derrocharlo ni tirarlo por la ventana, pero tengo confianza en tí, Raquel; sé que eres económica... Adiós. No me escribas, no es necesario, a menos que te quede un sello mal acuñado que pueda servir sin que se note.

Cuando se marchó su marido Raquel se sentó en un sillón y se puso a meditar melancólicamente, pues era desdichada. Tenía dinero, un marido fiel, vivía con comodidades, pero aunque hubiera tenido cien veces más dinero y un marido cien veces más fiel, su desdicha no hubiera sido menor, pues la señora Raquel



—Si, amigo mío. Un día me faltó poco para que me dieran la Legión de Honor?
—¿Verdad?
—Si. El día que repartieron las condecoraciones, yo estaba precisamente al lado de uno de los hombres que condecoraron.

estaba neurasténica, neurasténica hasta la médula de los huesos.

—¿Sabe usted a donde conduce la neurastenia? Al suicidio, sencillamente. Raquel



ELLA.—Razón tienen los escritores, cuando opinan que los hombres encuentran bonitas a todas las mujeres, menos a su esposa. Eso te pasa a tí conmigo, Salustiano.



—¿Querés que cambien un poco los papeles, Marquese?
—El próximo fin-trot lo hablaré sobre vuestros pies.



EL REGRESO NOCTURNO
—Ven, amor mío, ven

había llegado a ese período que, según opinión de los médicos, es el último de terrible enfermedad.

Raquel había tomado una resolución, una irrevocable resolución. Y aprovecharía la ausencia de su marido para morir en total tranquilidad. ¿Qué arma escoger?

El revólver hacía mucho ruido. El cuchillo puede tirarse. ¿Tirarse por la ventana? Imposible pues que vivía en una plaza baja. ¿Envenenarse? No. El veneno produce cólicos fuertes y es muy lento.

No le quedaba más que un medio de abandonar este sucio mundo: abrir las llaves del gas. Y Raquel las abrió sin vacilación...

Cuando Isaac Levy regresó del viaje unos días más tarde, se encontró con un cadáver frío y se puso a llorar desesperadamente.

Su dolor despertaba la compasión de un amigo que entró con él en la casa al mismo tiempo. El amigo trataba de consolarlo inútilmente:

—Vamos, vamos, Isaac... Es preciso que te resignes. Tu mujer ha muerto, es verdad, pero...

—Si no fuera más que la muerte de mi mujer, querido amigo, ya me hubiera consolado.—contestó Isaac, llorando sin cesar.—Pero lo más grave lo que duele y me desespera, es la cuenta del gas que tendré que pagar este mes.

EL LIMITE

—Hijo mío, escucha bien las lecciones de sensatez que te da tu padre venidero.—dijo el viejo gentleman.



—¿Queremos un ajustador como? ¿Para cuál de las cosas?

ambos, padre e hijo, se sentados frente al mostrador de un bar; el hijo, cabeza rubia y ojos ingenuos que denotaban todo el azul del cielo; el padre, hombre grave y solemne, de larga barba rasurada, de larga coleta negra, fisonomía denotando una vida honorable y digna.

Entre ellos, en el mostrador del bar, se extendía un arcoiris de licores.

—Hijo mío,—continuó el hombre venerable que no ha querido abandonar sus criaturas, en el valle de lágrimas, que no es otra cosa que un paso a la existencia eterna, sufra de sed. Y por eso ha bebido la ginebra, el whisky, el ron y los innumerables demás. Mostrémoslos agradecidos de su maravillosa existencia. Pero también, usemos esos dones con sensatez y abstenencia, en la medida de nuestras necesidades, y sin darnos jamás. Cuando hayamos bebido bastante, no vamos continuar bebiendo. Hay un límite razonable, el cual nos está permitido legítimamente llegar, pero que debemos sobrepasar.

—Comprendo bien, padre mío. ¿Pero de qué manera vamos a hacer cuenta de que hemos bebido la cantidad de que nos conviene? ¿Cómo sabremos que hemos llegado al límite y que no debemos sobrepasar ese límite?

—Voy a explicarte, hijo mío.

—Mejor dicho, voy a exponerte un ejemplo. ¿Ves a los dos gentleman, allá, en el fondo del bar? Pues si en lugar de dos, como los que hay allí, ves cuatro que has bebido bastante, es que has pasado ya el límite.

—Padre!—interrumpió el muchacho de la cabeza rubia y los ojos azules.—En el fondo del bar no hay dos hombres que han bebido bastante.

LA VENTANA

Tranquilino es uno de los tantos hombres que enarbolan su nombre como un contrasentido. El caso es corriente. Mi mujer se llama Dulce María, y la María más amarga que pisa la tierra. Para desdecir más de su nombre, está derramando bilis constantemente.

Yo me llamo Buenaventura, y soy el tipo más desgraciado que existe.

Pues bien, mi amigo Tranquilino es el individuo más escandaloso del barrio donde habita. Para él, la tranquilidad es una cosa tan aborrecible, como para los políticos tropicales la libertad. Odió el silencio con el mismo ensañamiento con que los músicos odian el baño. Para más desgracia, Tranquilino es poeta. Un poeta algebráico y puro. El mismo se proclama el Paul Valéry cubano.

La pasión dominante de Tranquilino, es el alcohol. Su oda titulada: *Alcohol-Ecuación*, es una obra maestra de versificación moderna.



—Dígame, señor bombero: ¿Me hace el favor de la candelita?



—Espera usted a alguien, señorita?
—Si: estaba esperando que un ciclista me dirigiera la palabra.

—No lo creas; eso no es una casa.—le replicó Lintonces, fijando en mí sus grandes ojos perplejos, me argumentó:

—¿Qué no es una casa? ¿Tan borracho estás que no ves una ventana alumbrada allá arriba?

Una noche—era bastante tarde—Tranquilino regresaba de una de sus excursiones verbenas a través de las tabernas. Él vive (es mi vecino más distinguido) en el barrio *El cangrejo vivo*, que es algo así como una cueva de cangrejo. Yo también regresaba un poco tarde a mi casa, y me encontré a mi amigo Tranquilino abrazado a un farol. Trataba de meter un objeto en el hierro.

Viendo que tenía una botrachera es tu pendón, me acerqué y le dije:

—Vamos, amigo Tranquilino. Es tarde ya. Te acompañaré hasta la puerta de tu casa.

—Pero si estoy en la puerta de mi casa...—me respondió.



—¿Qué no me ha pasado un pie?
—Puedieron, señorita. No le hablo yo.



Un caso psicológico

PUESTO que usted es escritor y autor dramático, debe amar las curiosidades psicológicas—me dijo, en un rincón del salón de fumar, el señor cuyo nombre me pronunció entre dientes la dueña de la casa, en el momento de las presentaciones.

—Pues bien escuche esta pequeña historia...—prosiguió el señor.—Después comprenderá por qué no la situó en un lugar determinado y por qué dejo los nombres propios envueltos en la niebla de la discreción... Empecemos la historia: Un día—hace de esto algunos meses—recibí, a las nueve de la mañana, un mensaje telegráfico así redactado: "Con... Gerardo en su casa para mediodía. Asunto grave... Jacobo". Debo advertir que Jacobo, Gerardo y yo somos como los tres dedos de una mano que se negara a tener dos dedos más.

A las doce y cinco, llegó Jacobo. Su semblante denotaba seriedad y preocupación. Nos dió la mano efusivamente, y se expresó en estos términos:

—Amigos míos, me pasa una cosa extraordinaria, inaudita, psicológicamente hablando; tan inaudita y tan extraordinaria—y tan poco ventajosa para mí—que sin duda no se la confesaría a ustedes, a pesar de nuestra fraternal intimidad, sino me encontrara en el atolladero de un caso de conciencia, del cual ustedes son los únicos que pueden ayudarme a salir.

Anoche, en el restaurant, tuve un altercado con un señor; nos dimos mutuamente las tarjetas de desafío, y, naturalmente, desde ahora cuento con ustedes para que me sirvan de padrinos... Hasta aquí la cuestión es perfectamente vulgar, pero ya verán como las cosas se complican: este duelo no puede, no debe llevarse a cabo...

—¿Por qué? ¿Ese señor es tu hijo, como en los melodramas?—le pregunté.

—No...—continuó Jacobo.—Es un señor con el que no tengo relaciones familiares ni amistosas. Es, además, un hombre de mundo. Pero el encuentro no pue-

de celebrarse porque el asunto no tiene la trascendencia necesaria, y porque, después de la guerra, hecho el juramento de no matar a ningún hombre, sino en el caso de verme absolutamente obligado a hacerlo.

—Explicanos entonces lo que tenemos que hacer.

—Escúchenme: mi conciencia de hombre honrado me ordena imperiosamente darle algunas satisfacciones a ese señor, y vengo a preguntarles a ustedes si no tienen inconveniente en encargarse de la misión.

—Eso de las satisfacciones es un bulfo muy joso de llevar a domicilio; pero desde el momento que se trata de tí, de un hombre como tú...

—Sigán escuchándome... Oigan bien toda mi confesión... Mis queridos amigos, no se asombren lo que voy a decirles: yo promoví la tragedia que se señor porque no le faltó el respeto a mi mujer. Gerardo y yo cambiamos una mirada que significaba: "Nuestro amigo Gustavo se ha vuelto loco". El sorprendió esa mirada y nos dijo:

—No, amigos míos; estoy perfectamente lúcido y tranquilo: la prueba de ello está en la manera que analizo mi caso psicológico, el cual no contiene las lecciones de filosofía... Pongan atención: Gerardo y yo decidimos ir a comer al restaurant "La Florinda" y yo decidimos ir a comer al restaurant "La pata de langosta". Entré en el cuarto a cambio de ropa y encontré a mi mujer que acababa de tirarse.

—Has hecho bien en ponerte ese vestido más serio que los otros. Le tengo horror a los escotes muy pronunciados, en los lugares como el restaurant donde concurren tantos imprudentes y tantos cretinos... Además, quiero que no te pintes demasiado.



Caso extraordinario de psicología, es éste, que nos ofrece el delicioso cuentista francés M. Zamacois. El caso del hombre es tan variado y tan complejo, que no extraño este ejemplo que rompe la norma de las pautas comunes. En realidad, un hombre que desafía a la psicología porque ese hombre respeta a su mujer y no la desprecia, es un curioso espécimen de psicología moderna

... cuando apenas estuvimos instalados en el restaurant, entró un señor bastante elegante que, sujetando un monoculo en su ojo derecho, pasó largamente una mirada inquisitiva sobre los comensales y, finalmente, después de una ojeada sobre nuestro grupo, se sentó en una mesa frente a la nuestra.

Tú, atrevido, has escogido ese lugar porque, después de una inspección minuciosa, es mi mujer la que te ha parecido más agradable... A menos que sea yo, por haberte parecido el marido más interesante del mundo... Por lo tanto te prevengo mentalmente que estoy esta noche, a causa de la baja tensión de las acciones telefónicas, excesivamente nervioso y en un humor que no me permite soportar la más mínima provocación. Si sorprendo a tu monoculo enfocando sobre mi mujer, te lo voy a dispersar en el aire con unos argumentos...

... me abí con disimulo todos los gestos del señor de la mesa, el cual se puso a seleccionar sus platos en silencio, y después a comer, sin que yo notase nada de insólito en sus investigaciones oculares.

Entonces—y es aquí donde comienza la prodigiosa curiosidad psicológica—me sentí poco a poco ofendido

viendo que los cuartos de hora pasaban y que el señor se obstinaba en la más absoluta corrección. Tanta indiferencia con respecto a mi mujer, me exasperaba. Y lo que aumentaba mi desprecio, era que observaba con una atención de hombre mundano a todas las otras mujeres, calculando sus méritos corporales con un mo-

noculo realmente atrevido. Yo miraba a Florinda discretamente. Nunca me había parecido tan encantadora. En realidad, su traje y su maquillaje no eran tan escandalosamente provocadores como los de las muñecas vecinas. ¿Pero, acaso es necesario tener aspecto de una cualquiera para atraer la atención de un hombre de gusto...

El desdén que el hombre del monoculo parecia profesar con respecto a mi mujer, ese desprecio tan manifiesto hacia los encantos de Florinda me molestaron de tal manera que, al final de la comida, impelido por lo sé qué aberración, por no sé qué desviación



mórbida del amor propio, tomé como pretexto la lista reclamada al mismo tiempo por el señor y por mí al camarero, para dirigirla estúpidamente a una frase insultante... El contestó... Yo repliqué... Nos entregamos recíprocamente nuestras tarjetas... Y he ahí cómo, al contrario de tantos hombres que se han batido para vengar un gesto de insolencia dirigido a su mujer, yo me arriesgo a asesinar a un señor porque sé perfectamente correcto con la mía. ¿No es asombroso el caso? ¿No es un ejemplo extraño y curioso de perversión moral?...

Gerardo y yo nos quedamos estupefactos cuando nuestro amigo nos acabó de exponer su asunto. Luego fuimos a la casa del señor del monoculo y le expresamos las satisfacciones convenientes.

Y lo más curioso de todo esto, es que no sé por qué circunstancias, el hombre del monoculo se ha hecho un amigo inseparable de Jacobo y su mujer. Salen de paseo los tres juntos, y el señor visita la casa de Jacobo a todas horas... Debo agregar que las malas lenguas pretenden que... Pero eso... es otra historia.

(Traducción especial para BOHEMIA.)

Miguel Zamacois

HACE ya varios meses que la señora Grivaise tiene cuarentinueve años. Es una persona importante, rica y considerada. Aunque majestuosamente burguesa, la señora Grivaise no es enemiga de las artes. Todo lo contrario: Canta en sociedad. Su potente voz de contralto hace vibrar las lámparas. Cuando los jóvenes ven acercarse al piano a la que ellos llaman "la madre Grivaise", no saben donde meterse, pues no hay un rincón de la casa a donde no lleguen los tremendos gorjeos de ese trueno vocal.

Pero cuando deja el piano, el peligro se agrava. Los más atrevidos no contemplan sin aprensión sus ojos de ninfomana senil, su arrugada frente subrayada por dos espesas cejas, sus mejillas cuadradas y flácidas, su cutis barroso, su enorme pecho que ocasionaría un derrumbe si se rompieran de pronto todas sus amarraduras y la paila de manteca, de su vientre.

Las malas lenguas pretenden que la señora Grivaise, a pesar de su edad y de su corpulencia, no ha renunciado a creerse una mujer, y a ser tratada y maltratada como tal. Y aseguran que siente una pasión especial por los jóvenes.

Y es necesario decir que las malas lenguas tienen razón. La señora Grivaise, en el umbral de la decrepitud, se siente hambrienta de amor, y su apetito no se calma a pesar de las satisfacciones más energéticas.

Pero todo esto se cuenta en voz baja. La señora Grivaise nunca ha perdonado nunca a los que la han ofendido descubriendo sus debilidades. Tiene la facultad de escoger la venganza y de conocer qué artificio, calumnia o carta anónima, será más eficaz. Así es universalmente respetada.

Gastón Maurever sonreía pensando en estas cosas, mientras que, en el *boudoir* de la señora Grivaise, tocaba al piano el acompañamiento de una canción.

El joven había notado que la robusta cantante, de veintinueve años, le dispensaba atenciones muy particulares. Lo invitaba a todas sus comidas; le enviaba invitaciones para todos sus conciertos. Las miradas que le dirigía discretamente, estaban repletas de promesas.

Hasta aquí, Gastón había siempre sonreído inocentemente, con la reserva del que no quiere saber nada. Pero ahora el caso era serio. Solos en el *boudoir*, la señora Grivaise no despreciaba ni la más mínima oportunidad de acercar su cara a la del joven y de poner en

contacto sus dos cuerpos.

Cuando terminó el ensayo artístico, la señora Grivaise se desplomó voluptuosamente en una otomana, pero Gastón tuvo el real gusto de pretextar una cita para retirarse.

Ella trató en vano de decidirlo a que se quedara. —¡Ingrate!—le dijo la apasionada señora, con una voz dulcemente melancólica.



Las Cartas

por

Paul Reboux

Y Gastón pensaba en lo que iba a divertirse Gaby cuando él le contara todo eso.

Hacia dos años que Gaby, mujer exquisita, rubia, menuda, seductora, era la amante de Gastón.

Gaby tenía un tío que era un ogro, un verdadero ogro. La muchacha no tenía padre. Y el tío, que ejercía la autoridad consiguiente sobre ella, la reservaba para casarla con un amigo rico, nada joven, y que llegaría dentro de poco del extranjero. Por lo tanto, no permitía que su sobrina tuviera ni amigos, ni novios, ni camaradas. Le advertía todos los días que si la veía con un hombre, los mataría incontinenti a los dos. La muchacha le tenía un miedo atroz sobre todo desde que lo vio un día leyendo periódicos vanguardistas. Y Gastón le había dicho que los que leen periódicos vanguardistas le mandan los padrinos a cualquiera.

Los meses de verano riguroso, el tío, la sobrina y la mamá de ésta, iban a pasar una temporada a una ciudad fresca y silenciosa. En esos meses se acababan las citas. Gastón se quedaba solo y triste en la capital. Era imposible ir a encontrarse con su amada en un lugar donde todo el mundo se conoce y donde se hubiera sabido inmediatamente la verdad. Los dos, enamorados comprendían todo esto, y se resignaban a varias semanas de separación. Gaby le escribía a su amante todos los días. Era lo más que podía hacer. Y no eran pocas las estratagemas de que tenía que valerse para poder escribir aquellas páginas tiernas, abundantes, algo tristes, pero llenas de pasión, de amor, de evocaciones, de recuerdos ardientes.

Gastón tenía el placer de leer las cartas de Gaby en la habitación de amigo que ocupaba en el castillo de la señora Grivaise.

La vieja dama lo había invitado a pasarse allí un mes, y él, temiendo que un desprecio de su parte pudiera herir a la atenta señora y transformarla en enemiga suya, había aceptado. Además, lejos de su querida Gaby, se sentía melancólico y había escogido casi con placer una ocasión de escapar del aislamiento.

Leía las cartas, y después, piadoso con todo lo que se refería a su dulce amiga, las metía una a una en una gaveta y guardaba la llave.

Sin embargo, los invitados de la señora Grivaise se iban poco a poco. Al finalizar el mes, Gastón se encontró casi solo. Pronto llegó la

hora en que vio partir al último huésped del castillo. Aquella noche, después de una comida que le había parecido interminable, Gastón oyó a la señora Grivaise proponerle con ojos pasmados y voz de ogresa, que la acompañara al piano para cantar unas canciones.

La dama lo llevó a su propio cuarto.

—Aquí hay un piano—le dijo.

BOHEMIA

REVISTA SEMANAL

Acogida a la franquicia postal e inscrita como correspondencia de segunda clase en la Administración de Correos de la Habana.

Editado por
PRENSA ILUSTRADA DE CUBA, S. A.

Fundada en el año 1908 y dirigida hasta 1920,
por Miguel A. Quevedo.

Director:
MIGUEL A. QUEVEDO, Jr.

Director Artístico:
PEDRO A. VALER

Jefe de Redacción:
JOSÉ A. GIRALT

Dirección, Redacción, Administración
y Talleres:
AMERICA ARIAS, (antes Trocadero),
Núms. 89-91-93

Cable y Telegrafo:
PRENCUBA.
Apartado de Correos Núm. 2169.
LA HABANA, CUBA.

Suscripción anual: En la República: \$5.00.
En el extranjero: \$6.00.
Número suelto: Diez centavos.
Número atrasado: Veinte centavos.

Representantes en los Estados Unidos:
S. S. KOPPE & CO., INC.
Times Building,
NEW YORK CITY.
Representantes en Europa:
S. S. KOPPE & CO., LTD.
Chronicle House,
72-78 Fleet Street, E. C. 4,
LONDRES, INGLATERRA.

IMPORTANTE.—No se devuelven originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen.

LOS BARROS

desaparecen mágicamente con el nuevo remedio llamado Upsikin, en forma de pastilla inocua y fácil de tomar. Elimina todas las impurezas de la sangre tan rápidamente que los barros suelen desaparecer en 24 horas. Upsikin puede obtenerse en las principales boticas.

Su Espejo Le Dirá Bonita

SI USA
ARREBOL
PERFUMADO
Y
POLVOS
DEL
DOCTOR FRUJAN.

De la Facultad de Medicina de París.
Especialista en Afecciones de la Piel.



NUESTRA PORTADA

Escena Playera

POR RIVERÓN

Arena, sol y agua mansa, tersa como la piel de seda de las hermosas. El icy Astro, desde la apoteosis en su honor ha aumentado el calor de sus calderas y no hay cristiano que le resista. La Playa es un oasis para sus crueldades cariñosas. Sin embargo, la mujer ama el calor del sol pues ello le permite exhibir las líneas tentadoras de su cuerpo sin la rivalidad de admiración de los trajes de moda.

La Playa rejuvenece y contamina el alma del infantilismo del mar. Y la mujer, eterno niño, como el mar, gusta de los juguetes, además del hombre y del amor.

En esta escena playera, hay una mujer que desprecia al Don Juan de los salones para ofrecer sus mimos a un pato artificial que sabe flotar con la galardía de los peces. El ave la engañará ni revelará los secretos que ella le confía junto con sus besos. A un extremo, sobre la superficial aereñicia, otra pareja los contempla con envidia. Y en el otro, el galán ansioso de sus encantos, rabia de celos y sus miradas amenazan destruir el encanto prismático del ave atornada. Una simple pinchadita, y quedará reducida a una tela arrugada sin expresión. Lo mismo que las lusiones de amor, prismáticos desinflables fácilmente a cualquier leve herida de los desengaños.

¡La Playa, la Playa! Las aguas fecundan la imaginación para crear ensueños y borran momentáneamente las tristesas de la vida. Y para que la mujer nos ame eternamente, hay que saber flotar sobre sus caprichos como el pato de goma.

LAS CARTAS

(Viene de la Pág. 78)

Pero no fué hacia el piano donde lo condujo precisamente, sino a un canapé. —Sentémonos aquí un momento—propuso la señora.

Ella se sentó, aplastando los resortes del mueble, y el joven tuvo que sentarse a su lado. En seguida, sin más preliminares, ella apretó entre sus manos las manos del amigo y luego las oprimió contra su blando pecho, violentamente perfumado. Luego dijo: —¡Qué corazón tan delicado y tan ti-

mido el mío! ¡Cómo me late! ¿No lo sientes latir?...

Luego se inclinó tanto sobre el joven que este dio un salto, se puso de pie y lanzó una carcajada.

Furioso, la señora Grivaise se levanta. —¡Que bien agradece usted todas mis bondades!—murmuro con voz temblorosa. —Usted no sabe que si yo no fuera tan buena como soy, podría hacerle a usted algún perjuicio, a usted y a otra persona... Y sí, mucho trabajo...

Se dirigió hacia un escritorio, abrió una gaveta y mostro un paquete de cartas.

—¡Las cartas de Gaby!

Gastón se puso pálido.

—Sí, joven imprudente... prosiguió la mujer.—¿Por que las ha dejado usted a merced de los domésticos? ¡Veintiseis cartas con prometedoras, donde hay tantos secretos que ustedes dos deben saber! Poco trabajo me hubiera costado enviarle estas cartas al tío de su amante... ¿Niega usted ahora que soy una buena amiga?

La señora Grivaise metió las cartas en la gaveta y volvió a sentarse en el canapé.

—Pues bien... musitó en los oídos del joven.—¿Esto no vale un agradecimiento?

El pobre Gastón comprendió. —Vamos acértese un poco—continuó la dama.—No seas ingrato. Fíenes que pedirme perdón...

El joven tuvo que sacrificarse. Cerco los ojos y se conformó con su suerte. La señora Grivaise le prometió darle las cartas y no revelar el secreto, si se portaba bien...

Dos horas después, la complacencia y tierna señora fue al escritorio, sacó una carta y se la entregó a Gastón, diciéndole:

—Toma, aquí tienes una. Te las ire entregando sucesivamente. ¿Cuándo vienes a buscar otra?

(Traducción especial para BOHEMIA)

EL ATENTADO

(Viene de la Pág. 75)

—¡Transcurre tan de prisa el tiempo!—exclamó ella suspirando.—Y todo nos recuerda su carrera...

¡Fíjate!... ¡Oye el ruido de ese odioso reloj que parece burlarse de nosotros y gritarnos: "Un segundo más... otro... y luego otro... Escuchad cómo corro, cómo me apresuro a desmenujar vuestra dicha y cuán feliz será al señalar su hora final!" Porque nuestra partida no será otra cosa, ¿no es así?

—¿Te haces cargo de la vida que allá nos espera?

—¡Es estúpido este reloj!—replicó el joven espeso.—No quiero que te inspire semejantes ideas ni que nos eche a perder las vacaciones. ¡Tanto peor para él! No va a señalar la hora que tú dices. Voy a hacerlo enmudecer. ¡Fíjate bien, Dina! Soy tan poderoso como José... ¡Yo detengo al tiempo!

Saltó hacia el reloj, e inventó el péndulo.

Didina palmoteó alegremente.

—¡Ah! ¡Soberbia idea!—exclamó ella corriendo a abrazar a su marido.—No puedes figurarte el efecto que me produce ese tic-tac. Era siniestro... amezazador... Abiera tendríamos tiempo de ser felices.

... También debían sospechar la profunda vanidad de aquellas palabras. Porque la bomba explosiva no se descubrió sino en ocasión de una fiesta en muchos días después de la muerte de los protagonistas, y se tuvo buen cuidado de no hacerlos saber.

(Pasa a la Pág. 79)

En el Santuario del Hogar

La imponderable Nueva Electrola Víctor, con Radio, es el medio ideal de diversión

Esta maravilla llevará a su hogar la música que vaga por los aires y la grabada en los famosos Discos Victor Ortofónicos . . . pero con un realismo y perfección que le dejarán pasmado. ¡Su música favorita reproducida fiel y limpiamente *en el momento preciso que la desee!* Goce intensamente de sus momentos de ocio, con la Electrola Victor. Entérese de los acontecimientos mundiales tan pronto tomen lugar; oiga escogidos conciertos reproducidos con *realismo absoluto*; divierta a su familia y amigos con bailes modernos y toda otra clase de música. Francamente, nada hay que pueda compararse con la elegante Electrola Victor con Radio. Óigala en el establecimiento del comerciante Victor más cercano. Cuesta poco.

VIUDA DE HUMARA Y LASTRA S. en C.

Distribuidores para Cuba.

RICLA (Muralla) 83 y 85.

TELEFONOS A-3498 y M-9093.

Electrola Victor con Radio
Modelo RE-45. Precio \$375.00.



La Nueva
Electrola - Victor
con **Radio**
Micro-Sincrónico

